LA GRAN REVISTA DE AMERICA

VEA Y LEA

30 PESOS - EN URUGUAY: $ 4 o/u.

Dalí
EXITO Y DOLARES

SANTA CRUZ,
TIERRA DE PIONEROS

RESPUESTA a un interrogante polémico:
¿ES EL HOMBRE MAS INTELIGENTE QUE LA MUJER?

EL TANGO:
EVOLUCIONA O MUERE

SORAYA Y ALEJANDRA SE CRUZAN EN EL CAMINO





CINZANO

ES DE LA FAMILIA

CASA FUNDADA EN TURIN EN 1757



CORREO DE VEA Y LEA

CONTRAOFENSIVA

En el número 404 de esa revista, una carta valiente del señor Borgondo aclara y desenmascara a los grupos "nazi-clericales" que forman agrupaciones reaccionarias como Tacuara, Guardia Restauradora, etc. Haciendo referencia específicamente a varias cartas publicadas en respuesta a la de ese lector, en el número 408, ciertos "ciudadanos" (no en el sentido que, según Rousseau en su "Contrato Social", Roma dio a los que ejercían los derechos políticos dentro de la "civitas", sino en sentido irónico) critican las opiniones del señor Borgondo y alaban, encubierta o desenfadadamente, a Rosas y a su tan mentado lema, de neto corte falangista. Estos señores, que usan y abusan a su gusto y voluntad del concepto "Dios, Patria, Hogar", se basan en teorías e ideologías que han sido importadas de la Alemania nazi, de la España falangista, de la Italia fascista, y tuvieron su brote y trasplante en la Argentina peronista. La corriente nacionalista no es nueva, y puede decirse que la Argentina no sólo es la primera nación que tiene "el primer general que quema su bandera, y el primer católico que quema sus iglesias" (al decir de Winston Churchill), sino que también tiene "ciudadanos" que calumnian a sus héroes y próceres, y que tratan de revivir sistemas que la historia ha condenado y suprimido para siempre. Olvidan por ejemplo esos señores que a Rivadavia no lo echó el pueblo, como apunta uno de los lectores, sino que prácticamente fue derrocado desde el comienzo de su gobierno, ejemplo de la Argentina, por el trabajo de zapa del caudillismo retrógrado y semianalfabeto, y por un clero molesto por la labor progresista y patriota del más grande hombre civil de la tierra de los argentinos.

Ese caudillismo, esas montoneras, no estaban compuestas, como señala otro "tacuarista" en su carta, "por el obrero campesino, el obrero productor de la riqueza, etc.", citando a Alberdi, sino por un conglomerado de individuos en los que Sarmiento encontraría el fundamento de su doctrina del "Facundo": todo problema es en realidad un problema de educación. Y mal puede citar a Alberdi y elevar a su vez loas al primer tirano argentino, cuando el primero es el padre de nuestra Constitución, y el segundo se opuso tenazmente, por medio de artimañas de toda índole y de un sistema de terror y opresión muy eficaz, a la organización nacional (ver: Tratados de Pilar, Pacto Federal y Tratado de Cuadrilátero, que Rosas violó al no cumplirlos).

En otras cartas se hace una difamación sistemática de Sarmiento, San Martín, Rivadavia, Urquiza, etc. No voy a entrar en polémica estéril, pero sólo quiero decirles a estos señores que la historia argentina es una y verdadera, y que los prohombres de Mayo y Caseros son y serán la luz y la guía de todas las generaciones de argentinos, a despecho de los que, atentando contra ellos, atentan también contra las libertades y la democracia que ellos nos legaron.

C. A. Moreno Valdez, Capital

...se publican varias cartas que, de una forma u otra, tratan (inútilmente, por supuesto) de empañar el brillo de nuestros próceres. No es mi propósito específico demostrarles a esos señores lo tergiversada que es su opinión. Para ello, nuestro país cuenta con buenas bibliotecas y centros educativos, en donde hallarán libros y documentos que demuestran cuán equivocada es su concepción de la historia argentina. Simplemente me referiré a dos cartas aparecidas en la revista. Una, firmada por el señor Pierini, afirma que Tacuara es un movimiento formado como "consecuencia del momento que vive el país" (sic). Nada más lógico. El fascismo y el hitlerismo fueron movimientos que también nacieron como consecuencia del momento político de Italia y Alemania. Lo que el mencionado lector pone en claro es que "a río revuelto ganancia de pescadores" (claro que son un tipo muy especial de "pescadores" estos nazis de Tacuara).

Más adelante afirma que a los de Tacuara los impulsa "un profundo amor a la Patria y se valen de la violencia por ser el último medio de expresión", etc. ¿Desde cuándo la violencia es un medio de expresión? ¿Expresión de qué? La violencia está bien en un régimen comunista, nazi, falangista, donde la ley es la voluntad del Partido, del Amo o del Caudillo. Otro "camarada" escribió un libelo que tituló "La fuerza es el derecho de las bestias", y él la empleó durante doce años en nuestro país.

La segunda carta de referencia es la del señor Martínez, que en conceptos parecidos justifica la "ley del más fuerte". Luego dice que señores como el señor Borgondo preparan actos vandálicos y luego culpan a los "inocentes patrioteros" de Tacuara. Evidentemente el corresponsal olvida (para citar sólo un caso) el reciente suceso de Santa Fe, donde se descubrió en una estancia prestada ex profeso, una verdadera célula terrorista tacuarista, con fines netamente antidemocráticos y reaccionarios. Luego vino la intervención del R. P. Luis V. Dusso y el juez Wade dio por sobreseída la causa.

Esos "nazionalistas" con "z" atentan contra las libertades civiles y políticas y contra el concepto de democracia y de decencia que hemos

recibido de nuestros padres. Dicen que son enmigos acérrimos del comunismo, pero sólo son un instrumento indirecto de éste, sirviendo así a los nefastos fines de Moscú.

José M. Martín, Capital

...se pueden leer varias cartas referentes a Tacuara y el nacionalismo. Terminada la lectura de las mismas, no puedo menos que acordarme de lo que dijo José Ingenieros en su libro "Las fuerzas morales", dedicado a toda la juventud de América: "Nadie tiene derecho a invocar la patria mientras no pruebe que ha contribuido con obras a honrarla y engrandecerla. No es patriotismo el que chisporrotea en adjetivos sino el que trabaja de manera constante para la dicha o la gloria común"... "Toda innoble agresividad que hiere el sentimiento nacional de otros pueblos no es amor a la patria, sino industria malsana eternamente fomentada por mercaderes de la palabra y de la pluma, al servicio de déspotas reales o potenciales"... "La manera más baja de amar a la propia patria es odiar las patrias de otros hombres, como si todas no merecieran engendrar en sus hijos iguales sentimientos"... "El nacionalismo debe ser emulación colectiva para que el propio pueblo ascienda a las virtudes de que dan ejemplos otros mejores; nunca envidia colectiva que haga sufrir la ajena superioridad y mueva a desear el descenso de los demás hasta el propio nivel".

Si Tacuara es una institución de sanos principios que quiere "poner las cosas en su lugar", como afirma un supuesto miembro de la misma, que dé la cara y no actúe solapadamente amparándose en el anonimato. No tire la piedra y esconda la mano. Dijo Lamartine que "el coraje es la primera de las elocuencias, es la elocuencia del carácter".

Marcelo E. Bustos Grassano, Córdoba

Los remitentes de las cartas manifiestan, entre otras cosas, que los componentes de Tacuara y Guardia Restauradora Nacionalista recurren a la violencia sólo por la imposibilidad de expresar sus ideas de otro modo, y buscar el bien de la patria y la unión de la familia argentina. Lo que me parece difícil es que puedan lograrlo con manifestaciones antisemitas (como el atentado a dos niñas que jugaban frente a una sinagoga), o manchando y destruyendo bustos o estatuas de Sarmiento (siempre atacado, seguramente por ser enemigo acérrimo de Quiroga y de Rosas).

En cuanto a los ataques o elogios a nuestros hombres del pasado prodigados por los simpatizantes nacionalistas, se me ocurren bastante tendenciosos. Aquéllos deben ser juzgados desde un punto de vista ecuánime y despojado de pasiones políticas, poniendo en la balanza el pro y el contra de sus acciones. San Martín fue incomprendido e injustamente tratado por muchos de sus contemporáneos, recibiendo en su exilio voluntario manifestaciones de amistad de Rosas, lo que no quita a éste el baldón de su gobierno de crimen y despotismo. Sarmiento, Rivadavia, Urquiza y muchos más cometieron aciertos y errores, y posiblemente se equivocaron muchas veces, aunque en ellos pese más la parte positiva que la negativa. No hay que olvidar que fueron hombres y no dioses. Creo constructivo imitar los muchos buenos ejemplos de nuestros prohombres, en lugar de discriminar si eran o no masones.

Irene Z. de Barrio, Capital

La lectura en la sección "Correo" de varias cartas de corte nacionalista, defensores del insulto a nuestros próceres y justificadoras de la violencia utilizada por esta versión argentina de "jóvenes iracundos", me impulsa a escribirles esta carta. Sarmiento dijo que el gaucho era bárbaro, y bárbaro quiere decir rústico, falto de cultura. Que sea bárbaro, por lo tanto, no quiere decir que sea salvaje y sanguinario; creo que el señor Bologna no pretenderá demostrar, transcribiendo a Alberdi, que al gaucho le sobraba fineza y cultura. La afirmación de Sarmiento tiene validez, y si la relacionamos con su lema —"Educar al soberano"—, vemos que su intención era sacar al pueblo (léase gauchos) de la ignorancia en que lo tenía sumido la rapacidad de los funcionarios públicos.

Analizando otro aspecto, me parece incompatible la idea de Dios con la idea de Patria, pues opino que coordina mejor con la de universo. Desde el punto de vista religioso se debe buscar la unión de la familia mundial y no sólo la argentina. Jesucristo no predicó la unión de un grupo de hombres, sino la de todos. Ignoran también estas personas la tendencia actual de los países, que no es precisamente la de aislarse, sino de unirse (Mercado Común Europeo, Asociación Latinoamericana de Libre Comercio, Tratado de Varsovia, etc.), para lograr el bienestar y la coexistencia pacífica. Esta coexistencia no se logra buscando la venganza por las afrentas del pasado.

Si se llegara a concretar la unión sudamericana (Brasil está dando los primeros pasos), tal vez debamos sacrificar algo de lo nuestro en beneficio de otros países más atrasados, como Bolivia, por ejemplo. Debemos hacerlo con gusto por el bien general de esa gran nación que es América del Sur.

Hoy urge, más que admirar a un caudillo que buscaba el bien de la patria peleando descalzo, mirar por esos niños que, recorren las ciudades también sin zapatos, mendigando un trozo de pan para saciar su hambre. Las energías gastadas en cometer actos de violencia, bien se podrían utilizar en apoyo de la campaña contra el hambre que realiza la FAO. No olvidemos tampoco el mudo reclamo que nos lanzan los habitantes de los barrios de emergencia para que los saquemos de esa barbarie en que están sumidos.

Estos muchachos deben recapacitar y no sentirse aislados, combatidos, renegados. Deben unirse con todos los jóvenes (también judíos) argentinos y extranjeros para defender los valores morales que día a día la humanidad relega, bajo la sombra de ese gran maestro de la juventud que es José Ingenieros, forjando un mundo mejor sobre la base del sector que aún no está totalmente contaminado: la juventud, precisamente.

Héctor L. García Montero, Bahía Blanca, Buenos Aires

El volante que acompaña esta carta deja completamente en ridículo la protesta de inocencia de tres "nazionalistas" que nos quieren demostrar que no lo son. Ese volante ha sido repartido en la calle Cabildo hace seis meses, y es un documento irrefutable, uno de los tantos que se conocen. He escrito esta carta con el deseo de defender mi convicción democrática.

Carlos L. Hassassian
Capital

Revolución
Social-Nacionalista

en Belgrano no quedarán:
ni los oligarcas explotadores
ni los judíos ladrones
ni los reaccionarios marxistas

¡Ojo!
TACUARA VIGILA

ARRIBA LA REVOLUCION
NACIONALSINDICALISTA
ARRIBA TACUARA



M. N. T.
Comando Gral. Belgrano

Creyendo defender el nacionalismo con "c" no hacen otra cosa que desprestigiarlo. Estos señores, ya sean de la tristemente célebre Tacuara o de la no menos célebre Guardia Restauradora Nacionalista, que se llaman a ellos mismos defensores del nacionalismo y que usan como bandera la figura y el nombre de Juan Manuel de Rosas, no se dan cuenta que con su equivocada actitud en lugar de elevar disminuyen el prestigio y gloria del ilustre Restaurador de las Leyes. Estos mismos señores colaboran para que personas que mediante el revisionismo histórico tratan de hacer luz sobre la vida de Rosas, y darle el lugar que merece en la historia, sean mal mirados por una considerable cantidad de ciudadanos. Gracias a gente como los anteriormente nombrados, asocian rosismo con violencia.

Respecto de lo que afirma el señor Capece: "Las acciones de Urquiza, Lavalle y Sarmiento provocaron aquella famosa frase de San Martín: «No comprendo que por un indigno espíritu de partidos, haya argentinos que se alíen con el extranjero en contra de los intereses de la Patria»", debemos recordarle que el Libertador ya había fallecido cuando Urquiza entra en la escena nacional, y que esa frase fue dicha por San Martín durante el bloqueo anglo-francés.

El señor Pellegrina afirma que "ni Tacuara ni la Guardia Restauradora Nacionalista son organizaciones de neto corte nazi-fascista", a lo cual le contestamos que las paredes de medio Buenos Aires están "adornadas" con cruces svásticas y leyendas antisemitas y que si eso no es de neto corte nazi-fascista, no sabemos a qué llama el lector nazismo o fascismo. Por otra parte, queremos elogiar al señor Bologna por su objetividad y conocimiento del tema. Para terminar, debemos expresar que somos de los que creen que, para levantar el país, hace falta algo más que gritar ¡Viva la Patria!

Bernardo Raúl Maresca, Mario Sznajder. Capital

He leído la exposición que hacen varios lectores sobre la finalidad y objetivo de Tacuara y la Guardia Restauradora Nacionalista, y sinceramente me indignó el cinismo de que hacen gala al ponerse la famosa piel de cordero y tratar de aparecer como indefensas víctimas de tenebrosas maquinaciones, cuando todo el país sabe positivamente que no pasa día sin que estos maquiavélicos "incomprendidos" den algún cachiporrazo. Si es verdad que Tacuara o la G.R.N. no cuentan con los fondos necesarios para una campaña divulgadora, ¿de dónde consiguen el dinero para las compras de armas, munición y equipos, el mantenimiento de los campamentos de instrucción militar y terrorista con que cuentan en Ezeiza, Santa Fe, Paso de los Libres, Bariloche, etc., para la fabricación de bombas y otros explosivos?

No es verdad que Tacuara nunca intentó volar una sinagoga: en la Capital, Córdoba, Bahía Blanca, Rosario, Santa Fe y otras ciudades del país varios templos judíos sufrieron la injuriosa ofensa de los atentados que cometieron estos singulares émulos del III Reich. ¿Tampoco la Guardia Restauradora tiene nada que ver con el cobarde y criminal atentado perpetrado contra dos indefensas niñas judías que cayeron

gravemente heridas por disparos de escopeta en Florida? Quizás intenten convercernos de que los romanos, al saludar con la mano extendida, acompañaban ese acto con las palabras "Heil Hitler", o que usaban la cruz gamada de escudo y la svástica como insignia. Deseo aclarar que soy anticomunista a pesar de ser judío. Y digo "a pesar" porque esta nueva generación de nazi-fascistas confunden con toda intención judaísmo con comunismo, sin observar que es un porcentaje muy pequeño el de judíos comunistas, los que han sido radiados en su totalidad del seno de la colectividad. Consideran a los judíos apátridas, olvidando a los pioneros que, pasando penurias y privaciones, regaron, con el sudor de su frente, las áridas tierras pampeanas.

El mayor galardón de estos héroes prefabricados es atacar (en patota) a algún desprevenido joven judío, embadurnar con leyendas obscenas e injuriosas las paredes de templos y estatuas y arrojar bombas incendiarias al interior de comercios (cosa extraña: en su totalidad los ataques tuvieron como destinatario el comercio judío). Dejar de lado la Constitución, hacer caso omiso de las leyes, no es nacionalismo, salvo el caso de que Constitución se escriba con H.

S. Luñansky, Caseros, Buenos Aires

De las cinco cartas publicadas con el título "Nacionalismo con C", la única más o menos aceptable es la que firma el señor Bologna. Y digo más o menos aceptable porque pienso que si Sarmiento, Rivadavia y otros próceres han cometido graves errores, tales errores no pueden eclipsar las grandes obras que ellos nos legaron, ni justifican tan repudiable crítica. Las otras cartas constituyen una sarta de mentiras con el único objeto de engañar a la opinión pública... y que desgraciadamente cumplen en parte su objetivo.

Hablan en ellas de Patria, de Dios, de Hogar. ¿Creen acaso que el atentado contra la señorita Sirota, o el alevoso asesinato de la señorita Melena representan el mejor medio de ayudar a la recuperación de la patria o de honrar a Dios? Con la excusa de defendernos del comunismo cometen vandálicos atentados contra quienes están en desacuerdo con sus ideas; lo único que pueden conseguir de esa manera es que la gente se ampare en el comunismo para defenderse de ellos. Además, todos sabemos que los carteles tan repetidos con la inscripción "Judíos, temblad" o "Judíos, ésta no es vuestra Patria" que ellos han pintado en tantas paredes, no constituyen un medio de luchar contra el comunismo sino contra la colectividad israelita en la Argentina. Y el señor que pretende negar esa clase de atentados, que averigüe cuáles eran las "patrióticas intenciones" de los jóvenes integrantes de una organización nacionalista detenidos hace poco tiempo en Florida, provincia de Buenos Aires. Y el campamento de adiestramiento militar, provisto de armas, descubierto en Santa Fe, ¿qué objeto tenía: honrar a Dios, salvar a la Patria, unir la familia argentina?

Hablan de una persecución contra las publicaciones y asociaciones nacionalistas y de un apoyo a otras que se le oponen. Yo les pregunto: ¿son parte de esa persecución y ese apoyo el olvido en que cayeron el "caso Sirota" y el campamento de Santa Fe, y el tiroteo que provocó el intento policial de evitar un acto antirracista? ¿A quién se persigue y a quién se apoya?

En cuanto a ensuciar paredes, creo que el señor Pellegrina no entiende. Tacuara no las ensucia por el hecho de escribir en ellas, sino al llenarlas de insultos, amenazas e infames mentiras. Y una última pregunta: ¿Cómo pueden hablar de Dios, de Patria, de Hogar quienes tienen las manos manchadas de sangre?

Alberto Kurganoff, Rafaela, Santa Fe

APRENDIENDO A LEER

A causa de la publicación de una carta titulada "Nuevo sistema de lectura" en el número 408 de VEA Y LEA, numerosos lectores —cuya nómina consignamos al pie— nos han escrito solicitando la dirección completa del firmante de dicha carta, el señor Nóbili, de Santa Fe. Tratando de no contrariar la norma de no publicar el domicilio de los lectores que se dirigen a la sección "Correo" pero, al mismo tiempo, intentando el acercamiento entre ellos, hemos creído oportuno enviar al señor Nóbili las cartas a él dirigidas. Las cartas aludidas han sido enviados por: N. de Sáez, Capital; A. Falcó, Mar del Plata; H. Baltz, Olavarría; E. de Rossi y O. de Lendaro, Marcos Paz; E. de Ferreyra, Tres Lomas; M. Mariño, Corrientes; M. Mauro, Río Cuarto; O. de Aldao, Sastre; M. Ivani, Carlos Casares; E. Kent, Mendoza; D. de Suárez, Córdoba; M. Elías, Oriente; E. de Nacul, Concepción; N. de Barzola, Bahía Blanca; Martha Daga, Marcos Juárez.

Remita su correspondencia (crítica o comentario sobre temas de la revista o no), indicando nombre y domicilio a "Correo de VEA Y LEA", avenida Córdoba 657, Capital.



LA PORTADA

"¿Por qué pinta pesadillas si es capaz de pintar sueños?" Los críticos artísticos, que han terminado por admitir que Salvador Dali es nomás un genio de la pintura (o poco menos), discrepan todavía en cuanto al fundamento que inspira sus obras. Conceptuado como un humorista del surrealismo, Dali capitaliza en provecho propio cuanto se diga de él y no pierde ocasión en escandalizar a sus admiradores o detractores con su renovado fervor por la extravagancia. La nota de la página 24 y siguientes lo presenta de cuerpo entero a través de recientes pruebas de su "histrionismo".

SUMARIO

8 SANTA CRUZ, TIERRA DE PIONEROS

La dimensión de sus riquezas permite a la más austral y más despoblada de las provincias argentinas realizar un aporte vital a la salud económica de la Nación.

16 CAMINOS CRUZADOS EN LA ALTA NOBLEZA

Por un lado, perspectiva de felicidad para Alejandra de Kent, casada hace pocos días en Westminster, con un descendiente de la reina María Estuardo. Por el otro, el "revanchismo" de Soraya aceptándo la proposición de cinematografistas italianos para convertirse en estrella.

20 EL HOMBRE DEL PENTAGONO

La lógica "aplastante" de Robert MacNamara lo ha llevado a convertirse en el Secretario de Estado norteamericano más admirado y criticado de todas las épocas. El es el responsable, directamente, de las grandes decisiones (como la del bloqueo a Cuba) para la defensa del mundo libre.

21 SALVADOR DALI: EXITO Y DOLARES

Maestro de extravagancias, el inquietante pintor catalán resume todas las excentricidades a que son tan afectos algunos artistas de vanguardia. Negado, vapuleado, sus obras se cotizan sin embargo en millones de pesos y ha llegado a ser reconocido como genio... aunque cause gracia.

30 ¿ES EL HOMBRE MAS INTELIGENTE QUE LA MUJER?

El resultado de una encuesta realizada entre destacados eruditos revela una sugestiva coincidencia en torno a una pregunta de actualidad, generadora de frecuentes (aunque amables) disputas sociales.

35 GRANDEZA, DECADENCIA ¿Y RESURRECCION? DEL TANGO

Suplemento Nº 246. Un estudio detallado de la evolución del tango que conduce a la encrucijada actual: o se renueva, adaptándose al ritmo de vida vigente, o se resigna a emprender el camino del olvido. Reseña histórica del más popular ritmo porteño, con reportajes exclusivos a Salgán, De Caro y Astor Piazzolla.

48 LA MAYORIA QUIERE JUICIO ORAL

Juristas, magistrados y profesores universitarios coinciden en la urgencia de remodelar un sistema superado ya en muchos países, cuya ineficacia e inoperancia queda demostrada por una alarmante estadística.

53 RETORNO A LA ALEGRIA

Nota exclusiva para VEA Y LEA en la que el celebrado artista francés Jean Cocteau analiza críticamente, a través de una comparación entre las fiestas de ayer y de hoy, la personalidad íntima de nuestra época.

54 LA MUERTE EN EL GIMNASIO Y A MANO LIMPIA

Gana popularidad la práctica de un "deporte" milenario: el karate, tan peligroso que en Japón se han prohibido exhibiciones y hasta encuentros amistosos. Occidente lo adopta y millares de alumnos aprenden hoy a matar a mano limpia.

ADEMAS...

Correo de VEA Y LEA, 3. Humor Sapiens, por Acido Nítrico, 14. Notas sociales, 44. Psicoanálisis, por Quino, 47. Estante de librería, 58. Cuento: "El jardín", por Alfredo J. Grassi y F. W. Seymour, 60. La telegrilla, 63. Hemos visto, por Ernesto Schoo, 64. Los libros que viven: "Sudeste", por Haroldo Conti, 67. VEA Y LEA el mundo, 69. Entretenimientos, 74.

LA GRAN REVISTA DE AMERICA

VEA Y LEA

MIEMBRO DE LA S.I.P.

AÑO XVII Nº 411

25 DE ABRIL DE 1963

Fundador:
EMILIO RAMIREZ

Editor responsable:

EDITORIAL
VEA Y LEA S. A.

APARECE JUEVES POR MEDIO



ADHERIDA AL INSTITUTO VERIFICADOR DE CIRCULACIONES

Es una publicación de la Editorial Vea y Lea S. A. Dirección, Redacción y Publicidad, Córdoba 657, T. E. 31-3491. Administración y Talleres, Bolivar 1616, T. E. 26-7101, Bs. Aires. Printed in Argentina. Impreso en la Argentina en talleres propios. Correo Argentino. Procedencia Central. Franqueo a pagar. Cuenta Nº 822. Tarifa reducida. Concesión Nº 3409. Registro Nacional de la Propiedad Intelectual 665.291 Marca Registrada Nº 326.730. Pesos 30 el ejemplar. Suscripción anual: $ 780; seis meses: $ 390. Distribuidores: Capital y Gran Buenos Aires: Vázquez y Lamacchia, Cochabamba 3565, T. E. 93-8627 y 658-1616. Distribuidor: para el Interior y Exterior: SADYE, México 625, Capital Federal.

EN EL PROXIMO NUMERO

POLITICA **¿QUE ESTA PASANDO AHORA EN EL PAIS?**

A menos de dos meses de las elecciones, un panorama completo de las actividades partidarias. Efectos de los recientes sucesos y la inquietante perspectiva inmediata.

SANTA CRUZ
TIERRA DE PIONEROS



Un arreo de diez mil ovinos en el camino entre Rio Gallegos y Punta Arenas, Chile. La región se caracteriza por la altísima calidad de sus lanas. En la provincia de Santa Cruz hay 7.500.000 cabezas de ganado ovino, que rinden por zafra arriba de 30 millones de kilos de lana.

Con un inmenso territorio dentro del cual todas las cosas ofrecen proporciones gigantescas, la más austral y la más despoblada de las provincias argentinas realiza un aporte de características realmente vitales a la salud económica de la Nación

Por JERONIMO JUTRONICH

EN Santa Cruz todas las cosas asumen dimensiones, formas, perspectivas gigantescas, extraordinarias. Sus 243.943 kilómetros la hacen la segunda provincia argentina en extensión (la primera es Buenos Aires, con algo más de 307.000 kilómetros cuadrados). Allí



SANTA CRUZ



"Sostenemos una carrera contra el reloj", dice el interventor federal de Santa Cruz, doctor Horacio Agulla, para explicar la urgencia por dar solución a los grandes problemas de la provincia.

El país de los guanacos de ayer se ha convertido en el país de las ovejas, del petróleo, del carbón, de los pioneros; cada día que pasa equivale a echar nuevas paladas sobre la tumba en que va quedando enterrada la idea de la "tierra maldita".

Todo esto viene al caso porque una reciente y feliz iniciativa hizo reunir en Santa Cruz a más de cuarenta periodistas argentinos y corresponsales extranjeros que tomaron por su cuenta el examen de los problemas provinciales y dieron un conjunto de conclusiones que las autoridades —especialmente las autoridades nacionales— debieran consultar porque son una importante contribución al mejor conocimiento de muchas de las causas que retardan el progreso nacional.

Así se apuntan algunas de las observaciones en relación con la perenne cuestión del centralismo porteño, asunto que en Santa Cruz comienza a adquirir contornos alarmantes. Pero antes conviene aportar ciertas referencias elementales, necesarias porque Santa Cruz es seguramente la menos conocida de las provincias argentinas.

La tierra de la soledad

La soledad es la característica dominante de la Patagonia y en ninguna parte de la Patagonia se respira tan plenamente como en Santa Cruz. En la soledad que impregnó de tan fuerte acento dramático las páginas de "Vuelo Nocturno", de Antoine de Saint- Exupery ("A veces, después de volar cien kilómetros sobre regiones más deshabitadas que el mar, cruzaba por encima de una granja perdida; era como un navío solitario con su cargamento de vidas humanas. . .").

El censo nacional de 1960 sumó para Santa Cruz la cantidad de 52.853 habitantes, o sea una densidad de 0,2 seres humanos por kilómetro cuadrado. Por lo tanto, cada habitante dispone teóricamente de 5 kilómetros cuadrados de territorio. Esos valores se comprenderán mejor si se recuerda que la densidad general promedio en la Argentina es de 7,4 habitantes por kilómetro cuadrado; la de La Pampa, el 1,1; provincia de Buenos Aires, 21,9; Tucumán, 34,6, etc. El cinturón de distritos integrantes del Gran Buenos Aires reúne 1.101 habitantes por kilómetro cuadrado y en la Capital Federal la cifra se eleva a 14.871. En Holanda la densidad es de 345; en los Estados Unidos, 19; en Canadá, 1,7.

Si bien queda claro que Santa Cruz es uno de los territorios más despoblados del mundo occidental, las menciones censales no definen del todo exactamente esa realidad. Debe agregarse algo.

Las cuatro quintas partes de la población de la provincia se concentra en diez distritos municipales con más de mil habitantes cada uno (Río Gallegos, 28 de Noviembre, Santa Cruz, Piedrabuena, San Julián, Perito Moreno, Deseado, Caleta Olivia, Las Heras y Pico Truncado) y en cuatro distritos más pequeños de menos de mil habitantes (Calafate, Los Antiguos, Tres Lagos y Jaramillo) administrados por comisiones de fomento. De esta manera, la población rural desciende a sólo 13.600 habitantes. (Las referencias han sido obtenidas en fuentes oficiales de la provincia.)

Así se explica que sea posible en Santa Cruz recorrer durante todo un día ciertos caminos sin cruzarse con un solo vehículo marchando en sentido contrario, y así se explica, también, que las distancias tengan para el santacruceño significación comparativamente muy escasa. Estar a cien o a doscientos es estar "ahí, no más"; un "hasta mañana" puede significar un viaje de ida y vuelta de la costa a la cordillera...

La "argentinización" de la Patagonia

Otro hecho demográfico notable en Santa Cruz es el altísimo procentaje de extranjeros en la composición de la población. Esa proporción del 38,1 por ciento es la más elevada en el cuadro general de las provincias; Misiones, que figura en segundo lugar, tiene el 24,1 por ciento de extranjeros.

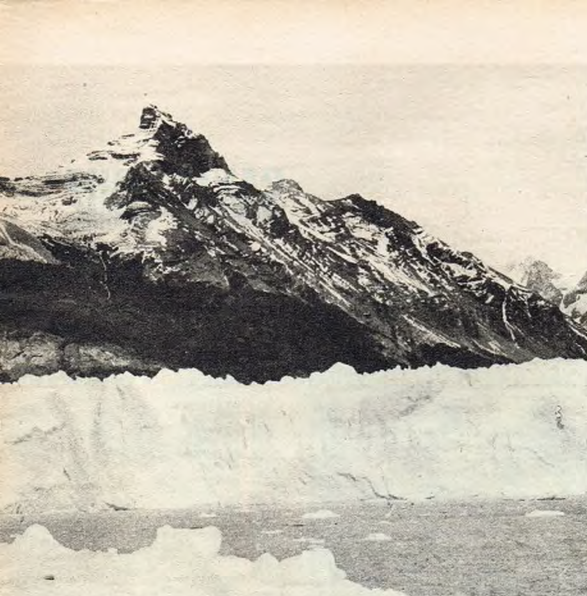
En su inmensa mayoría, los extranjeros residentes en Santa Cruz son chilenos, de la misma manera que la mayoría de los extranjeros censados en Misiones o Formosa son paraguayos y en Jujuy son bolivianos. Y si se quieren buscar ejemplos de otros países, idéntico fenómeno se registra en los Estados norteamericanos de California, Arizona, Nuevo México y Texas, que cuentan con mayoría de extranjeros predominantemente mexicanos, sin que la comprobación provoque mayores inquietudes. Se trata de la repetición de migraciones tan viejas como el mundo y es inevitable que hombres y mujeres de los países más pobres busquen nuevas oportunidades de trabajo y bienestar en los países limítrofes más ricos. Los países fuertes acaban invariablemente por asimilar a sus inmigrantes.

Sin embargo, el alto porcentaje de extranjeros —léase chilenos— radicados en la Patagonia y más particularmente en Santa Cruz y Tierra del Fuego, ha servido para originar toda una literatura casi siempre basada en el desconocimiento de la realidad patagónica. Es la literatura cultora del tema de la "argentinización" de la Patagonia, motivo añejo de tan achacosa antigüedad que ya se lo esgrimía desde antes de la solución del pleito de límites con Chile, cobró fuerza cuando la Patagonia formaba un solo y enorme territorio nacional y continuó de moda al dividirse la región en cinco gobernaciones (Neuquén, Río Negro, Santa Cruz y Tierra del Fuego) prácticamente dependientes de un funcionario administrativo de la Casa Ro-



están, en Santa Cruz, los mayores yacimientos de petróleo y de carbón conocidos en el país, ríos capaces de producir torrentes de energía, inmensos lagos que son verdaderos mares interiores de aguas dulces, montañas absurdas e indescriptibles que movilizan a escaladores del mundo entero, bosques vírginales, llanuras extendidas, soledades inacabables y desiertos hostiles, paisajes y viento; nieve y arena; costas batidas por monstruosas mareas de 12 y 15 metros y aguas atlánticas superpobladas por infinita variedad de especies marinas. Allí quedan los últimos glaciares que se mantienen estacionarios y algunos de los poquísimos que siguen creciendo en esta hora del mundo en que los demás campos de hielo parecen condenados al retroceso. Es tierra de contrastes e inspira pasiones encontradas.

Hace ciento treinta años, cuando exploraba la región formando parte de la expedición inglesa del "Beagle" y recogía allí los primeros elementos que más tarde habrían de servirle para fundar su teoría de la evolución de las especies, el naturalista Carlos Darwin dijo que Santa Cruz era el país de los guanacos. De paso, impresionado por la dureza del clima y afectado por las penurias experimentadas durante su inconclusa navegación del río que da nombre a la Provincia, escribió la frase que con el correr de los años se iría comprimiendo hasta quedar convertida en aquello de "Patagonia, tierra maldita", que tanto daño haría a la región y que aún hoy sigue siendo repetida. (Lo que en realidad escribió Darwin fue esto: "La esterilidad se extiende como una verdadera maldición sobre todo el país, y el agua misma, al discurrir sobre un lecho de guijarros, parece participar de ese maleficio".)



El glaciar Moreno, en el Lago Argentino, figura entre las grandes maravillas de la naturaleza. La provincia de Santa Cruz tiene el privilegio de contar con algunos de los mayores glaciares que se mantienen activos o estacionarios en un momento en que casi todos los campos helados del mundo están en retroceso. Lago Argentino es la mayor atracción turística de la provincia.

sada. Provincializados los territorios en años recientes, la cuestión de la argentinización de la Patagonia —o mejor dicho del peligro de una supuesta "chilenización" de la Patagonia— sigue perturbando el buen juicio para el enfoque correcto de los problemas patagónicos.

Aunque es innecesario aclarar que los más entusiastas cultores del tema son los funcionarios cómodamente instalados en Buenos Aires —donde es tan fácil y cómodo ejercitar el patriotismo declamatorio—, los propósitos de argentinizar la Patagonia y también todos los territorios de frontera dieron origen a una legislación y a disposiciones administrativas cuya aplicación, por lo menos en la Patagonia, está trastornando el proceso de la definitiva integración de los chilenos a la vida nacional y los condena a continuar sintiéndose extranjeros.

La ley de zonas de seguridad

Por ejemplo, ninguno de los 20 mil o más chilenos que viven en Santa Cruz pueden transformarse en propietarios de las casas que ocupan en virtud de los términos de la denominada ley sobre zonas de seguridad. Tampoco pueden adquirir tierras de labor. Les está vedado el derecho de hacerse dueños del suelo aun cuando manifiesten el propósito de radicarse permanentemente, traer sus familias o criar sus hijos nacidos en la Argentina.

La gravedad del asunto afecta a la totalidad de la provincia y suele manifestarse de las maneras más sorprendentes porque los chilenos forman el grueso del proletariado rural y urbano, y están en todos los estratos sociales. Son esquiladores de ovejas, mineros, arrieros y peones, conductores de camiones y taxis, empleados de comercio y fotógrafos; actúan en el servicio doméstico y se los ve hasta en las cocinas de los regimientos. Se adaptan a las más rudas exigencias del trabajo regional, ya sea en la exploración y explotación del petróleo, en la construcción de caminos.

En los últimos meses, las autoridades de la intervención federal estructuraron la puesta en marcha del sistema de ahoro y préstamo, mediante el cual, por acción combinada del banco de Santa Cruz y de la Caja de Jubilaciones de la provincia, se podrá promover un vasto programa de edificación de viviendas populares. Pero ocurre que los trabajadores chilenos —potencialmente el mayor número de interesados en condiciones de asegurar el éxito de la iniciativa— quedan excluidos de los beneficios del plan, puesto que al momento de acreditar su derecho a los préstamos les será denegada la autorización de escriturar la propiedad a adquirir. La ley sobre zonas de seguridad es estricta y se aplica con todo rigor . . . desde Buenos Aires.

Gobernadores e interventores federales vienen bregando inútilmente por conseguir del gobierno nacional una adecuación de la ley sobre zonas de seguridad a la realidad imperante en la Patagonia. Hace tres meses, los comisionados nacionales de Neuquén, Chubut y Santa Cruz y el gobernador de Tierra del Fuego se reunieron en Villa La Angostura, en Neuquén, para considerar cuestiones de interés común y resolvieron plantear el problema de la reforma de la ley sobre zonas de seguridad al ministro de Defensa Nacional. Se sabe que la respectiva expresión de deseos llegó a la Casa Rosada, pero no hay noticias de cuál será la reacción del Poder Ejecutivo, si es que se produce alguna definición y la presentación de los comisionados patagónicos no va a parar en forma de expediente con el sello de "secreto" a la vía muerta del abandono.

Los chilenos también se van

No obstante, en esta oportunidad existen razones para pensar que el Ejecutivo nacional adoptará alguna disposición.

Al hecho accidental de que el presidente de la Nación es un hombre de la Patagonia (el doctor Guido hizo su meteórica carrera política pasando de la senaduría por Río Negro al sillón de Rivadavia) y supuestamente bien informado de los problemas del Sur se añade la comprobación alarmante de que los movimientos migratorios patagónicos experimentan una inversión y son cada vez más nutridos los contingentes chilenos que dejan Santa Cruz y vuelven a su tierra. Si se acentúa, las repercusiones del fenómeno no tardarán en complicar con nuevos problemas la vida patagónica.

En su edición del 4 de abril último, el periódico "El Orden", de Puerto Deseado —uno de los pocos sobrevivientes de la verdaderamente heroica prensa patagónica— explicaba que "si bien el éxodo no puede todavía calificarse de masivo, es evidente que el mismo asume cada vez mayores proporciones, especialmente en las zonas ubicadas en el extremo sur. El cierre temporario de muchas vetas de Río Turbio, el cegamiento de pozos petrolíferos y la clausura de numerosos establecimientos industriales ha dejado también sin ocupación a muchos argentinos que habían ido a radicarse a la Patagonia por los anuncios que la hacían aparecer como "tierra de promisión".

Al retorno espontáneo de los chilenos a su país y al impulsado por la reducción de trabajo en los yacimientos de carbón y petróleo (obsérvese que se trata invariablemente de medidas dictadas desde Buenos Aires), se agrega el estímulo de la existencia de un programa de repatriación que sin gran ruido, aunque con bastante efectividad, realiza el gobierno de Santiago de Chile. Las manifestaciones más visibles del plan se concretaron en el amparo prestado por agentes del gobierno santiaguino a connacionales que quedaron sin trabajo en Chubut, en Tierra del Fuego y en Santa Cruz y en el desarrollo de un proyecto de colonización a ejecutarse con el respaldo financiero de la Alianza para el Progreso y con ventajas muy atractivas para los chilenos que se repatrien y decidan instalarse en el sur de su país.

Un conocido ganadero de Santa Cruz, argentino, de origen británico, decía que en Río Gallegos, tal como se sigue planteando, el tema de la "argentinización" de la Patagonia sólo sirve para confundir a la opinión mal informada. Cree que es un problema inflado, y expresó:

—Los patagónicos no comprendemos esto de "argentinizar" lo que es argentino. En todo caso, la obra la cumplieron bastante bien eminentes ciudadanos como el perito Moreno y los gobernadores Moyano o Gregores o docenas de exploradores, civilizadores y pioneros de la Patagonia. Muchos de estos hombres nacieron en el extranjero y forman una extensa lista con los galeses colonizadores del valle del Chubut, los salesianos fundadores de iglesias y escuelas, los ingleses, españoles, italianos, yugoslavos, franceses, etc., que poblaron estancias, levantaron frigo-

SANTA CRUZ



Punta Arenas, en Chile, continúa manteniendo su tradicional posición de gran ciudad magallánica. En los últimos años, el intercambio entre la ciudad chilena y Río Gallegos ha crecido extraordinariamente, lo que ha dado origen a un movimiento para eliminar totalmente las pocas trabas existentes.

ríficos, tendieron vías férreas, buscaron oro y hallaron petróleo. Quisiera recordar que entre los primeros colonos que fundaron estancias en Santa Cruz figuraron cinco ganaderos procedentes de las Islas Malvinas, a quienes el gobernador Moyano convenció que se trasladasen (Moyano fue designado en 1884 primer gobernador de Santa Cruz). El recuerdo me lleva a formular una pregunta: ¿con el criterio actual, permitirían las autoridades nacionales que eso volviese a ocurrir hoy? Creo que no. Los gobernantes de Buenos Aires han perdido la fe que tenían los presidentes Avellaneda o Roca en la tremenda fuerza de asimilación de la tierra argentina.

Al servicio de la riqueza Argentina

No obstante su escasa densidad demográfica y a pesar de las medidas del gobierno nacional que en lugar de impulsar frenan el desarrollo de la provincia, la simple evolución natural ha ubicado a Santa Cruz en lugar sobresaliente en la escala argentina de producción de riquezas.

Santa Cruz aporta diariamente 20 mil metros cúbicos de petróleo —la mitad de todo lo que produce el país— y anualmente 30 millones de kilos de lana, un millón y medio de cabezas de ganado ovino y 200 mil toneladas de carbón. Traducido a términos monetarios, el aporte de Santa Cruz equivale a entre 17 y 20 mil millones de pesos por año. Un reparto de las ventas de la provincia en sólo cuatro de los rubros mencionados, proporcionaría un ingreso de 30 mil pesos mensuales a cada habitante de Santa Cruz...

Al referirse a estas cifras en la reunión de apertura de las Primeras Jornadas Periodísticas efectuada en Río Gallegos, el interventor federal, doctor Horacio Agulla, hizo la siguiente reflexión:

—Si generosa ha sido la providencia con Santa Cruz, generosa es también Santa Cruz con el país. ¿Pueden imaginar hasta dónde alcanzaría esa generosidad si el esfuerzo del hombre fuese equivalente al de la provincia? Porque si impresiona al espíritu la riqueza que se pone al servicio del país, asombra imaginar la que aún se esconde en la inmensidad del fértil vientre patagónico.

Del inmenso aporte que hace Santa Cruz a la Nación, sólo una mínima parte es devuelto por el gobierno central o algunos de sus órganos a la provincia en forma de obras o servicios públicos o de participación de utilidades en el negocio de la explotación de las riquezas del suelo. Son típicos de la despreocupación federal —y a veces de la prepotencia federal— los ejemplos del manejo del petróleo, el gas y el carbón. En los tres casos, la provincia aparece reducida al papel de convidado de piedra o del socio molesto con derechos más aparentes que reales. La situación suele ser tal que, observada fríamente y desde afuera, obliga a pensar si no se está frente a una nueva versión de los viejos tratos entre las metrópolis imperialistas y sus colonias de ultramar. Las diferencias más visibles residen en la inexistencia del estatuto colonial y en que ahora todo se desarrolla dentro de una sola frontera nacional, sobre un territorio sin solución de continuidad. Lo que no ha cambiado es el hecho fundamental de que la metrópoli sigue operando como una enorme bomba de succión y a ella va a parar lo sustancial de los frutos del suelo y del trabajo.

En el desamparo en que quedaron las provincias petroleras frente a la Nación, reside seguramente el aspecto negativo más llamativo de la ley de nacionalización del petróleo que apoyaron las propias provincias petroleras. Es ilustrativo lo que ocurre en Santa Cruz.

Más petróleo y más deudas

El desarrollo de los yacimientos de Santa Cruz constituye el acontecimiento más importante de los últimos años en la industria petrolera argentina.

De 1955 en adelante, la producción y las reservas aumentaron sin interrupción y a un ritmo nunca visto en el país.

En 1955, los yacimientos de Santa Cruz —zona de Cañadón Seco, antes denominada Flanco Sur de Comodoro Rivadavia— produjeron 860.000 metros cúbicos de petróleo; en 1962, el rendimiento se elevó a 5.400.000. En gas (expresado en su equivalencia en petróleo) se pasó, de 294.000 en 1955, a 1.750.000 metros cúbicos en 1962. Al presente, Santa Cruz provee tanto petróleo como el conjunto de las demás provincias productoras.

Si en la ya olvidada "batalla del petróleo" hubo una victoria, no hay duda alguna que el triunfo se debió a Santa Cruz.

El espectacular crecimiento petrolero coincidió con la transformación del ex territoio nacional en provincia. Había razones para pensar que las rentas del petróleo, las regalías, proporcionarían al nuevo estado las herramientas requeridas para dar un fuerte impulso a su economía y liberarse a la provincia de la monocultura ovina. Los recursos iban a alcanzar para llevar adelante rápidamente un ambicioso plan de obras públicas: caminos, pavimentos, escuelas, hospitales, energía, transportes... Pero Buenos Aires dispuso otra cosa, y por un cúmulo de razones Yacimientos Petrolíferos Fiscales entró en moras cada vez mayores en el pago de las regalías. Sobre unos 80 millones de pesos mensuales que Y.P.F. debía girar a Santa Cruz, las remesas regulares no pasaron de 20 millones de pesos; alguna vez se habló de aumentar los envíos a 30 millones de pesos por mes, y en febrero último, acosado por las quejas provinciales, el secretario de Energía y Combustibles y el presidente de Y.P.F. prometieron que, para el futuro, se pagarían puntualmente las regalías, a partir de ese mismo mes de febrero. (Ignoramos si los pagos se están haciendo conforme con la promesa.)

No fue, por supuesto, la primera vez que se daban seguridades verbales de pago puntual de las regalías o de los porcentajes correspondientes a las administraciones nacional y provinciales de vialidad, pero en esta oportunidad la promesa pareció especialmente dirigida a tranquilizar a las pro-







Tres estancieros de Santa Cruz. A la izquierda, el señor John Blake, inglés, administrador de la estancia "El Cóndor", de 200 mil hectáreas, una de las mayores del país. En la fotografía central, el propietario de la estancia "Cancha Carrera", señor M. Fernández, español, aparece rodeado por la señora Elvira Clark de Ru, directora de Turismo de la provincia, y el señor José Antonio Rodríguez, director de "El Orden" de Puerto Deseado. A la derecha, el señor Angel Suárez, argentino, propietario de "La Soledad", en el hermoso Lago Argentino, atracción turística de la zona.

vincias que, no obstante hallarse con sus autonomías allanadas y a cargo de comisionados federales, están mostrando síntomas inequívocos de irritación: algo así como si se gestase una rebelión contra Y.P.F.

Veamos con cierto detalle una información que no fue bastante difundida por la prensa diaria nacional.

Las provincias se enojan

Bajo un manto de palabras corteses, en la ya mencionada reunión de Villa La Angostura, el gobernador de Tierra del Fuego y los comisionados federales de Chubut, Neuquén y Santa Cruz acordaron el 21 de enero de 1963 los términos de una declaración que en el fondo encierra un verdadero ultimátum a YPF. En síntesis dice:

1) Las tres provincias y Tierra del Fuego contribuyen con el 85 por ciento de la producción de petróleo; el 80 por ciento de sus presupuestos se financia con las regalías del petróleo;

2) Las faltas de pago paralizan los planes de obras públicas, provoca desocupación y afecta servicios públicos esenciales;

3) "Es imposible continuar con la situación existente";

4) Proponen un plan de pagos de la deuda que al 31 de octubre último ascendía a 2 mil millones de pesos;

5) Santa Cruz y Crubut, que son los mayores acreedores aceptan en principio el 75 por ciento del pago en petróleo crudo o derivados con la facultad de comercializarlo en el mercado internacional;

6) Verían con agrado que en el futuro las regalías se pagasen en dinero efectivo o petróleo crudo, el cual podría ser exportado o elaborado y comercializado por las tres provincias y Tierra del Fuego;

7) Piden que los importes de las regalías se acrediten en forma directa y automática por un organismo independiente de YPF;

8) Piden el apoyo del Ministerio del Interior y sugieren una reunión conjunta con este ministerio y el de Energía y Combustible. Al no mencionar a YPF como participante de esta reunión la excluyen de hecho.

Jamás varias provincias en común emplearon un lenguaje tan duro al referirse a YPF, pero es actitud explicable por el cansancio de larguísimos meses de discusiones, dilaciones, promesas e incumplimientos, agravadas por la comprobación de que mientras no alcanzó el dinero para pagar las regalías, sí lo hubo en cambio para que YPF pagase sus sueldos, bonificaciones y aguinaldo, lo que se asemeja bastante a injusticia si se sabe que las regalías de todas las provincias equivalen a poco más o menos el 5 por ciento de los ingresos de YPF.

—Si somos socios —explicaba tristemente al cronista el ministro de Economía y Obras Públicas de Santa Cruz, doctor Félix E. Leguizamón Pondal— lo razonable es que cobremos por igual el reparto de utilidades.

Es innecesario aclarar que en justificación de la difícil situación de YPF hay sólidos argumentos razonablemente fundados en el hecho bien conocido de que la empresa no paga porque, a su vez es acreedora por cifras astronómicas que le adeudan directamente el tesoro nacional y docenas de sus dependencias.

Valgan unas pocas muestras:

YPF construyó el gasoducto del norte a un costo de 1.700 millones, lo puso en funcionamiento y lo transfirió a Gas del Estado sin recibir nada en compensación. Gas del Estado, que acaba de declarar un superávit de más de 182 millones de pesos en su último ejercicio, le debe a YPF algo así como 600 millones de pesos por provisión de productos y desde mayo de 1926 no paga un centavo a YPF por el gas que le suministra en sus yacimientos y que es la base de su negocio.

El plan de reactivación de YPF tenía dos aspectos, uno de ellos financiado con inversiones extraordinarias que proporcionaría el tesoro nacional. Mas el compromiso del Poder Ejecutivo no se cumplió e YPF debió afrontar las obligaciones contraídas con sus recursos extraordinarios. En otras palabras,

(Continúa en la página 46)

LOS SIETE PECADOS CAPITALES DEL GENERAL DE GAULLE


El orgullo


La gula


La avaricia


La cólera



La envidia


La pereza


La lujuria

HUMOR

por **ACIDO NITRICO**
Dibujos de BOSC

PRESENTACION

Hola

Cuando el señor director de VEA Y LEA nos hizo comparecer en su despacho, nos explicó (luego que el agente se hubo retirado) que lo que quería era que hiciéramos una página de humor. Le dijimos que bueno, que cómo no, y entonces él nos hizo saber que lo que deseaba era una página sobria, un humor como para VEA Y LEA; fíjese que VEA Y LEA la leen ministros, diplomáticos, sacerdotes, intelectuales, científicos y por cierto que no pocos comandantes en jefe. Además la lee un señor alto, de bigotes, que es viajante de comercio, pero esto no viene al caso. Dijimos ajá, comprendido, y entonces el señor director nos dio unas palmadas en la espalda. Cuando se disipó la polvareda y el señor director dejó de toser, nos instó a poner ya mismo manos a la obra. Es lo que hicimos. Resultado de nuestro sobrio sentido del humor es la sobria presentación que antecede.

TRASCENDENCIA

Para que los lectores tengan una idea cabal de la importancia que Estados Unidos asignó a la visita del presidente del Banco Central de la República Argentina, transcribimos a continuación el titular de la primera plana del "New York Times", a ocho columnas, publicado el día de su llegada: "MacMillan habla en los Comunes"

COLOSO

No es cierto que se encuentre en Nueva York el edificio más alto que jamás se haya construido. En Trenque-Lauquen jamás se construyó uno diez pisos más alto.

FARMACOPEA AL DIA

He aquí los últimos productos lanzados al mercado.

Arambromuro: A primera vista parece una solución, pero en realidad se trata de una píldora difícil de ingerir. Se lo considera un agente moderador muy eficaz para superar las crisis. Muchos médicos creen que es una panacea contra cualquier enfermedad, pero el 80 por ciento de los pacientes se niegan a tomarlo por su raro gusto a pólvora. Actualmente se está elaborando una variedad de Arambromuro que será un activo framinicida.

Kolugiasol: Hay que tener sumo cuidado con este agente terapéutico, que si bien dio óptimos resultados en experimentos realizados con gorilas, en las personas tiende a crear el hábito. Por tratarse de una solución hidratante, en dosis excesivas puede provocar la marinofobia, enfermedad que cuando toma carácter epidémico resulta difícil de controlar.

Guidonina Amorfa: Este producto de los laboratorios FF.AA. se expende en grageas pequeñísimas. En realidad no se le conoce ninguna propiedad terapéutica, pero eso sí, se lo tolera con facilidad por ser inodoro, incoloro e insípido.

sapiens



El hombre de hoy tiene un exasperado sentido del humor: sólo se ríe ante un espejo.

FRASES ADULTERADAS

Intencionadamente se han deslizado alteraciones en las siguientes frases célebres. Descúbralas en no más de 15 minutos.

"Trabajadores del mundo, moríos", **Marx.**
"Libertad Leblanc, cuántas injusticias se cometen en tu nombre", **Madame Roland.**
"En mis dominios jamás se pone el fa sostenido", **Carlos V.**
"Traigo el puño lleno de hilachitas", **Sarmiento.**
"¡Pelikán! ¡Pelikán!", **Arquímedes.**
"Serás lo que debas ser, o si no serás empleado público", **San Martín.**
"Mi reino por un alfil", **Ricardo III.**
"París bien vale un strip-tease", **Enrique IV.**

EN JAPON

Una señorita japonesa le dice a otra:
—No he vuelto a ver a tía Utasha desde que cambió de domicilio. ¡También, se fue a vivir por donde el diablo perdió el kimono!



EDUCACION PARA LOS PEATONES

LA INTENDENCIA Municipal de la Ciudad de Buenos Aires se halla abocada a la difícil tarea de ordenar el tránsito de peatones. Según ha manifestado el señor Presbich, muy pronto cada ciudadano residente en la capital deberá obtener su registro de peatón, para lo cual se someterá al siguiente examen:

1º) El peatón deberá dar una vuelta a la manzana, a marcha regular y adelantándose a otros peatones por la izquierda.

2º) En un determinado momento, el examinador hará sonar un silbato, debiendo el peatón detenerse de inmediato y sin acalambrarse.

3º) El peatón deberá estacionarse entre dos caballetes puestos entre sí a una distancia de 80 centímetros, en sólo tres movimientos.

4º) Aquellos peatones (carteros, cobradores de la luz, etc.) que quieran obtener su registro profesional, deberán, además, saber exactamente dónde quedan las trece sucursales de las agencias Scholl del Gran Buenos Aires.

NOTAS SOCIALES

• En el aeropuerto de Ezeiza, la señora Agueda Castellví de Azperete despidió a su esposo, el doctor Conrado Azperete, que se ausentó en viaje de estudios a Montecarlo, en compañía de su secretaria, Lulú Ezcurra.

• Mucho mejor la señorita Viviana Zulma Caspirotti luego de la cirugía estética.

• Duelo en el ministerio de Relaciones Exteriores. Por haberse quebrado una pierna hubo que sacrificar al doctor Octavio Estigarribia, que era diplomático de carrera.

MARAVILLA ELECTRONICA

El orgulloso inventor hizo el siguiente anuncio en una reunión de sabios:
—Señores, he inventado un robot tan perfecto que es capaz de realizar cualquier trabajo que le pidan. El único problema es que ya se ha afiliado al sindicato de Luz y Fuerza.

ESTIMADO LECTOR

¿Le hizo gracia esta página? ¿No? ¿Ni un poquitito así? Entonces no desespere y pásese inmediatamente a la página 47, aunque no le aseguramos nada.

CAMINOS CRUZADOS EN LA ALTA



SORAYA

SU REPENTINA Y CAPRICHOSA ACEPTACION DE LAS PROPOSICIONES DE CINEMATOGRAFISTAS ITALIANOS, A POCO DEL ADVENIMIENTO DEL NUEVO HIJO DEL CHA Y FARAH DIBA, TIENE EL SABOR DE UNA SUTIL VENGANZA.

Por FRANCO CALDERONI

EL estupor causado por el ingreso de Soraya en el mundo del cine ha sido de escasa duración. La noticia alteró el ritmo de las redacciones durante algunas horas nada más: el jueves a la noche, cuando se conoció su misteriosa visita a los estudios de Di Laurentiis, en la calle Vasca Navale; el viernes, cuando se tuvieron las primeras noticias acerca del éxito de su "prueba" y finalmente la algazara de la conferencia de prensa. Clásica comedia en tres actos. Caído el telón, el acontecimiento no tuvo más eco. Posiblemente también el público, acostumbrado desde años a ver ante sus ojos las andanzas de la ex emperatriz de los persas, ha comprendido que "el gran paso" no ho sido otra cosa que el coronamiento de una prolongada marcha en la senda de la notoriedad publicitaria iniciada por Soraya a los diecinueve años cuando —con media hora de atraso según el ceremonial—, se casó con el cha y se sentó junto a él en el trono del pavo real.

Soraya Esfandiari Baktiar, hija de Kahlil Khan, jefe de la poderosa tribu kurda de los baktiari, que en 1909 había ayudado a la familia de Reza Pahlevi a destituir al cha Mohamed Alí, fue desde entonces promovida al rango de "vedette" internacional. Con su encanto, su frescura, sus buenos modales aprendidos en los mejores colegios europeos, debía oficiar de pantalla a muchas cosas. Ante todo al repudio de Fawzia, primera esposa del cha, después a la amenazante sombra de Mossadeg, al descontento del pueblo por la demora en concretar la reforma agraria y, por último, a las turbulencias de las tribus kurdas que habían ayudado a la familia Pahlevi a alcanzar el trono con la esperanza de ver por fin reconocida la independencia de la nación kurda, que cuenta con doce millones de personas distribuidas en Irán, Irak, Turquía y Siria.

Además, Soraya debía proporcionar un heredero al emperador. Pero desde 1951 hasta 1958 los reiterados esfuerzos de los más calificados ginecólogos del mundo no hallaron solución a este problema. De manera que el cha debió doblar la cabeza ante la razón de Estado, divorciarse de Soraya y casarse con Farah Diba, que hace pocos días fue madre por segunda vez.

De marzo de 1958 data el repudio, y actualmente Soraya Esfandiari ha sido, junto con Liz Taylor, una de las mujeres más fotografiadas, perseguidas, amadas y criticadas del mundo. La "princesa de los ojos de jade" se había convertido en "la princesa de los ojos tristes", y esto bastó para mantener vivo el interés del público alrededor de cada uno de sus movimientos, ya fuera de naturaleza turística o sentimental. Sus "flirts" con Raimundo Orsini, primero, con Gunther von Sachs, luego, y por último con el actor Maxi-

Continúa en la página 18



ALEJANDRA DE KENT

SU RECIENTE CASAMIENTO CON AUGUS OGILVY (UN DESCENDIENTE DE LA REINA MARIA ESTUARDO) ABRE UN HORIZONTE DE PLACIDEZ A QUIEN SIEMPRE DUDO DE LA EXISTENCIA DEL "HOMBRE DE SUS SUEÑOS".

Por JACQUES DELIOT

LA vieja y tradicional abadía de Westminster resplandeció de nuevo cuando sus amplias y majestuosas naves se vieron otra vez pobladas por miembros de la familia real británica y no menos de cuatrocientos invitados de la nobleza y del mundo aristocrático de Europa, con motivo del casamiento de la princesa Alejandra de Kent, prima de Isabel II, con Angus Ogilvy, el hijo menor del conde Airlie, descendiente de Maria Estuardo.

Una multitud sólo comparable a



SORAYA

Viene de la página 16

miliano Schell, son las piedras miliares de una larga crisis, que culminara con la firma del contrato cinematográfico. Los amigos íntimos de Soraya aseguran que "si cayó tan bajo" es por culpa del cha.

FARAH CONSOLIDA SU POSICION

—Es verdad —dicen— que cuando se vio obligado a repudiarla, la amaba locamente. Es verdad que le había prometido volver a llevarla junto a él una vez asegurada la sucesión de la dinastía. El casamiento con Farah Diba importaría sólo un paréntesis. El nacimiento del hijo, Ciro, habría debido coincidir con el regreso oficial de Soraya a la corte de Teherán. Pero las cosas ocurrieron de distinto modo. Farah supo defender su lugar, consolidar su posición con el nacimiento de su segundo hijo y cerrar toda posibilidad de regreso a Soraya.

—¿Y el cine qué tiene que ver? —preguntamos al interlocutor, que quiere permanecer anónimo.

—El cine es algo así como pagar con la misma moneda —responde—. Repare en lo que ocurrió en Teherán cuando se expandió la noticia de la firma del contrato. El cha montó en cólera; chambelanes y ministros pasaron horas y horas en reuniones secretas para estudiar el mejor modo de atajar el golpe. Dicen que perderá el título principesco y que le suprimirán la asignación monetaria de su divorcio de medio millón de pesos por mes. ¿No le parecen las reacciones clásicas de quien acusa el golpe? Verá que dentro de pocos días el nombre de Soraya no aparecerá más en las chapas de la calle que le había sido dedicada, ni en el frontón del estadio de Teherán... Ella quiso hacerle un desaire a su ex marido precisamente en momentos en que Farah, con el nacimiento del segundo hijo, se convertía definitivamente en emperatriz del Irán. Pero verá que no va a resultar fácil echarla por la borda.

El jueves a la tarde, los empleados de la empresa De Laurentiis trabajaron una hora menos. Unicamente cinco personas permanecieron en el establecimiento: Dino De Laurentiis, su hermano, el operador Nannuzzi, un ayudante electricista y un maquillador. A las 20.15 penetró el automóvil que conducía a Soraya, su madre y la secretaria.

—Quise dirigirla personalmente para que se sintiese cómoda —explica De Laurentiis—; hicimos dos pruebitas: una de doce minutos en blanco y negro, y otra en colores, de nueve minutos. Para suscitar en ella las reacciones más espontáneas le hice sorpresivamente varias preguntas, mientras la máquina rodaba. Después le hice interpretar una extensa escena por teléfono. Le preguntaba algo y aguardaba la respuesta o bien le proponía un tema dejándole tiempo para pensar lo que iba a decirme. El resultado, conforme con mi juicio y el de mis colaboradores, es extraordinario. Quedé literalmente asombrado. Soraya se reveló una actriz de ilimitadas posibilidades. Nosotros, en jerga profesional, decimos "que se sale de la pantalla" cuando el intérprete tiene encanto, comunicatividad, una presencia física que lo colocan en seguida en contacto con el espectador.

—¿Cómo piensa usted aprovechar estas dotes naturales?

—Será la intérprete de una película ideada y escrita especialmente para ella teniendo en cuenta una cualidad extraordinaria que nos impresionó vivamente y que poquísimas actrices poseen. Es difícil definirla... se trata de una presencia que llamamos "literaria" porque parece hecha a propósito para dar vida a un personaje complejo, cultivado, pródigo en refinadas ascendencias... un personaje de Tolstoi o de Musil, lleno de distinción, de seriedad.

CONFERENCIA DE PRENSA TUMULTUOSA

La distinción y seriedad de Soraya impresionaron también a los periodistas que participaron de la conferencia de prensa de la "nueva estrella del cine internacional, Su Alteza Imperial la princesa Soraya". En medio del caos más absursurdo, entre gritos de fotógrafos y de operadores cinematográficos, frente a diez micrófonos y a una "troupe" que la sigue desde hace cinco años sin darle un instante de tregua, la princesa no perdió la calma. Afrontó la situación como se afronta una conjura palaciega, respondiendo con seguridad a las preguntas que no fueron, por cierto todas benévolas ni animadas de ese sentimiento de cortesía que De Laurentiis había invocado. ("Les ruego que no hagan preguntas malintencionadas —había implorado De Laurentiis antes de llevar a Soraya a la arena—. Por favor, pórtense bien —gritaba a los fotógrafos que se encaramaban sobre las paredes—. No me la traten mal.") Después entró ella, escoltada por la madre y la secretaria. Se sentó fijando los ojos en la turba afanosa y respondió a todos. Unicamente permaneció en silencio ante la pregunta que tendía a saber cuánto ganaría.

—Eso no puede decirse —intervino De Laurentiis. La **vox populi**, de todos modos, habla de un millar de millones de liras. No es sabido que por lo general no se equivoca.

—¿Ya consiguió permiso del chá?

—Soy una mujer libre, no necesito permisos.

—¿Va a establecerse en Roma?

—No lo creo.

—¿Por qué se decidió a actuar como actriz?

—Desde niña soñé con esta profesión. Después las cosas ocurrieron como ustedes saben. ¿Qué tendría que hacer, ahora? ¿Instalar un comercio, ocuparme como secretaria o vendedora?

—¿Con qué director le gustaría trabajar?

—No quiero ocuparme de nombres.

(Una voz maligna gritó desde el fondo: "¡No los sabe!")

—¿Qué sensación experimentó viéndose en la pantalla?

—Ninguna. Me había visto ya en los noticieros cinematográficos.

—¿Cree que va a resultar una buena actriz?

—Trataré de serlo... Tomaré lecciones de recitado en los próximos meses.

—Puede ser muy buena ya mismo —comenta De Laurentiis, pero su voz y la de los inquisidores es superada por el tumulto de la multitud que presiona desde el fondo, las invocaciones de los fotógrafos, que quieren lucirse. ("¡Soraya, saluda!" Y ella saluda. "¡Soraya, sonríe!" Y ella sonríe. "¡Saluda de nuevo!" Y ella obedece. "Dale un besito a Dino." Se lo daría, pero el productor le aferra la mano y la besa.)

Poco después, en un saloncito privado:

—Resultó felicísima —comenta De Laurentiis.

Soraya asentía, tendida y cansada.

Su madre le dijo:

—Querida, tienes que acostumbrarte. Ser actriz es más cansador que ser emperatriz.

Una hora de batalla parecía haber borrado cinco años de descanso forzado.

Soraya y el productor Dino de Laureniis enfrentan a sinuosos inquisidores.





ALEJANDRA

Viene de la página anterior

la que acudió a la unión de la actual soberana con el duque de Edimburgo y a la que más recientemente congregó el casamiento de la hermana de la reina con el hoy conde de Snowdon, se agolpó en las calles de Londres para contemplar el radiante paso de la novia en el mismo regio carruaje que condujo a la abadía a su prima Margarita.

Alejandra llegó al altar más bella y más dichosa que nunca. Allí la esperaban entre, sus damas de honor, las dulces princesas Ana, hija de la reina, e Isabel de Austria. Alejandra lucía el traje creado por el genio de John Cavanagh, que debió prodigarse en más de cien diseños antes de complacer el refinado gusto de la novia.

LA NIÑEZ DE "SANDRA"

La princesa Alejandra nació en el suntoso hogar londinense de sus padres, en el aristocrático Belgrave Square, en la Navidad de 1936. Su advenimiento alegró a todos, pero de una manera muy especial a la abuela paterna, la entonces reina María, que aún sollozaba porque David, su hijo favorito, más conocido por Eduardo VIII, terminaba de abdicar al trono de Inglaterra. Dos semanas antes del nacimiento de "Sandra", Eduardo produjo en la corte un tumulto de tragedia cuando adoptó la romántica determinación de abandonarlo todo para casarse con la mujer que amaba, la norteamericana Mrs. Wally Simpson.

Otro gesto romántico había tenido su hermano Jorge, padre de Alejandra, cuando se unió con Marina de Grecia. La pareja fue feliz en los pocos años que duró su matrimonio. El primer hijo, Eduardo, llegó al año de casados y Sandra en la Navidad siguiente. El tercer vástago era todavía un pequeño bebé cuando el duque de Kent pereció trágicamente en un accidente de aviación.

Viuda en plena juventud y en el esplendor de su belleza, y con tres hijos pequeños a su cargo, Marina se vio obligada a vender el palacio de Belgrave Square para instalarse en una residencia de campo mucho más modesta y más de acuerdo con la realidad económica. La nueva residencia se llamaba "Coppins". Desde allí sus hijos iban todas las mañanas a la vecina escuela en bicicleta y allí percibieron todos un mundo más libre y despojado de la espesa atmósfera que los había rodeado.

Poco antes de ocurrir la trágica muerte de su padre, Sandra fue llevada a visitar el viejo castillo Arlie, poblado de leyendas. A la pequeña princesa no le interesó mucho su lujo ni su esplendor, pe-

ro la encantaron en cambio los relatos sobre fantasmas que aparecían en las amplias y solitarias salas, preferentemente en las noches de tormenta, y otras leyendas que le refirió un jovencito, hijo de la familia que vivía en el castillo.

Años después el azar volvió a reunirlos en una escuela de Heathfield a la que concurría la princesa, que ahora contaba 12 años. El jovencito, que era un poco mayor, tenía 18. Este no era otro que Angus Ogilvy. Cuando Sandra le recordó las para él casi olvidadas anécdotas del castillo, Angus comenzó a interesarse por la inteligente muchachita. Y ese día, sin advertirlo, sin proponérselo, comenzaron a transitar juntos el camino que acaba de conducirlos al casamiento.

EL VIAJE A PARIS

Cuando la pareja debió separarse, ambos se comprometieron a escribirse y durante algún tiempo mantuvieron comunicación epistolar, que después se interrumpió. Digamos que Sandra no se sentía a gusto en la escuela de Heahfield, no le agradaban las hijas de los hombres ricos de Inglaterra, a las que consideraba excesivamente frívolas. A Sandra le gustaba usar ropas sencillas y retozaba cuando podía trepar un árbol o montar a caballo.

Marina le decía constantemente que debía imitar la elegancia de su prima Margarita, a lo que Sandra respondía que si ella tuviese su dinero también podría ser tan elegante como ella.

Marina se encontró de pronto con recursos que no esperaba y, además, su suegra, la reina María creó un fondo especial en favor de Alejandra.

—Sandra —le dijo—. Has llegado a una altura de la vida en que es necesario que aprendas a conducirte en sociedad y que te habitúes a vestir como debe hacerlo una princesa, de modo que he resuelto que vayas a París. Comienza a preparar tus valijas...

La princesa encogió los hombros en señal de indiferencia, pero en su rostro florecieron los signos del fastidio porque, la verdad, a ella le gustaba la vida libre y sencilla de "Coppins". Pero en esos momentos no tuvo otra opción que liar sus petattes y acompañar a la madre.

En pocos días la desaprensiva Alejandra quedó transfigurada. Los peinadores y los modistas consiguieron realizar un verdadero milagro, tanto que al regresar poco después a Londres la familia Windsor que siempre había mirado con un poco de prevención "las cosas" de la princesa, fue la primera sorprendida con el cambio.

La princesa estaba ansiosa por ir a visitar nuevamente a los buenos amigos del castillo de Arlie y buscó un pretexto diciéndole a la madre que necesitaba un pequeño descanso antes de radicarse en la casa que le había sido obsequiada en Kensington Palace. Pero, lo que en realidad se proponía con su viaje a Arlie, era ver de nuevo al jovencito aquel de la dulce voz que le había contado fantásticas historias de fantasmas en las noches tormentosas, al simpático Angus Ogilve que le había dado las glorias de sus tardes en sus tristes días de Heathfield.

Sandra estaba preparando el terreno para el viaje cuando se enteró que Angus no estaba más en el viejo castillo sino en Oxford, estudiando economía y filosofía. Angus, a su vez, supo del regreso de la princesa y decidió llamarla por teléfono.

—Cuando venga a Londres —le dijo Sandra—, ¡por favor!, no deje usted de visitarnos en Kensington Palace.

Entretanto, en el palacio Buckingham se prepara un protocolo especial para la princesa Alejandra, puesto que había llegado a una edad en que podía representar a la familia real.

UNA SORPRESA QUE NADIE ESPERABA

Hasta último momento, cuando la reina Isabel y la princesa Alejandra anunciaron el compromiso matrimonial, nadie en Inglaterra llegó a imaginarlo. La prensa inglesa inquirió hasta el cansancio detalles sobre las actividades mundanas y sobre sus posibles pretendientes sin obtener jamás el más leve indicio que pusiese en la pista a los más activos cronistas de la vida mundana. A cada pregunta, Sandra respondía siempre con la más cauta y desorientadora interrogante:

—¿Por qué he de casarme? Yo no tengo ningún apuro en cambiar mi vida actual. Mi prima Margarita tenía 30 años y seguía soltera.

Entretanto, la princesa Marina, preocupada también por el futuro de su hija, veía una alternativa: o Alejandra se casaba con un príncipe europeo y se convertía en reina o contraía matrimonio con algún miembro importante de la corte.

El sorpresivo anuncio del compromiso de Alejandra de Kent, efectuado el 20 de noviembre último simultáneamente con la fecha de su matrimonio —el 24 de abril—, crearon a la princesa preocupaciones de otro tipo que estaban muy lejos, por cierto, de figurar en su agenda sentimental.

Es así como en las últimas semanas de su soltería exigencias protocolares le impusieron el deber de asistir a aburridoras colocaciones de piedras fundamentales, a botaduras de barcos con la tradicional rotura de botellas de champaña, en Southampton o Portsmouth, a la inauguración de modernos edificios oficiales, al descubrimiento de estatuas y a la distribución de premios en las exposiciones caninas, que son tan frecuentes en Londres, sin contar, por cierto, el ineludible compromiso de acompañar a la familia real a Covent Garden Opera y al también inevitable deber de efectuar numerosas visitas "de despedida" a viejos amigos y de sus padres.

ENIGMAS Y MAS ENIGMAS

El pueblo inglés conoció siempre muchas intimidades de su vida pero jamás pudo penetrar en los profundos secretos del corazón de Sandra, quien, por lo demás, tampoco daba muy claras muestras de hallarse sentimentalmente unida a ningún hombre, aunque candidatos no faltasen. Había un discreto "stock" de reyes y príncipes disponibles, como Balduino, que permanecía soltero y aún no imaginaba que convertiría a Fabiola en reina de los belgas, o como Juan Carlos, de España, que tampoco sospechaba en esos días en su posterior unión con Sofía de Grecia. Entre los "elegibles" con dinero estaban a la vista el duque de Atholl, el apuesto marqués de Hamilton, el no menos gallardo lord O'Neil y el mismo lord Patrick Beresford.

Alejandra en misión oficial. En la página 17 aparece con su esposo, en el Shaftesbury Theatre de Londres.

Sandra, mientras tanto, cultivó una sugestiva amistad con el acaudalado David Bailey que concluyó con un pequeño escándalo cuando el pueblo inglés se enteró que un desconocido había sustraído de la guantera del automóvil de este último joyas y artículos de "toilette" pertenecientes a la princesa.

Cuando todos creyeron que Bailey debía ser, definitivamente, el hombre elegido por la princesa, ésta volvió a desconcertar con estas displicentes palabras desilusionadoras:

—No sé si alguna vez llegaré a encontrar al hombre de mis sueños. Tal vez éste no exista.

Para mayor desconcierto, por entonces frecuentó asiduamente la amistad de otro alegre joven, italiano, con quien se la vio realizar largos paseos en lancha y en automóvil.

La personalidad de Alejandra hizo que cuando se anunció el compromiso y el menos previsto casamiento con un hombre poco conocido por el pueblo, la noticia causara verdadera conmoción entre los ingleses. Unos a otros comenzaron a interrogarse quién era este Angus Ogilvy elegido de su corazón. Cuando se supo que se trataba de un apuesto hombre de negocios recrudeció la curiosidad por saber en qué clase de negocios andaba. Los libros consultados revelaron una parte de la incógnita: los antepasados de Ogilvy habían sido rebeldes escoceses y su apellido se hallaba ligado, en las tres últimas generaciones, a la famial real británica. Se supo, asimismo, que Angus era el hijo menor del conde Airle, cuyo título no heredará, empero, por corresponderle a su hermano mayor.

Hasta el momento de la ceremonia de su unión con Sandra, se esperaba que Isabel II hiciese al novio un regalo digno de su boda, otorgándole un título nobiliario como lo hizo ya con su cuñado lord Snowdon, marido de Margarita.

Por cierto que Ogilvy no es menos digno de esa honrosa distinción real. Estudió en Eton y Oxford; cumplió sus deberes militares en la Guardia Escocesa y en el mundo de las finanzas su personalidad ha descollado en los directorios de más de veinte importantes empresas del Reino. Es un hombre alto, bondadoso, de suaves maneras y muy agradable aspecto.

Dentro de poco, cuando retornen a Londres, de vuelta de su luna de miel, tendrán que decidir la instalación de su futuro hogar, que hasta hoy es lo único que quedó pendiente. Por supuesto, la pareja ya visitó varias residencias, pero no se descarta que decida optar por la "Thatched House Lodge", situada en el elegante Richmond Park, propiedad de la duquesa de Southerland, que fue quien hizo el ofrecimiento a su amiga Sandra. Si la flamante pareja resuelve ocuparla, tendrán un hogar que es un verdadero sueño. La propiedad cuenta con seis amplios y suntuosos salones, una docena de habitaciones también hermosamente decoradas y seis baños. La rodean viejos árboles y un jardín que es un paraíso, en el cual hay una moderna piscina con agua caliente. Cuenta también con un amplio establo, en el que la princesa Alejandra podrá tener los "pour sang" que comenzó a amar en la niñez, en los inolvidables días de su obligada estancia en "Coppins". ◆



EL HOMBRE DEL PENTAGONO



NINGUN OTRO SECRETARIO DE ESTADO NORTEAMERICANO FUE TAN ADMIRADO Y CRITICADO, NI PROVOCO TANTA IRRITACION POR PARTE DE LOS ALTOS MANDOS MILITARES COMO EL SECRETARIO DE KENNEDY, EL EX-EMPRESARIO ROBERT MC NAMARA

Por SAULL PETT

LA historia militar y política de los Estados Unidos, tan pródiga como lo fue siempre en acontecimientos resonantes, no recuerda, sin embargo, un solo caso que permita establecer un paralelo con el actual secretario de Defensa, señor Robert McNamara, un hombre relativamente joven todavía y de tranquila apariencia que, para mucha gente presenta el apacible aspecto de un bondadoso jefe de un batallón de "boys scouts" pero sobre el cual recae, desde hace un par de años, la tremenda responsabilidad de dirigir la política militar de los Estados Unidos.

El nuevo jefe del Pentágono vivía con su mujer y sus tres hijos en la pequeña población de Ann Arbor, a poca distancia de la industrial Detroit, cuando el presidente John F. Kennedy le requirió su colaboración para desempeñar el alto cargo. En esos días ejercía otra función de gran importancia aunque, por cierto, en un ámbito muy distinto. Presidía la Ford Motor Company donde había acreditado su extraordinaria capacidad de trabajo y, lo que constituye sin duda su rasgo más sobresaliente, una fría inteligencia razonadora que es el duro muro contra el cual se estrellan sus actuales detractores.

EL HOMBRE DEL PENTAGONO

Kennedy no ignoraba, ciertamente, esas virtudes del empresario de Ann Arbor, ni desconocía, tampoco, su devoción por la causa de la libertad cuando lo invitó a integrar su gabinete. McNamara aceptó el ofrecimiento, no ya por las ventajas de orden material que podía significarle el cambio sino porque, como él lo declara ahora, "ningún ciudadano puede rehusarse a servir a su patria, cuando ella se lo reclama".

Gente de hábitos sencillos, como lo es la mayoría del pueblo norteamericano, apegada al lugar y a sus amigos, el matrimonio sintió el trasplante cuando tuvo que abandonar su antigua y tranquila residencia. A pesar de ser Wáshington una ciudad igualmente apacible, quizá la más provinciana de todo el país, los McNamara sintieron durante los primeros tiempos el impacto del cambio, pero pronto se acostumbraron a su nueva vida, llena de compromisos sociales y de deberes protocolares, y hoy ambos se muestran contentos.

La presencia de McNamara en el Pentágono causó desde los primeros momentos verdadera conmoción con sus drásticas medidas y sus ambiciosos proyectos estratégicos para la defensa del país. Ante el estupor de algunos de sus principales asesores militares y civiles, habituados muchos de ellos a las interminables consultas burocráticas, el hombre de empresa de Ann Arbor adoptó trascendentes decisiones con una rapidez y un aplomo como no se recuerda que jamás lo haya hecho ningún otro antecesor suyo.

Esa modalidad ejecutiva le ha creado algunos resentimientos y antipatías no sólo entre sus propios subordinados sino en otros ámbitos, como en el Capitolio, donde algunos senadores no se han sentido muy a gusto con la lógica de su dialéctica, realmente arrolladora. Mientras aquí se lo acusa de ser una persona vanidosa que siempre cree en la infalibilidad de sus opiniones, los primeros le formulan otros cargos igualmente desagradables.

Quizá sea un poco exagerado afirmar, como se ha dado en decir, que "los críticos de McNamara constituyen legión". Tiene, indudablemente, muchos opositores, algunos de los cuales deslizan juicios severos, como un general de conocida actuación en Wáshington, que no tuvo empacho en decirle hace poco a un periodista: "McNamara es uno de los hombres más egoístas que conozco. Hace lo que se le da la gana sin tomar en cuenta nuestro asesoramiento." Mientras otro jefe militar le reprochaba su "enorme petulancia intelectual", un civil que hasta hace poco trabajaba a su lado lo enjuició también aseverando que "McNamara escucha siempre que uno diga lo que él ya tiene pensado, pero aun así, sólo escucha sin prestar mucha atención a lo que uno le dice". Un alto jefe de la Marina manifestó indignado que el Secretario de Defensa tiene la mala costumbre de creerse indispensable y despreciar las opiniones de los que están a sus órdenes.

Aun entre los que reconocen sus méritos, su capacidad de trabajo y la fuerza lógica de su dialéctica, que han convertido a McNamara en el hombre más influyente del gabinete norteamericano y en el Secretario de Defensa más eficiente de todas las épocas, aun entre esas personas hay algunas que no lo lisonjean, como Oskar Morgenstern, autor de un libro titulado "El problema de la Defensa Nacional" que fue, por supuesto, una de las primeras obras que leyó McNamara cuando aceptó el ofreci-

El presidente Kennedy y el secretario de Defensa pasean por una calle de Hyannis Port, Massachusetts, durante la visita que el primero hizo a casa de sus padres, a fines de marzo último. El primer mandatario afirmó entonces a los periodistas que a McNamara "le complace afrontar los problemas difíciles". En la foto a gran tamaño de la página 20, McNamara aparece trabajando en su despacho del Pentágono. A sus espaldas, un óleo de James Forrestal, el primer secretario de Defensa de los Estados Unidos.



El secretario de Defensa, a quien despide el procurador general Robert Kennedy, acaba de prestar declaración ante una comisión legislativa: tuvo que dar cuenta de su patrimonio privado.

miento del presidente Kennedy y se hizo cargo del Pentágono.

La teoría sostenida por McNamara de que los cohetes dirigidos serán armas obsoletas dentro de muy pocos años y de que en una eventual guerra nuclear ni Estados Unidos ni Rusia atacarían sus ciudades, ha sido considerada como algo carente de sentido. Morgenstern, que admira la personalidad de McNamara y su política al frente del Pentágono, le formuló al respecto una cruda objeción: "Si nuestro país —le dijo— no fue capaz de conocer a tiempo cuando Cuba construía sus bases, ¿cómo podrá conocer y atacar los objetivos militares de Rusia, que es inmensamente más grande que la isla antillana?

Pero a pesar de esas duras críticas que le formulan dentro y fuera del Pentágono, McNamara sigue firme en sus ideas y no cambia de modalidad ni de manera de pensar. Expone siempre sus creencias de un modo que sus interlocutores no atinan a rebatir y las lleva adelante sin vacilaciones; no le importa adoptar medidas impolíticas aun cuando ello pudiese molestar al propio Kennedy, como ocurrió cuando dispuso eliminar un arma cuyo poderío terminaba de elogiar vehementemente el primer mandatario, quien a pesar de ello no lo desaprueba. Muy por el contrario, Kennedy manifestó recientemente que es una suerte para él contar con la colaboración de un ciudadano de las condiciones de su Secretario de Defensa.

Como se advierte, no todas son espinas en sus dos años de actuación en el Pentágono. El Secretario de Defensa ha realizado en breve lapso una acción transformadora a expensas, naturalmente, del contribuyente norteamericano. Los progresos realizados en materia de defensa nacional han tenido un alto precio, el mayor que registra hasta la fecha la historia de los Estados Unidos, porque en el relativamente corto plazo transcurrido desde que se alejó Eisenhower de la Casa Blanca el presupuesto militar experimentó un aumento de cerca de 8.500 millones de dólares (algo como 1.156.000 millones —¡un billón ciento cincuenta y seis mil millones!— de pesos argentinos).

Con esa inmensa suma los Estados Unidos están de nuevo en condiciones de afrontar un conflicto no nuclear. El ejército norteamericano dispone en estos momentos de 16 divisiones de combate en lugar de las once que tenía antes; la fuerza aérea elevó el número de sus bases estratégicas de 16 a 21 y la marina incorporó 15.000 hombres a sus fuerzas compuestas ahora por 190.000 bien pertrechados infantes.

El Ejército de Fuerzas Especiales organizado para combatir a los guerrilleros fue triplicado por la acción desarrollada por McNamara en el Pentágono y consta actualmente de 5.600 combatientes, mientras que los famosos bombarderos de combate F. 105 de las fuerzas aéreas, destinados a transportar bombas atómicas, son reacondicionados de manera que podrán prestar otra utilidad al arma llevando elementos distintos.

Muchas de las iniciativas de este tipo, a la par que han aumentado —según se dice— la eficiencia militar de la Unión, significaron economías. McNamara sostiene que los Estados Unidos han obtenido ya una definitiva superioridad nuclear sobre la Unión Soviética, pero no conforme con eso aún espera aumentar su poderío en los años próximos.

El Secretario de Defensa comienza su labor en las primeras horas de la mañana y deja su despacho entrada ya la noche. Sus jornadas nunca bajan de diez u once horas diarias, pero eso él no lo considera un sacrificio. Lo que realmente le preocupa siempre es atinar en la solución. Primero estudia bien un asunto, pesa minuciosa y rápidamente sus pro y sus contra, y cuando cree haber acertado toma una determinación y ya no piensa más en él. "A veces —dice McNamara— me desvelo y me convierto en un hombre irritable en mi hogar, hasta que al fin doy con la clave." Cuando lo contradicen o le rebaten sus opiniones, les dice a sus interlocutores: "Bien; si usted cree que eso es así, tráigase los costos, demuéstreme los beneficios y en los dos casos preséntame también las pruebas."

Hace poco debió concurrir al Congreso para informar a una comisión presidida por el senador McClellan, que investigó una compra de aviones a la General Dynamics. En esa oportunidad McNamara hizo una voluntaria declaración de bienes cuya suma asciende a 1.278.200 dólares (más de 213 millones de pesos argentinos). Cuando le preguntaron si esa pública manifestación de su fortuna le había provocado algún fastidio, respondió que, por el contrario, le había resultado un "agradable deber". Los hombres públicos que tenemos la responsabilidad del manejo de sumas cuantiosas debiéramos acostumbrarnos a hacerlo siempre —agregó—. No sólo cuando asumimos el cargo sino también cuando lo abandonamos."

El gran momento de su vida lo vivió hace seis meses, un atardecer del 27 de octubre, cuando el mundo estaba pendiente de la respuesta de Rusia en la crisis de Cuba. O la Unión Soviética retiraba sus bases de la isla antillana o sobrevenía el drama, el gran drama que nadie quiere ver. Mientras manejaba su automóvil en dirección a la Casa Blanca, McNamara contempló en el horizonte una espectacular puesta de sol y pensó que bien podía ser la última que contemplaban sus ojos. Pero no tuvo miedo porque la decisión estaba tomada y su frío razonamiento la consideraba la mejor. "Lo único que en realidad sentí en esos momentos —dice— fue una honda tristeza ante la posibilidad de que la Unión Soviética no comprendiese las terribles consecuencias de su actitud final." ◆



Noviembre 1962. McNamara en Viet Nam del Sur, inspecciona las guardias en compañía del corcnel Nguyen Hoang.



SALVADOR

DALI  EXITO Y DOLARES

Por ARISTIDES MATIENZO

EL mundo cristiano volvió a recordar este año, con la inalterable pasión con que viene haciéndolo desde hace veinte siglos, el doloroso sacrificio de la Cruz que la turba exaltada exigió al complaciente Poncio Pilatos. La evocación de la muerte del Maestro en el madero infamante actualizó, como otras veces, una de las obras más celebradas y al mismo tiempo más discutidas de cuantas componen la abundante iconografía del Redentor, formada a lo largo de estos últimos dos mil años de jesucritismo y civilización.

Diarios, revistas, publicaciones católicas y de diversos tipos, tanto de nuestro país como del resto del mundo, volvieron a reproducir en la reciente Semana Santa el desconcertante y sugestivo "Cristo" de Salvador Dali que, con "La Madonna", otra obra no menos





SALVADOR DALI

Desde la terraza de su jardín, Dalí contempla ensimismado la ensenada que bordea su hogar. A menudo pasa largas horas observando el incesante movimiento de las aguas y los efectos de luz sobre la playa, buscando acaso motivos de inspiración en la naturaleza.

Derecha: Armonizando sus enhiestos mostachos con el conjunto, el discutido pintor catalán posa rodeado de sobrecogedores símbolos de la Muerte y otras figuras espectrales, en su hogar de Puerto Ligar.

En la página anterior: Para "La batalla de Tetuán", el pintor ha tomado el rostro de su mujer para ilustrar uno de los jinetes. Gala aparece blandiendo un rifle, montada en el caballo de la izquierda, en primer plano. Derecha: El maestro surrealista, siempre atento al mantenimiento de su excéntrico prestigio, enfrenta al fotógrafo con una enorme lupa apoyada sobre su rostro, en oportunidad de una muestra de aficionados en la que fueron presentadas 30 mil interpretaciones de la "Monna Lisa", y en la que Dalí formó parte del jurado.

célebre y su famosa "La última cena" permitieron en su hora ubicar al pintor como un adherente más al catolicismo.

Quizá se deba a las reiteradas e inocultables manías publicitarias de este excéntrico catalán —Dalí nació un 11 de mayo, hace 59 años, en Cadaqués, pequeña aldea española de la Costa Brava— y a su constante y deliberado afán por desconcertar al auditorio, que en más de una oportunidad se le haya oído decir que nació católico pero que jamás tuvo "preocupaciones religiosas" lo cual, a simple vista, parece una de las tantas formas del arte acomodaticio que enseña a estar bien con Dios sin quedar mal con el diablo.

Pero lo cierto es —el mismo Dalí lo confesó alguna vez— que "readoptó" el catolicismo en 1940 cuando comienza a pintar los temas religiosos que, dicho sea de paso, tan pingües ganancias le produjeron. Otra prueba evidente de su tardía conversión podría constituirla el hecho de haberse casado por la iglesia muchos años después de su matrimonio civil con Gala, su actual esposa de origen ruso, que raptó en su primer viaje a París y a la cual se halla unido desde hace más de 30 años.

La audiencia que le concedió el Papa en el Vaticano luego de su unión religiosa debió haber halagado sobremanera la vanidad de Dalí pues a partir de entonces comienza a proclamar, con ese rotundo énfasis que él pone en todo suyo, su catolicismo "militante". Hace poco —¡oh, su eterno afán publicitario!— produjo otro impacto al anunciar que se casaría "por tercera vez". Pero el río emocional que salió de madre volvió a su cauce cuando el pintor hizo esta aclaración:



—Mi primer casamiento fue el civil. Luego tuve "otro matrimonio" cuando un cura volvió a casarme en una iglesia española. Mi tercera boda será... siempre con Gala —aclaró, por las dudas— en un templo copto de Etiopía.

Dali no lo dijo expresamente pero para quienes lo conocen resultó valer entendido que aspira a que su padrino sea el Rey de los Reyes, el oscuro y silencioso Emperador Haile Selassie, con lo cual la ceremonia revestirá la pompa y el esplendor al que el pintor es tan afecto.

TODO MENOS LA INDIFERENCIA

El famoso y discutido "Cristo de San Juan de la Cruz" (*) pintado por Dali se halla actualmente en el Museo de Glasgow, en Escocia, luego de haber sido exhibido en dos turbulentas exposiciones de Madrid y Barcelona donde al igual que en muchas otras partes se admira ciegamente o, por el contrario, se aborrece al autor. Dali tiene ese don tan discutible: provoca tempestades de odio o suscita amores desbordantes. Pero jamás pasa inadvertido. Y quizá sea esto lo que él se propone con todas sus desconcertantes rarezas y extravagancias la mayoría de las cuales, por no decir todas, constituyen verdaderos disparates que muchos celebran pero muy pocos disculparían a ningún otro hombre común. Para Dali tiene vigencia aquello de que la pasión, aunque lleve signo negativo, acerca y atrae y que lo único que aleja es la fría indiferencia. Para demostrarlo, el autor de esta teoría que, sin duda, tiene siempre presente el excentrico catalán, recordaba el caso de don Giovanni Papini que después de luchar tanto contra Cristo se le entregó finalmente de cuerpo y alma.

Para muchos de sus críticos el Cristo actualizado en estas recientes celebraciones religiosas es una de las obras de arte más bellas y sugestivas de cuantas ha dado al través de los siglos el genio pictórico. Dali, como se sabe, no muestra el rostro del Redentor y, al revés de lo que hizo Velázquez, que puso dobles clavos en sus pies, él lo ha desprovisto de esos atributos de la crucifixión eliminando, inclusive, la corona de espinas.

La misma tela ha sido, en cambio, para otros expertos igualmente respetables, motivo de escandalosas acusaciones, principalmente en lo que se refiere a su originalidad que es, sin duda, por lo que más ha venido bregando su autor.

Cuando Dali advirtió que se avecinaba la tormenta y que sus detractores, que parecían haber husmeado el rastro, concluirían revelando el motivo de su inspiración, se apresuró a parar hábilmente el golpe dirigiendo una carta al Museo de Glasgow, que luego reprodujo la "Revista de Arte en Escocia". Dali reconoció —¿diremos hidalgamente?— que su cuadro se lo inspiró el dibujo de la Crucifixión que hizo el propio San Juan de la Cruz. En cuanto a la construcción geométrica, eso lo concibió, "también", a través de las leyes de la "Divina Proporción" de Luca de Pacioli.

La carta de Dali tuvo uno de sus poco frecuentes rasgos de humana sensatez cuando dijo, con plausible buen gusto: "De lo que más me he preocupado es de que mi Cristo fuera bello, como Dios que lo es".

Ha sido así, un poco de esta manera, como se ha ido cocinando en



SALVADOR DALI





Debajo de un enorme cuerno invertido y con una expresión habitual en su rostro, Dalí esgrime una gran horquilla en algún rincón de su mansión de la Costa Brava, en la que abundan los fetiches y símbolos mortuorios.

Arriba: ¿Excentricidad o buen gusto? La duda subsiste; mientras tanto Dalí utiliza como perchero el oso embalsamado que le obsequiara un amigo. Completando la función decorativa de la bestia polar, le ha colocado un collar al cuello, instalando una lámpara eléctrica en la mano derecha, a manera de antorcha.



El maestro del surrealismo posa junto a su compañera de los últimos 25 años, en una actitud que intenta ser tierna. El pintor puso el rostro de su esposa Gala, e incluso su firma, en algunos de sus más originales lienzos.



El cortinaje rojo y dorado, ornado en lo alto con un ave agorera, forma parte del decorado creado por Dalí para su dormitorio. Obvio es decir que también son "cosas" suyas las camas, el biombo y el resto del mobiliario que se observa en el recinto.

las tres últimas décadas eso que con certera gracia alguien llamó "la espesa salsa" de esa tremenda popularidad que hoy disfruta en muchas partes del mundo. Cuando Nueva York se mostró al comienzo indiferente a su obra, el pintor murmuró despectivo que la ciudad era "un queso roquefort", pero años más tarde, cuando el mismo mercado comenzó a demandar sus iniquidades artísticas pagando por las mismas cifras siderales, entonces el catalán, reconciliado, se avino a reconocer que nada adoraba tanto como el exquisito "roquefort"...

DE "CLOWN" A "VEDETTE"

Así es de sorpresivo y deliberadamente desconcertante este curioso personaje de melena nazarena y puntiagudos mostachos que en sus primeros tiempos de "clown" recordaban los bizarros bigotes caballerescos siempre de punta y que ahora los usa a la manera de "antenas paralelas", como él mismo lo dice; que de niño se dejaba crecer el pelo para parecer una "madonna" escapada de un cuadro de Rafael; que a los seis años se propuso ser cocinero y a los siete ambicionó suceder a Napoleón; que pintó su primer cuadro "Elena de Troya", en la tapa de cartón de una sombrerera de su tía Catalina, que casi "lo mata" por haberle estropeado el adminículo; que, para buscar segura "inspiración" se sumergía desnudo en la pileta de lavar la ropa del patio de su casa escandalizando a las mujeres y... naturalmente (esto no lo declara él ni lo refieren tampoco sus copiosas biografías), que llega un día en que su padre, cansado y hastiado ya de tantos y tan intolerables disparates lo expulsa por incorregible del hogar y lo pone de patitas en la calle.

El "enfant terrible" marcha a Madrid y se inscribe en la Academia de Bellas Artes, de la que después se aleja convencido de que "no aprende mucho de los profesores". Allí entra en contacto con el grupo de jóvenes "ultraístas" y se convierte en persona destacada de aquel círculo de vanguardia y llega a ser amigo íntimo de Federico García Lorca, de Luis Buñuel y de Eugenio Montes, entre otros que luego descuellan en sus respectivos ámbitos. Buñuel lo asocia en su película "El perro andaluz" y el poeta granadino le otorga a su vez su primer certificado de gloria dedicándole un soneto que ha sido considerado la mejor interpretación crítica de su obra y de su espíritu.

París comienza a reclamarlo y Dalí responde al llamado, pero antes de partir se despide de Picasso. Va a su casa y le dice:

—He querido verlo, maestro, antes de visitar el Louvre.

No menos mordaz, Picasso le responde:

—Habéis hecho bien, Salvador... Habéis hecho bien...

Dalí llega a Francia en momentos en que el surrealismo se halla en pleno auge, con Max Ernst, André Breton y Paul Eluard a la cabeza. Se incorpora al cenáculo y, de paso, le arrebata la mujer al poeta Eluard sin que hasta hoy se sepa si el vate surrealista le reprochó el despojo de Gala o, por el contrario, se lo agradeció. Por las dudas, la pareja se dirige a España y se instala en una cabaña de Port Lligat, donde pasa la radiante luna de miel. Pero son tiempos difíciles. El escenario de la Costa Brava es sin duda encantador pero poco propicio para difundir su obra. Retornan entonces a París con un plan previamente concebido: para que sus obras se conozcan y su fama se expanda, tendrá que hacerse el loco. Gala encuentra plausible la idea y la celebra. Aparecen entonces los bigotes "laqueados", las uñas artificiales con espejitos reductores; los anteojos con caleidoscopio para ponerse durante los viajes aburridos cuando el paisaje no dice grandes cosas; los zapatos provistos de muelles y fuelles de aire caliente y frío y... en fin, todo eso que la gente, excesivamente tolerante, llama ahora "El mundo de Dalí".

Comienza la popularidad. Luego viene el éxito. La fama de Dalí marcha primero al galope; luego se desplaza a velocidades supersónicas. Llega a Nueva York apoyado en un bastón de pan de dos metros. La gente lo contempla desconcertada y luego estalla de risa. Pero sus cuadros comienzan a venderse y a partir de esos momentos Dalí percibe que el "roquefort" es un manjar exquisitamente delicioso... Después, lo inevitable: Dalí trabaja de oficio. Un cuadro suyo vale varios millones de pesos y una dama rica debe esperar pacientemente hasta que el pintor tenga ganas de hacerle un retrato.

Dalí se ha reinstalado con Gala en la cabaña de Port Lligat, convertida ahora en un museo repleto de extravagancias: osos polares que le sirven de percheros, cuernos, fetiches, buhos, y... símbolos mortuorios. En ese extraño mundo —"El mundo de Dalí" —vive y trabaja el pintor, el más extraño, el más desconcertante, el más aplaudido y el más negado artista de nuestros tiempos. ◆

---

* La reproducción de esta obra ilustró la portada del número 282 de VEA Y LEA, del 3 de abril de 1958.

¿ES EL HOMBRE MAS INTELIGENTE QUE LA MUJER?

UNA ENCUESTA A FONDO ENTRE DESTACADOS ERUDITOS, ARROJA UN RESULTADO CASI COINCIDENTE EN TORNO A UNA PREGUNTA QUE EN LA ACTUALIDAD POSEE CUALIDADES DE AMABLE PERO AGUDA REYERTA SOCIAL

Por **ENRIQUETA SOUTO**

HACE poco tiempo, una noticia aparecida en los diarios nos desconcertó: una artista argentina había triunfado en París, dejando creer a los **marchands** y al público en general que los cuadros expuestos habían sido pintados por su esposo. Este desconcierto no se debió al triunfo en sí de la pintora, sino al subterfugio que se vio obligada a emplear. El motivo es muy obvio: los "marchands de tableaux" aseguran que aparte de Berthe Morassot y de alguna otra mujer más, en Francia las pintoras no son bien acogidas, ocurriendo lo contrario con los hombres... ¿A qué se debe este prejuicio antifeminista? ¿Se apoya acaso en alguna razón científica, histórica o jurídica, o, por el contrario, es un atavismo que se viene arrastrando desde siglos, y la tradición, como ocurre a veces con ciertas leyendas, le ha dado visos de "autenticidad ilógica"? ¿Es la mujer inferior al hombre, y por ende no merece tener los mismos derechos y privilegios que éste?

Los delegados a la Reunión Extraordinaria del Consejo Interamericano Económico y Social al Nivel Ministerial, celebrada en Punta del Este del 5 al 17 de agosto de 1961, no opinan tal cosa. En la Carta de Punta del Este, título segundo (al referirse al desarrollo económico y social), sostiene en el punto tres que "en la celebración y ejecución de esos programas la mujer esté en pie de igualdad al hombre".

Las preguntas que hemos planteado anteriormente y que tienen la apariencia de "reyerta conyugal", obtienen su respuesta si analizamos el problema. Para ello, hemos recurrido a la opinión de ocho eruditos, que a través de sus distintas especialidades, atendieron la consulta periodística.

DE LA MANO CON LA HISTORIA

EL doctor Enrique de Gandía, miembro de la Academia Nacional de la Historia, de la Real Academia de Madrid y de corporaciones similares de toda América, es un hombre de obra prolífica, posiblemente una de las más extensas del continente, como lo prueban sus noventa libros publicados.

El doctor de Gandía sostiene que la mujer es tan inteligente como el hombre, y si bien es cierto que su participación destacada en la vida pública o intelectual de las naciones, es aproximadamente de una cada mil hombres, esto no se debe a incapacidad intelectiva, sino a las circunstancias sociales, muy distintas a las existentes a partir de la segunda mitad del siglo XIX, en que se reconoció a la mujer iguales derechos cívicos que al hombre. Hasta ese momento, la mujer estaba reducida a la función de ama de casa o de salón. El doctor Enrique de Gandía recuerda a Tácito, quien legó a la posteridad la imagen de los antiguos germanos, quienes tenían a la mujer como algo divino y maravilloso, digno de admiración, envuelta siempre en una aureola misteriosa.

Se ha hablado mucho de la existencia del matriarcado. Unos la niegan, otros la afirman. Nuestro entrevistado es categórico al respecto: "No creo en la existencia del matriarcado, y nadie ha podido demostrarlo, pues en ningún momento, en las presuntas sociedades matriarcales, la mujer ejerció el gobierno directamente". Conviene aclarar que se entiende por matriarcado la concentración absoluta del poder en manos femeninas.

Antiguos recuerdos sobre la ley sálica encontraron una rápida respuesta en el doctor Gandía: "En la Edad Media apareció la ley sálica como instrumento legal que permitía el reinado de las mujeres, pero este hecho no tiene ninguna relación con lo que se ha dado en llamar sociedades matriarcales". Pese a esa restricción feminista, hubo en todos los tiempos mujeres que se destacaron y ocupan hoy renglón sobresaliente en el acontecer histórico.

El autor de "Napoleón y la independencia de América" nos acerca a algunos nombres. En la Edad Antigua, Espansia y Cleopatra. En el medioevo, la sutil Margarita de Navarra, Isabel la Católica, la exquisita escritora bizantina Ana Comneno, y cuatro mujeres que según el cardenal Pedro Bempo, dieron brillo y color al Renacimiento. Son ellas: Gaspara Stampa, Victoria Colondra (amiga dilecta de Miguel Angel), Isabel Gonzaga y Catalina Cornaro, cuyos nombres y castillos fueron el símbolo de los cenáculos literarios de la época. Más próximas, George Sand, madame Curie, Juana Manso, Madame Stäel, y una larga pléyade de exponentes de similar linaje.



Dr. ENRIQUE DE GANDIA, historiador: "No creo en la existencia del matriarcado, y nadie ha podido demostrarlo".

LOS JURISTAS TIENEN LA PALABRA

AUNQUE aparentemente la legislación no es vara que pueda medir la mayor o menor inteligencia de los seres humanos, de su contenido se puede extraer, en el caso particular que nos ocupa, la apreciación de quienes elaboran los instrumentos legales.

El doctor Leonardo A. Colombo, profesor titular de derecho civil en la Facultad de Ciencias Jurídicas, Políticas y Sociales de la Universidad de El Salvador y en la Facultad de Derecho de la Pontificia Universidad Católica Santa María de los Buenos Aires, fue presidente del Consejo Interamericano de Jurisconsultos (OEA). El interrogado sostiene que "la tendencia de la legislación universal es equiparar todos los derechos femeninos a los del hombre", pues se cumple así "una ley evolutiva inexorable, que partiendo de la esclavitud más absoluta de la mujer, llega actualmente a la igualdad casi completa de los dos sexos. Implica ella una solución jurídica, humana, equitativa y ética, reclamada por numerosas instituciones, congresos y voces de fuerte predicamento individual".

¿Pero estas aspiraciones de igualdad han tenido éxito? El doctor Colombo, con gesto meditativo, aclara que sí "se han concretado, haciéndose efectivas, entre otras, las declaraciones de la VII Conferencia Interamericana celebrada en Lima en 1938; las recomendaciones de la reunión de igual carácter sobre Problemas de la Guerra y la Paz que se realizó en Chapultepec, México, en 1945, una de las cuales propendía a suprimir las discriminaciones que aún puedan existir en razón del sexo. Tal equiparación ha dado sus frutos en los ámbitos civil y político, siendo nuestro país uno de los que marchan a la vanguardia en ese sentido".

Como vemos, el mundo del derecho universal va asimilándose más equitativamente hacia la igualdad jurídica de los sexos, aunque en algún momento hubo preferencias feministas, según nos acota el doctor Colombo, pues "ello sucedió en los orígenes de la humanidad, durante la existencia del matriarcado, en el cual el que hoy llamamos esposo pasaba a segundo término, por razones que sería largo detallar ahora. Resabios de semejante situación se encuentran todavía en algunas



Dr. LEONARDO A. COLOMBO, jurisconsulto: "La tendencia de la legislación universal es equiparar los derechos femeninos a los del hombre".

¿ES EL HOMBRE...

tribus de cultura primitiva, existentes en diversas partes del mundo. Debe agregarse, con todo, que sea por deficiencias legislativas, sea por errores de técnica, a veces la mujer queda, en algunos aspectos, en situación más favorable que el hombre, como ocurre, por ejemplo, con nuestra ley 11.357, que le otorga la facultad de donar los bienes gananciales adquiridos con el fruto de su trabajo, cosa prohibida al otro cónyuge".

Lo mismo puede decirse acerca de la capacidad de la mujer menor de edad, que por esa ley resulta (interpretándola estrictamente) mayor que la del varón emancipado, hecho que dio origen a una interesante intervención jurisprudencial.

El doctor Colombo acepta la existencia del matriarcado, contradiciendo lo expuesto por el doctor de Gandía, lo que nos lleva a insistir sobre el particular, para conocer los fundamentos de su afirmación. "Una profunda escisión se advierte entre los investigadores acerca de la existencia del matriarcado. No obstante, la denominada «filiación uterina», perfectamente comprobada; la supervivencia de numerosas costumbres que hoy se consideran inmorales; la poliandria y la interpretación de algunos mitos, indujeron a historiadores como Kovalensky, Bachofen, Vico, Mac Lennan, Morgan y otros, a admitirla. Hoy se rechazan las formas rígidas de la teoría, pues se ha abandonado la idea del matriarcado considerado como un poder análogo al que el marido ejerció después. Se acepta, en cambio, la posibilidad de que haya existido una familia de carácter esencialmente materno, en la cual los hijos se agrupaban alrededor de su progenitora común, tomando su nombre".

"Actualmente —añade el doctor Colombo—, en algunas agrupaciones de ancestral primitivismo, radicadas en Africa, Australia y aun en América, como las constituidas por los tauregs, los havas, los hinbrindas, los navis del Malabar, es factible hallar rastros del sistema, especialmente en lo que atañe al régimen sucesorio, que tiene lugar siempre por vía materna."

Pero haya existido o no, es evidente que el matriarcado quedó atrás, mientras que el equiparamiento legislativo en relación con los sexos no es todavía una realidad absoluta, al menos en ciertos países. La explicación, según sostiene nuestro entrevistado, radica en que "la ley obedece a ciertos determinismos sociales, a ciertas condiciones previas que ella termina por recoger y reflejar. Son las ideas colectivas, las costumbres, los factores económicos, el sistema de vida, el concepto de la moral los que condujeron a la servidumbre de la mujer primero y a su elevación después pero en el fenómeno no ha influido el mayor o menor índice cerebral femenino con respecto al del hombre. La conquista de igualdad legal de ambos ha sido obra lenta. Se ha realizado paso a paso, comenzándose por algunas concesiones menores, para terminar con la equiparación casi total".

Se explica así que no todos los pueblos hayan alcanzado el mismo nivel en esta materia. Esencialmente, es una cuestión de mentalidad colectiva, que en América y Europa ha alcanzado ya gran desarrollo, constituyendo un síntoma de civilización.

En definitiva, para el doctor Colombo, las leyes modernas no consideran que la mujer es superior o inferior al hombre; han reconocido su igualdad tanto en el terreno privado como en el público. "Por eso pudo decir Lloyd George —recuerda el doctor Colombo— que «sin el valor y la actividad de las mujeres, no se habría ganado la guerra», refiriéndose a la primera conflagración mundial. Aunque no debe olvidarse jamás el verso del Dante: «Donne che avete intelletto al amore»."



SACERDOTE GUILLERMO BLANCO,
profesor de antropología filosófica:
"La teología sustenta que hombre y mujer son específicamente iguales, desde el punto de vista racional".

CUANDO HABLA LA TEOLOGIA

JESUCRISTO, hijo de Dios y cimiento de la Iglesia Católica Apostólica Romana, ¿otorgó iguales derechos y privilegios al hombre y a la mujer? El sacerdote Guillermo Blanco, profesor de antropología filosófica de la Facultad de Filosofía de Buenos Aires, catedrático de filosofía en el Seminario Mayor de La Plata y decano de la Facultad de Filosofía de la Universidad Católica de Buenos Aires, expuso a VEA Y LEA su pensamiento.

—La teología sustenta que hombre y mujer son específicamente iguales, desde el punto de vista racional.

—Si ambos sexos son iguales ante los ojos de Dios, ¿por qué no hay mujeres cardenales o papas?

—En el orden sagrado, el mando basado en mandato divino es para varones. Así lo estableció Jesucristo por intermedio de sus apóstoles. Para el catolicismo, la dignidad más grande es la virtud, y no el mando o la jurisdicción. El canon 118 establece que "solamente los clérigos pueden obtener potestad de orden o de jurisdicción. El varón es sujeto válido del sacramento sagrado por derecho divino". Ello se basa en afirmaciones de San Pablo; por ejemplo, la epístola primera de los Corintios, capítulo 14, versículos 34 y 35, que dicen: "Las mujeres callen en la iglesia. No se les permite hablar, si no están sujetas". En la epístola primera a Timoteo, capítulo 2, versículo 11, dice San Pablo: "La mujer aprenda en el silencio con toda sujeción. No permito a la mujer enseñar".

Como se ve, el orden sagrado es estricto en cuanto no permite a la mujer ocupar ninguna dignidad eclesiástica. La tradición así lo impone. A la mujer, incluso, no se le permite oficiar misa, ni introducirse en el altar mayor, excepto para hacer tareas de limpieza. El canon 813 lo aclara perfectamente al establecer que "la mujer no puede oficiar misa. Si no hubiera nadie puede hacerlo, pero a distancia".



PROFESOR ENRIQUE PALLAVECINO,
antropólogo y etnólogo:
"El predominio intelectual masculino se debe principalmente al hecho de que en la división sexual del trabajo, tradicionalmente se asigne al varón la función intelectual".

GENESIS HOMO

LA antropología, como ciencia que estudia los orígenes del hombre y su derrotero a través de las civilizaciones, puede decidir si existen diferencias de capacidad intelectiva entre el hombre y la mujer. El profesor Enrique Pallavecino, antropólogo y etnólogo, desempeña la dirección del Museo Etnográfico de la Facultad de Filosofía, siendo profesor de etnografía americana en la misma casa de estudios.

—El problema de la superioridad o inferioridad de la mujer —comienza diciendo—, tiene validez únicamente dentro del ámbito de la cultura occidental, donde la actividad intelectual se desarrolla primariamente en función de la característica actitud racional ante el universo, y en la que, por su carácter agudamente competitivo, se llega al análisis, no solamente de la capacidad de los individuos, sino también de los grupos sociales y los sexos.

—¿Y en el terreno puramente científico, qué puede decirse?

—Anatómicamente, no existe apreciable diferencia entre el cerebro del hombre y

el de la mujer, salvo el peso, ligeramente inferior en esta última. Fisiológicamente tampoco se advierte gran diferencia, por lo que se puede decir que la mayor cantidad de predominio intelectual masculino, se debe principalmente al hecho de que en la división sexual del trabajo, tradicionalmente se asigne al varón la función intelectual.



Dr. GEORGES DEMLER DE LA TOUR, biólogo: "El destino biológico de la mujer es en gran parte esencialmente distinto al del hombre".

EN EL CAMPO DE LA BIOLOGIA

La opinión biológica en el tema que tratamos, es punto fundamental para esclarecer si anatómica y fisiológicamente el cerebro femenino y masculino son iguales, o presentan diferencias.

El doctor en medicina y ciencias naturales Georges Demler De La Tour está diplomado en Francia y en Suiza. Realizó viajes de estudios por varios países, llegando a la Argentina comisionado por el gobierno francés, y radicándose definitivamente en Buenos Aires. Este estudioso, que vive rodeado de libros y manuscritos, hace dos diferencias en la capacidad intelectual de la mujer, ya esté ubicada en la familia primitiva o en la civilización moderna. En la primera sostiene que la inteligencia de la mujer es la actividad psicológica igual a la del hombre, y se pregunta: "¿Hay razones biofisiológicas que establezcan diferencias?".

El mismo da la respuesta:

"El destino biológico de la mujer es en gran parte esencialmente distinto al del hombre. Este último tiene en primer lugar la obligación de defender la familia. Defenderla contra el atropello brutal, proteger la descendencia y asegurarla económicamente. La condición biofisiológica de la mujer radica en la procreación. Lo vemos en la joven que tiende con todos sus esfuerzos a captar un hombre, para crear una familia. Conseguida esta finalidad, ya no se preocupa tanto para llamar la atención del sexo opuesto hacia sí misma. Otra cosa ocurre con el hombre, que debe proseguir sus esfuerzos para defenderse a sí mismo y a la familia, aplicando en mayor grado su inteligencia para elevar la posición económica y social de todos sus miembros."

Se aprecia implícitamente en las palabras del biólogo, una igualdad de opiniones con el antropólogo, quien sostiene que "en la división sexual del trabajo, tradicionalmente se asigna al varón la función intelectual".

El doctor De la Tour afirma que "por razones biofisiológicas la mujer no puede llegar en general a la altura de inteligencia del hombre, aunque la función del cerebro, por las actividades de inteligencia, no está restringida ni por el desarrollo, ni por el volumen, sino acondicionada al patrimonio heredado, y éste es igual para hombre y mujer. El motivo de aquella afirmación se debe a que su naturaleza procreativa y subsiguientemente educativa, no le permite dedicarse exclusivamente a la actividad intelectual; pues si la mayoría lo hiciera en la misma magnitud exclusivista, prescindiendo de lo que por naturaleza le fue dado, llegaríamos a la extinción de la especie humana".



Dr. JORGE J. SAURI, psicólogo: "La función del hombre es hacer; la de la mujer es cuidar".

A LA LUZ DE LA PSICOLOGIA

Jorge J. Saurí, doctor en medicina y psiquiatría, profesor de psicología profunda en la Universidad Católica, y de cuyas numerosas publicaciones se destaca "Introducción general a la psicología profunda", fue otro de nuestros interrogados.

La especialidad que el doctor Saurí domina, arroja luz desde un distinto enfoque. Inteligencia es, para él, la facultad armónica y prudente de saberse adaptar en la vida. Partiendo de esta afirmación, sostiene que "el hombre y la mujer son intelectivamente iguales. La segunda se encarna en la realidad de manera tan eficiente como el hombre, pero la calidad de inteligencia es diferente, entendiendo por calidad en la medida que están polarizados por intereses diversos, no en cuanto a mayor o menor intensidad. La función del hombre es **hacer**; la de la mujer es **cuidar**. Como vemos, los objetivos de la inteligencia son distintos de acuerdo con los sexos, pero iguales en cantidad. Pues, si partimos de la base que la diferencia está en la calidad, la mujer va a relacionarse con el objeto en forma distinta al hombre. No podemos separar objeto de sujeto, y aunque el primero en sí no cambiará, tomará diferentes aspectos cuando un sujeto se relacione con él. En el fondo, es lo que indica el existencialismo cuando habla del ser en el mundo".

LA DIMENSION FILOSOFICA

No podía faltar en esta nota el punto de vista filosófico, como resumen del pensamiento. Este lo expresa el doctor Juan Adolfo Vázquez, profesor de filosofía de la Universidad de Cuyo y director del Instituto de Filosofía de dicha casa de estudios. Autor de numerosas obras, dirige actualmente la revista "Philosofía".

—La filosofía actual, basada en la psicología del siglo XX, no cree dogmáticamente, como antes, que exista una cosa aislada, o parcialmente aislada que se puede llamar inteligencia. Esa concepción dogmática obedecía a un esquema, donde se pensaba que el alma tenía tres aspectos: la voluntad, la inteligencia y los sentimientos. Hoy en día se cree que hay una estructura psíquica, que comprende diversos matices, entre ellos, aspectos calificados de intelectivos, volitivos, afectivos y otros, pero que nunca se dan en estado puro. Por otra parte, la psicología contemporánea, con ayuda de sus auxiliares, establece diversos esquemas tipológicos, algunos referidos a la constitución psicosomática, como el de Sheldon; otros referidos a los valores intelectivos, como el de Spranger, en los cuales no entran mayormente las diferencias sexuales. Por otro lado, la sociología, por factores de educación, ha encauzado a hombres y mujeres por diferentes sendas, facilitando el desarrollo de ciertas posibilidades en unos y en otros no. Por todo lo cual, el problema de la inteligencia no parece depender tanto del sexo, sino más bien de la constitución personal y de la educación social. Por otra parte, la historia y la propia experiencia personal, nos muestra que, dándose ambientes, estímulos y condiciones favorables, hay representantes del sexo femenino que alcanzaron suma distinción en el ejercicio de las potencias intelectuales.

¿ES EL HOMBRE...



DOCTOR AMADO J. BALLANDRAS, psicólogo y grafólogo:

"La mujer resulta ser más segura, aplomada y mejor adaptada al medio. Sin embargo, se ha observado que al cabo de cierto tiempo dicha estabilidad la rutiniza".

LA LETRA DESCUBRE SU ALMA

LA grafología, aliada íntima de la psicología, es una ciencia aceptada hace poco tiempo por la opinión pública. A través de ella se pueden hacer rápidos y precisos tests de capacitación. El doctor Armando J. Ballandras es un erudito en esta especialidad. Recibido de abogado, completó sus estudios de metafísica en el Colegio de Ciencias Metafísicas de Indiana, Estados Unidos, donde obtuvo los doctorados de psicología y de metafísica. Actual rector de la Universidad Libre de Humanidades, patentó en 1955 el grafologómetro, aparato para medir grafismos.

Los conceptos del entrevistado sobre el tema de esta nota, fueron extraídos de tests grafológicos realizados para las distintas empresas en las que actúa. En su obra "Teoría de la personalidad integral", refiere que tanto el hombre como la mujer se hallan integrados por un número perfectamente calculable de valencias masculinoides y feminoides, entendiéndose que lógicamente el varón tendrá un mayor número de valencias activas y en estado potencial latente cierto número de valencias feminoides. Lo mismo ocure con la mujer, pero a la inversa.

Aclarado este punto y refiriéndose a hombres y mujeres integrados en su natural y razonable equilibrio psicosomático, el grafólogo incursiona en el campo de lo que entendemos por inteligencia, "por cuanto si precisamente por ella se entiende la aptitud natural del individuo para adaptarse con velocidad y aceptable éxito a las exigencias o estímulos de situaciones nuevas, la mujer del siglo XX se halla en evidente desventaja, ya que el hombre, desde los albores de la civilización, ha tenido la oportunidad en su papel esencialmente activo, de enfrentar situaciones nuevas, mientras que la mujer recién a fines del siglo pasado conquistó derechos civiles.

—¿Y desde el ángulo estrictamente grafológico, doctor?

—La mujer refleja una auténtica impaciencia por adquirir conocimientos, es decir, para perfeccionar la aptitud de adaptarse a esa situación nueva representada por la liberación del sexo femenino, y esto explica con fuerza de rigor matemático la razón de la muy elevada proporción de mujeres en las universidades, conservatorios de música y escuelas de bellas artes. También explica otra verdad irrebatible para el observador imparcial: la mujer es más prolija, minuciosa y tenaz que el hombre. Es más, no pocas veces la vemos abordando materias especiales que difícilmente le asegurarán un provecho económico, lo cual acredita que el móvil no es el lucro sino genuinamente el afán de saber. **La mujer estudia más.**

En los exámenes grafológicos realizados en las empresas para la selección de personal, se ha observado que "la mujer refleja en sus respuestas un mayor tino, más atención y prolijidad, mejor empeño, y cuando se trata de postular para un cargo jerárquico, sus cartas están mejor resumidas. En la evaluación de la inteligencia se comprueba en las respuestas femeninas una mayor amplitud de criterio, mejor tolerancia, siendo muy reducido el índice de agresividad. Son escasas las de temperamento dominante y, en general, la onda gráfica revela una muy singular armonía de valores. Llegamos pues a la conclusión de que la mujer resulta ser más segura, aplomada y mejor adaptada al medio. Sin embargo, se ha observado que, al cabo de cierto tiempo, dicha estabilidad la rutiniza, y la interesada se acostumbra, lo cual en cierto modo, a veces la estanca. El doctor Ballandras estima que ello se debe a las muy escasas perspectivas de progreso o muy contadas posibilidades que brindan las empresas.

Ahora bien: ¿llega la mujer a reemplazar al hombre?

El doctor Ballandras es categórico: "Jamás. Cuando esto ocurre, la mujer, desde el punto de vista endócrino, pierde en gran parte su femineidad, asumiendo entonces las dimensiones caracterológicas del hombre, pues la seguridad en las determinaciones, la precisión y la velocidad mental en la resolución de situaciones nuevas, la agresividad indispensable en la ejecución de ciertas medidas, son naturalmente asumidas por el hombre". ◆

¡SERVICIO EXTRA!...

en su Esso SERVICENTRO



¡Está en todo!... Es el cordial operador de su ESSO SERVICENTRO; un hombre que conoce bien su automotor y que siempre le proporciona combustibles y lubricantes de **calidad extra.** Además, para su comodidad, neumáticos, baterías y accesorios de la famosa línea ATLAS, con respaldo de calidad ESSO.
Así, su ESSO SERVICENTRO le brinda **SERVICIO EXTRA,** para que usted...

¡Viaje contento... viaje con Esso!

VEA "EL REPORTER ESSO", POR CANAL 11, TODOS LOS DIAS, A LAS 23 HS. (DOMINGOS, A LAS 22 HS.)

CASAMIENTO

SOCAS ALVEAR - CIBILS



Los padrinos, Salvador Socas y su señora Isabel Alvear, María Cristina Campos Urquiza de Bustos Morón y Alberto Cibils Aguirre en el atrio de la iglesia una vez celebrada la ceremonia.



La noche tibia llevó la concurrencia al jardín. Vemos en este grupo a: María Antonia Lanús de Ortiz, Alejandro Ceballos, Marta Caride, Carlos Ceballos y Horacio Ortiz.

SINGULAR LUCIMIENTO ALCANZO LA REUNION QUE OFRECIO EN SU QUINTA DE MARTINEZ SALVADOR SOCAS Y SU SEÑORA, ISABEL ALVEAR, CON MOTIVO DEL ENLACE DE SU HIJA ISABEL CON ALBERTO CIBILS MADERO CELEBRADO EN LA IGLESIA DE NUESTRA SEÑORA DE FATIMA.



Los novios conversan con Carlota Láinez de Estrada que sostiene en brazos a una de sus nietas, y Salvador Socas h.

Fotos CLAROS

MADERO



María Antonia Ortiz Lanús de Socas observa a la nueva pareja que se dispone a cortar la tradicional torta de bodas.



Los novios con Martín Cullen.

CRECIMIENTO DE LA EXPLOTACION DE PETROLEO EN SANTA CRUZ

	1955	1957	1958	1959	1960	1961	1962
Pozos perforados por YPF y por empresas por contratos de locación de obras.	87	125	170	187	722	1.014	(1)
Producción de petróleo, en metros cúbicos.	860.000	1.230.000	1.500.000	1.500.000 (2)	2.350.000	4.400.000	5.400.000
Producción de gas, expresada en petróleo equivalente, en metros cúbicos.	294.000	485.000	582.000	525.000 (2)	695.000	1.100.000	1.750.000

(1) Falta información. (2) 10 meses.

SANTA CRUZ

(Viene de la página 13)

el gobierno nacional —presidido por el señor Frondizi— no trepidó ante el riesgo de trastornar el equilibrio de la empresa en la que fundaba, según sus reiteradas declaraciones, las máximas esperanzas de recuperacion económica.

El examen de esta "cadena de culpas" puede ser extendido tanto como se quiera. La discreción impide hacerlo porque llevaría fatalmente a la amarga conclusión de que la crisis argentina es sencillamente una crisis de seriedad, de falta de seriedad.

Buenos motivos para la irritación

Volviendo al tema de Santa Cruz y su petróleo, debiera advertirse que las manifestaciones de irritación que cualquiera puede detectar en la provincia tiene muchas otras causas que las precedentemente señaladas.

Al crecer su producción petrolera, Santa Cruz pensó que el gobierno nacional —socio mayoritario del negocio petrolero— dispondría lo necesario para que una fracción de los beneficios se invirtiese en la provincia en forma de obras, incluso de obras que, siendo de interés general, favorecerían de manera directa a la propia industria petrolera. Ese hubiera sido el caso de las mejoras proyectadas a las instalaciones de Puerto Deseado, que no se hicieron, con gran decepción de la provincia. Por razones que se ignoran se prefirió seguir embarcando petróleo en Comodoro Rivadavia, donde tampoco está terminado el puerto.

Puerto Deseado experimentó una segunda frustración al fracasar largas gestiones vinculadas a la propuesta instalación de un gran complejo petroquímico de la empresa Texas Butadiene. Los hombres de la provincia hicieron visibles esfuerzos por decidir el pronunciamiento hacia Puerto Deseado: dieron una ley liberando de impuestos a la empresa, se comprometieron a invertir 1.300 millones en un gasoducto desde Pico Truncado y para llevar a Puerto Deseado agua potable en escala industrial, consiguieron un precio diferenciado para el gas a emplearse en industria, ofrecieron asumir la responsabilidad de mejorar el puerto. . . Pero la Texas Butadiene no se instaló en Puerto Deseado.

Siendo Santa Cruz la mayor productora de petróleo y de gas del país, no hay en la provincia una sola destilería. Pico Truncado —verdadera capital del gas por las enormes acumulaciones existentes— recién ahora cuenta con una red domiciliaria de distribución de gas.



Raúl E. Barri, representante de Santa Cruz en el directorio de YPF, cumple una doble y difícil labor: defender los intereses provinciales en YPF y defender a la empresa estatal en su provincia. Abajo, el campamento de Cerro Redondo, en la zona donde acaba de ubicarse un nuevo yacimiento petrolífero de importancia.



Se sabe que Y.P.F. proyecta la instalación de una nueva gran destilería en el sur, aunque no hay indicaciones de que la elección recaiga en Santa Cruz.

El gas envasado que se consume en Río Gallegos procede de Chile.

Entretanto, sin gran beneficio para la provincia, siguen apareciendo yacimientos de gas y de petróleo en Santa Cruz. El descubrimiento de la estructura existente en la zona de Cerro Redondo, a 90 kilómetros de Río Gallegos, vendría a confirmar las presunciones más optimistas acerca de las grandes reservas existentes en el subsuelo santacruceño. El pozo SCC 13, cuya perforación se completó en abril hasta una profundidad de 1830 metros, rindió 259 metros cúbicos por día con un orificio de salida de 14 milímetros.

Descubierto el nuevo yacimiento, se plantea ahora la eterna pregunta: ¿Cómo transportaremos el petróleo si el puerto de Río Gallegos no está preparado y no hay al "alcance económico" del yacimiento?

Los enemigos del puerto y los enemigos del carbón

En el caso del nuevo petróleo de Cerro Redondo queda la posibilidad de vender pequeñas cantidades a Chile, y no es un secreto que ya se está en tratativas para ello. Es, sin embargo, una solución precaria, de manera que así como ayer se planteó la conveniencia de embarcar el petróleo del norte de Santa Cruz —zona de Cañadón Seco— por Puerto Deseado, ahora se plantería el de sacar el petróleo del sur de la provincia —zona de Cerro Redondo— por Río Gallegos.

Desgraciadamente, el puerto de Río Gallegos tiene grandes enemigos: son los enemigos del carbón de Río Turbio que, de una u otra manera, vienen interfiriendo el desarrollo de una explotación que ofrece la solución carbonera del país por 150 años.

La historia de los puertos inconclusos de Santa Cruz y el relato de la incidencia inhibitoria de los enemigos del carbón argentino sobre los yacimientos de Río Turbio debe ser conocida para contribuir a evitar que se transformen en futuras crónicas de frustraciones. La prometemos con una próxima nota que, como ésta de hoy, será en homenaje de los pioneros de Santa Cruz que siguen construyendo el país contra viento y marea. ◆

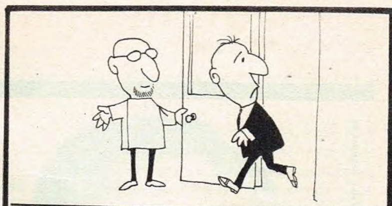
psicoanálisis

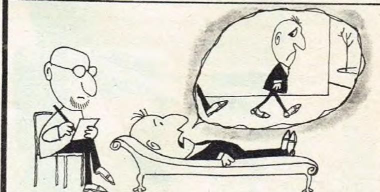
por QUINO

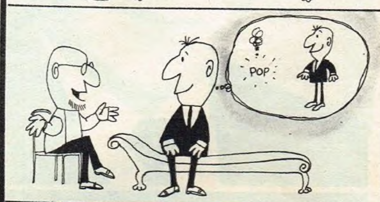




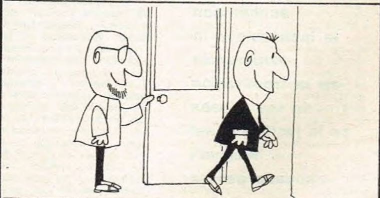


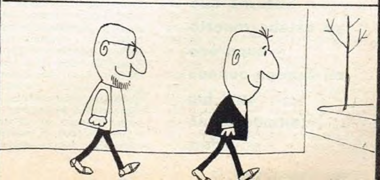













Doctor Alfredo Vélez Mariconde


Doctor Sebastián Soler

Juristas, magistrados y profesores universitarios creen llegado el momento de acabar con la ineficacia y la inoperancia en la tramitación de las causas en la justicia penal nacional, ahogada por un sistema que ya estaba muerto y superado en Europa cuando aquí fue tomado como novedad.

LA MAYORIA QUIERE

La implantación del juicio oral en nuestra justicia nacional fue debatida recientemente por destacados especialistas en la materia.

Jurisias de nota, magistrados y profesores universitarios, consideraron el tema con amplitud analizando las causas favorables y los posibles inconvenientes del método judicial que, a juicio de algunos y como conclusión positiva de una encuesta realizada en el Colegio de Abogados de la Capital Federal por el Centro de Estudios de Derecho Procesal, "evitaría la ineficacia y la inoperancia de la tramitación de las causas en los Tribunales".

El doctor Alfredo Vélez Mariconde, jurisconsulto cordobés de indudable versación en el tema, redactó por encargo del Poder Ejecutivo nacional un proyecto de Código de Procedimiento Penal para la justicia nacional. Encargado simultáneamente con otros códigos y el de Derecho Penal que redactó el profesor Sebastián Soler a fines de 1960, el trabajo de Vélez Mariconde fue debatido por especialistas con suficientes antecedentes y profesionales de destacada actuación en el foro.

El método propuesto por Vélez Mariconde y concretado en un anteproyecto por octava vez, ha sido definido jurídicamente como "la oralidad obligatoria para todo tipo de delito penal".

En la encuesta del Centro de Estudios de Derecho Procesal se registraron conclusiones positivas y amplia mayoría favorable a la modificación del sistema actual defendido por los escrituralistas.

Una coincidencia se anotó a lo largo de las deliberaciones: la necesidad de reformar el sistema actual que provoca deficiencias en los procedimientos judiciales y que se contempla —aunque no totalmente— en la reforma hecha recientemente.

La presencia de Sebastián Soler, Laureano Landaburu, Tiburcio Alvarez Prado, Luis Carlos Cabral, Juan Carlos Díaz Cisneros, Ernesto Ure, José Argibay Molina, la adhesión del profesor Luis Jiménez de Asúa que estaba en el exterior y las argumentaciones que hizo personalmente el autor del proyecto que se debatió, dieron a la encuesta una importancia que fue destacada por casi todos los oradores.

Así se habló de reformas, de nuevos métodos para el procedimiento penal o de las formas en que se debería modificar el sistema actual. Opiniones de tratadistas de nota dieron a la reunión un carácter trascendente e imprevisto. Si el tiempo reglamentario impuesto —seis minutos a cada uno— fue excesivamente breve para los oradores que expusieron sus opiniones, hubo sin embargo argumentaciones convincentes y altura en las apreciaciones, así como en el intercambio de juicios o conceptos prácticos, a veces disidentes.

ANTECEDENTES EN NUESTRO PAIS

A modo de ilustración y sin analizarlos en particular, merecen destacarse los antecedentes argentinos que existen en materia de oralidad judicial.


Doctor Luis Cabral

AÑOS EN ESPERA DE SENTENCIA

Una estadística que demuestra objetivamente la demora de los procedimientos para las causas judiciales por deficiencias del sistema actual, es la registrada, por ejemplo, en la cárcel de Villa Devoto. Esas demoras influyeron ponderablemente en el estallido de hace algo más de tres meses, que degeneró en sangriento motín.

En el citado penal había detenidos, con proceso abierto, conforme al siguiente detalle, actualizado a pocas semanas atrás:

Desde	1960	110
,,	1959	73
,,	1958	51
,,	1957	12
,,	1956	1
,,	1954	1

* * *

Lo que hace un total de 248 detenidos sin que que se resuelvan sus casos.

JUICIO ORAL

Por JUAN CARLOS LYNCH (hijo)

Códigos que implantan el sistema del juicio oral rigen en Córdoba (1942), Santiago del Estero (1942), Jujuy (1951), La Rioja (1953) y Mendoza desde el mismo año. Asimismo rigen parcialmente en San Luis desde 1942 y en la provincia de Buenos Aires donde por iniciativa del doctor Tomás Jofré se puso el sistema optativo en 1921.

Por otra parte en San Juan se aprobó en 1962 un proyecto que entrará en vigencia en un plazo breve y se realizan estudios en La Pampa y en Buenos Aires, en este caso para reformar aspectos del sistema optativo vigente.

ANTECEDENTES EXTRANJEROS

En el extranjero los antecedentes se remontan a la antigüedad. Grecia y Roma tuvieron el juicio oral. Esta última orgánicamente durante la República, ya que el Imperio implantó normas de tipo inquisitivo y modificó el procedimiento inicial de las causas haciéndolo escrito hasta llegar al plenario, en que mantuvo el método anterior.

En la Alta Edad Media y hasta la segunda mitad de esa época, se mantuvo el sistema oral que sufrió variantes al regir el derecho canónico que impuso el sistema secreto del sumario un poco —afirmó algún jurista—, para no ventilar asuntos en público.

Desde el siglo XII hasta la Revolución de 1789 estuvo vigente en Francia el método escriturista. El sistema oral, público y contradictorio es, de allí en adelante, adoptado en casi toda Europa continental.

Inglaterra tiene el propio y Francia copia algunas de sus leyes hasta que se dicta el Código Napoleón que impone dos faces al procedimiento: una sumarial escrita y otra plenaria oral.

Como se ve, casi todos los países toman el mismo sistema que se ratifica con su adopción en las legislaciones de América latina, inspiradas un poco en las leyes españolas de mitad de siglo.

En los países latinoamericanos, Brasil y Perú tienen la oralidad en los juicios. Estados Unidos, aunque con el sistema de los jurados populares, también realiza las actuaciones por un método similar al proyectado por Vélez Mariconde.

La discusión del tema de la oralidad deja resultados positivos y de reconocido valor para que sirvan de antecedentes a los poderes públicos.

ORGANIZACION DE LA JUSTICIA

Conforme al proyecto de Ley Orgánica de la Justicia Nacional que contó oportunamente con la aprobación de la Comisión Asesora y Revisora del trabajo del doctor Vélez Mariconde, la organización de los tribunales en la Capital Federal sería ejercida en su aspecto penal por la Corte Suprema.

Existiría, además, una corte de Casación integrada por nueve miembros, veinte cámaras en lo criminal y tres de menores de tres miembros; una cámara de Acusación de nueve miembros, treinta y cinco jueces de instrucción, ocho de menores, diez correccionales e igual número de faltas.

Con respecto al personal que se utilizaría de acuerdo con el régimen planeado se asigna a la Corte de Casación que actúa en tres salas otras tantas secretarías, seis auxiliares, tres ordenanzas, un secretario administrativo y un auxiliar.

Las cámaras de Acusación y en lo Criminal tendrán, cada una, dos secretarías, seis auxiliares y un ordenanza; cada juzgado de instrucción o de menores utilizará dos secretarios, ocho auxiliares y un ordenanza y, además, cada juzgado de menores podrá disponer de un secretario, cuatro auxiliares y un ordenanza.

Con respecto al Ministerio Público tendrá tres procuradores fiscales ante la Cámara de Casación, uno ante cada cámara de juicio, un agente fiscal ante cada juzgado de instrucción, de menores y dos ante la Cámara de Acusación correccional y, a su vez, todas ellas

LA MAYORIA ...



tendrían un secretario, tres auxiliares y dos ordenanzas.

Cada procurador fiscal ante la Cámara de Acusación tendría un secretario y dos auxiliares. Por su parte a los agentes fiscales les corresponderán un secretario, cuatro auxiliares y un ordenanza.

LAS ULTIMAS REFORMAS DISPUESTAS POR DECRETO-LEY

Las recientes reformas al código de procedimientos en lo criminal para la justicia federal, los tribunales de la Capital Federal y de territorios donde ejerce su autoridad el fuero nacional, fueron dadas por decreto-ley del ejecutivo nacional. El nuevo ordenamiento dispone la modificación de 60 artículos y la derogación de 5, referidos estos últimos al modo de procedimiento en segunda instancia.

Fundamentado en razones de economía y de mejoramiento de los procedimientos para sustanciar el proceso, el decreto permite prever algunos inconvenientes que podrán determinarse en su aplicación.

Si bien en alguna medida sus modificaciones concuerdan con las solicitudes expuestas oportunamente y reiteradas en la reunión sobre la oralidad en los juicios —a la que hacemos referencia en estas mismas páginas— el nuevo ordenamiento legal tiene una serie de disposiciones que no mejoran su aplicación y que referimos más adelante.

LAS REFORMAS PRINCIPALES

Subsidiariamente se reforma por este decreto-ley otra parte del có-

TRES OPINIONES SOBRE LA ORALIDAD EN

Veamos los fundamentos que exponen algunos juristas que en materia penal tienen sobrados antecedentes y se les reconoce como especialistas en el tema.

Del doctor ALFREDO VELEZ MARICONDE

El autor del proyecto del Código de Procedimiento Penal para la Justicia Nacional, doctor Alfredo Velez Maricorde, opinó que:

—*"Podría pensarse, en el primer momento, que la encuesta promovida por el Centro de Estudios de Derecho Procesal es inoportuna dada la situación institucional del país. Sin embargo, ella constituye un ejemplo de serenidad y es un índice de optimismo. En su mundo jurídico un valioso sector de cultores del Derecho se reúnen para considerar un problema minúsculo (si el juicio penal debe ser oral o escrito) si lo comparamos con los de orden político, social y económico que nos afligen.*

Preguntamos cuáles son las razones que lo inducen a propiciar el procedimiento oral en materia penal y responde:

—*Para resolver nuestro problema para justificar un criterio que defiendo desde 1928, preciso recordar que el proceso penal es un instrumento que el Estado instituye para descubrir la verdad y administrar justicia. Estos fines del proceso iluminan la ruta del técnico y del legislador, porque ellos deben propugnar el sistema de enjuiciamiento más apto para lograr el triunfo de la verdad con el menor sacrificio posible de la libertad personal. Tan elemental concepto del proceso, cuya finalidad práctica no debe olvidarse nunca, pone de relieve los dos intereses que el debe tutelar: el de la sociedad, que tanto necesita y que quiere que se reprima al culpable con la intensidad que corresponda, como que se absuelva al inocente; y el interés individual por la libertad personal que el proceso amenaza.*

EQUILIBRIO RACIONAL

"Se necesita encontrar un equilibrio racional de ambos intereses, con la humildad de quien aspira a la justicia (relativa) de que los hombres son capaces; pero con la sensibilidad indispensable para captar la verdadera significación de tales intereses.

El interés social plantea el problema en un terreno político, porque se trata de saber cuál es el modo práctico más conveniente para desentrañar la verdad en que se debe fundar la justicia; mientras que el interés individual exige considerar un aspecto dogmático: la situación jurídica del imputado.

"El artículo 18 de la Constitución Nacional consagra implícitamente el principio de inocencia, es decir que antes del juicio indispensable para reprimir el delito (considerado) aquél desde el punto de vista lógico como la operación racional que se expresa en la sentencia), el imputado es inocente, por fuerte que sea la sospecha de su culpabilidad. Tal es su estado jurídico.

"De este principio surgen dos consecuencias: una inmediata y otra mediata. La primera define la naturaleza de la prisión preventiva, que debe ser necesariamente cautelar (no al principio de una pena). La segunda exige que la actividad personal se cumpla en el menor tiempo posible para que no se prolongue indebidamente una situación de sospechas que a veces se traduce en una medida restrictiva de la libertad personal, pero que siempre constituye menoscabo e inseguridad del procesado.

"Bien mirado el asunto, pues, tanto el interés social como el individuo exigen que el juicio penal sea oral; el primero porque el procedimiento oral es la forma más adecuada para descubrir la verdad; el segundo porque ese modo práctico reduce la duración de la incertidumbre en que se encuentra el procesado, o sea, porque acelera el trámite evitando que, eventualmente, la prisión preventiva se prolongue sin razón valedera.

"Queda dicho, desde luego, que el sistema proyectado es mucho más rápido que el vigente.

"El procedimiento oral es la forma más adecuada para alcanzar esa finalidad porque asegura el contacto del juez de sentencia con el acusado, con los elementos de prueba que deben dar fundamento a su decisión y con los defensores que ante el magistrado expresan sus dictámenes (es lo que se llama inmediación o inmediatividad).

"Pero el enjuiciamiento oral no es más que un elemento del sistema jurídico proyectado, el cual se denomina escrito porque está dividido en dos etapas diversas: la instrucción preparatoria o sumario escrito, limitadamente secreto y limitadamente obligatorio y el juicio definitivo o plenario oral, público, contradictorio y continuo. La segunda fase es de tipo acusatorio.

DEFECTOS DEL PROCEDIMIENTO ESCRITO

"Uno de los defectos más visibles del procedimiento escrito es la delegación de funciones que favorece o hace a veces inevitables; es decir, que con él los actos que debe cumplir el juez los ejecuta realmente un empleado auxiliar o su secretario.

"Este defecto es sumamente grave cuando aleja al juez de Sentencia de los elementos que necesariamente debe conocer.

"Con el procedimiento oral (en el juicio), el juez toma conocimiento del asunto durante el curso del debate; lo que con el procedimiento escrito es un nombre que figura en un expediente que casi nunca ha labrado, con la forma proyectada se convierte en un hombre que reacciona de distinto modo y que el juzgador está en condiciones de valorar integramente.

"Por eso, y no porque el magistrado sufra el efecto de sus lágrimas, quejas o súplicas, la justicia penal se humaniza, permitiendo la forma oral que se consulte la personalidad moral y psíquica del procesado.

"El juicio oral permite una valuación integral de la prueba testimonial que el propio sentenciado recibe, quedando en condiciones de valorar tanto el contenido y la forma del testimonio como la persona del testigo.

"Y nadie pretende, claro está, que el juicio oral haga imposible la falsedad testifical. Solamente se puede afirmar, sin lugar a dudas, que la dificultad en gran medida, y sobre todo (lo más importante) que el testigo falso no logra engañar al juzgador; vale decir, no desvía la voluntad el camino de la justicia.

"Además de otros dos aspectos, que ahora no hay tiempo de considerar, el juicio oral permite la verdadera publicidad de los actos que han de dar base al pronunciamiento jurisdiccional; y esto constituye una exigencia del régimen republicano. El pueblo conoce el proceder de sus jueces, que son sus representantes, y así acrece su confianza en ellos o los señala con censuras imborrables.

"Este control —garantía indudable de justicia, fuente de rectitud e imparcialidad—, se realiza mediante el ojo siempre atento y vigilante de la prensa, uno de los baluartes del régimen democrático.

"En virtud de esta publicidad se alejan los abusos posibles de los malos empleados policiales. Todos saben lo que ocurre en una audiencia oral y pública, donde tales abusos no pueden ocultarse aunque se nieguen.

COMO SE HACE UN JUICIO ORAL

Para terminar la entrevista el doctor Vélez Mariconde explica cómo se realiza un juicio oral y cómo se aleja el peligro de la precipitación que algunos escrituristas señalan.

En ese sentido afirmó que:

—*Después de practicada la instrucción preparatoria (sumario escrito) y de formulada la acusación fiscal que constituye la base esencial del juicio propiamente dicho, el expediente es elevado a conocimiento del Tribunal de Juicio. Desde el primer momento el asunto pasa a estudio de uno de los jueces que naturalmente se dividen la tarea de los actos preparatorios del debate.*

"Este estudio aleja toda posibilidad de precipitación, de sorpresas, de omisiones tardíamente advertidas, pues el juez a quien ha correspondido ese estudio preliminar informa sobre el asunto a sus colegas, siempre que exista alguna dificultad o se anuncie algún problema de solución difícil.

"Poco después y con anterioridad al debate, después de la citación a juicio y de eventuales actos de instrucción suplementaria, por secretaría se extraen copias ordenadas de las partes sustanciales del sumario, las cuales son repartidas entre los jueces, fiscales y defensores que actuarán.

"En esta forma, por el conocimiento así adquirido con anterioridad a la audiencia del debate, los jueces y demás auxiliares quedan en condición de afrontar el juicio.

"Pero si no hay peligro de que al juez se le exija un juicio inmediato, sí existe el peligro del preconcepto o prejuicio que se forma con la lectura del sumario.

"El juzgador debe evitar, entonces, siempre consciente de que su pronunciamiento ha de basarse en los actos del debate, que el sumario deje de ser puramente informativo y genere una convicción anticipada de culpabilidad o inocencia. El magistrado debe llegar al debate con todas las hipótesis posibles acerca de los extremos de la acusación; pero no con un juicio

digo de procedimientos que fue ya modificada el año pasado y que se refiere al secreto del sumario y a la modificación del sistema de la declaración indagatoria.

Las modificaciones entrañan una importante innovación en materia de libertad provisoria de los procesados al disponer que para decretar la libertad provisoria deberá ser tenido en cuenta el plazo máximo de seis años de la pena corporal o pecuniaria del procesado, según corresponda. En los casos se determina qué hechos están considerados incluidos en este supuesto.

Las demás reformas tratan, resumiendo, la ampliación de las normas para el procesamiento de la autoridad administrativa en casos constitutivos de delitos; resultados de las diligencias del juicio cuando los procesados se defiendan por sí mismos, salvo en el período de secreto del sumario; improrrogabilidad de la competencia criminal; otras cuestiones de competencia; funciones de los procuradores y agentes fiscales; querella en delitos de acción pública; multas a quienes nieguen concurso a la justicia; aplicación de la l y en casos de sustracciones respecto de la tenencia de la cosa; términos para sustanciar el sumario y nombramiento del defensor por el juez en los casos que detalla; excarcelaciones; apelación del auto de declausura del sumario; sobreseimiento; casos de prueba; sentencias; procedimiento penal mixto, verbal, actuado y escrito; detenciones y prisión preventiva; sanción a los jueces y recurso de hábeas corpus.

UN CASO INCONSTITUCIONAL

Tomado en general y sin analizar el aspecto de las mejoras desde el punto de vista jurídico, la modificación del código lleva un punto de importancia por cuanto representa una falla de orden constitucional que está motivando comentarios de juristas y magistrados.

Es el que tiene su punto concreto en la reforma del artículo 695 que determinará una pena para el magistrado que no administre justicia dentro del plazo establecido en otra parte del código (30 días). La sanción además de ser confirmada por la legislación nueva cuando dice que podrá ser separado de la causa pasando a otro magistrado que corresponda, incurre en un error constitucional al poner una pena pecuniaria como lo es el descuento del 10 por ciento de sus haberes.

Para este caso basta recordar el artículo 96 de la Constitución Nacional que establece que los haberes de los magistrados no podrán ser disminuidos de ninguna manera.

La impresión dominante es que la reforma no ha sido acogida con mucho interés, aunque en general se reconoce que contempla algunas de las deficiencias señaladas por magistrados y juristas en oportunidad del debate organizado por el Instituto de Estudios de Derecho Procesal, especialmnte en cuanto imprime mayor agilidad a los procedimientos y crea una mejor arma de lucha contra la hoy incontenible delincuencia. ◆

LOS JUICIOS

formando. Esta es una cuestión de educación intelectual, que el juez resuelve sin dificultad, así como debe librarse de la mentalidad inquisitiva que se ha formado al calor de una ley medioeval como es la que rige actualmente en la Capital.

"Tarde o temprano, por la aprobación de mi proyecto o porque triunfe otro, la Capital Federal abandonará el procedimiento inquisitivo para ingresar en la corriente legislativa que transitan las legislaciones más adelantadas del mundo.

"Es cierto que los jueces tendrán que trabajar un poco más; pero nadie puede pensar —sin cometer una evidente injuria—, que aún no están preparados para actuar según un sistema que se practica en Córdoba desde hace más de veinte años.

"Y quien afirma que el juicio oral es un fracaso porque muchas causas terminan por prescripción, corre el riesgo de elegir la carreta con el criterio de que un automóvil no tiene el número de asientos que la familia necesita. ¿No cree usted —terminó diciendo Vélez Mariconde—, *que será conveniente abandonar la carreta y comprarse el número de automóviles necesarios?*

Del doctor SEBASTIAN SOLER

Al requerirle su opinión sobre el tema el titular de Derecho Penal de la Facultad de Derecho y Ciencias Sociales de Buenos Aires y autor del proyecto del Código Penal actualmente en consideración, profesor Sebastián Soler, expresó:

"Las razones para determinar la preferencia por un tipo de proceso exceden, desde luego, el ámbito de una nota periodística, y no es fácil sintetizarlas. Pueden ser útiles, sin embargo, algunas aclaraciones.

—En primer lugar, destaquemos que no se trata de instaurar el juicio por jurados. El juicio oral que se propugnan se desarrolla ante un tribunal colegiado y letrado.

"Tampoco debe entenderse, cuando se habla de oralidad, que en el proceso todo deba ser oral. El proceso se compone de varias partes, y el proceso penal comienza con una serie de medidas de investigación e instrucción; lo que actualmente se llama sumario, que siempre ha sido y será escrito. Podrá haber procesos en los cuales el sumario no sea preciso; pero cuando lo es, el sumario se escribe.

TIPOS DE PROCESOS

"Las etapas orales comienzan cuando se hace necesario propiamente juzgar. Los dos tipos de procesos se diferencian sobre todo en ese momento. El juicio oral es un sistema por el cual el tribunal tiene que oír y ver por sí mismo, directamente en un solo acto, sin interrupciones, todos los hechos de un proceso, las personas implicadas, los testigos, peritos, etcétera; escuchar los alegatos de las partes y decidir. Es, pues, un proceso concentrado, continuo, público, sin ficciones, contradictorio, en el cual los jueces están en relación directa con los elementos de prueba y con el imputado, al que deben oír personalmente.

"El proceso escrito, en cambio, después de un sumario escrito, sigue siendo escrito. Los actos procesales no se cumplen en una sola sesión, sino que se van asentando según vayan apareciendo los otorgantes. La actuación del juez, consistirá, a su tiempo, en leer lo que se escribió. Teóricamente, el juez debe estar presente en cada uno de esos actos, pero como en el Tribunal se realizan simultáneamente los actos más variados de diferentes procesos, el resultado es que el juez los firma todos pero solamente está en algunos, ya que con la mejor buena voluntad no podría ser de otro modo.

"El proceso escrito, es por lo tanto, discontinuo, sin la garantía de la presencia real del juez; en él los actos de hecho son delegados; es largo, farragoso, sin relación directa entre las partes y el juez.

EL MEJOR METODO

"Hay una diferencia de calidad en el conocimiento adquirido por el que ve y oye y el que se adquiere leyendo un acta extendida por otro que vio y oyó por cuenta ajena. La garantía de justicia depende, en primer lugar, de la superioridad de aquél modo de conocimiento. La justicia oral es más sencilla, más rápida, más humana, más segura. El mucho papel es conocido y socorrido escondrijo de la culpa y una maraña diabólica para la inocencia.

"No en vano es el sistema procesal que impera en los países europeos y en Estados Unidos. Se trata de algo que dista mucho de ser una improvisación o una novedad. El sistema implantado entre nosotros fue traído a la Argentina en el año 1888 copiando una ley que España había derogado quince años antes para implantar el juicio oral. Lo que en 1888 recibimos como novedad había muerto en Europa hacía tiempo. Fue un error científico y cronológico; el tiempo lo ha ido agravando.

Del doctor LUIS CARLOS CABRAL

Juez de la Cámara en lo Criminal y Correccional de esta Capital y docente en las Universidades de Buenos Aires y Católica, el doctor Luis Carlos Cabral opina que:

—Una sentencia justa debe reunir dos requisitos fundamentales: debe fundarse en hechos realmente acontecidos; y debe valorar esos hechos a tenor de las disposiciones del derecho vigente. Esto último depende de la preparación jurídica que necesariamente tienen que poseer los jueces. Pero lo primero implica un procedimiento de reconstrucción histórica mediante el cual se procura llegar a la averiguación de la verdad. Y agrega:

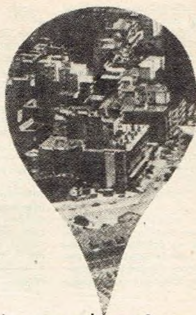
—La cuestión de si el juicio penal debe ser oral o escrito se vincula, por sobre todas las cosas, con el problema de la forma en que el juez llega a adquirir la verdad. De modo que coresponde primordialmente establecer cuál de los dos sistemas resulta más eficaz para lograr ese objetivo fundamental del proceso. Escrituristas y oralistas coinciden, por supuesto, en que las pruebas a través de las cuales se procura la reconstrucción de lo ocurrido deben producirse ante el juez llamado a valorarlas.

EL CONTACTO DIRECTO

"Pero los partidarios del juicio escrito parecen olvidar que la existencia de dos instancias, implícita en esta forma de juicio, conduce a frustrar el contacto directo entre los protagonistas del proceso (jueces, partes, testigos, peritos y acusado) en la etapa de apelación, impidiendo así a los integrantes del Tribunal de Segunda Instancia adquirir personalmente los elementos de convicción en que deben fundar su fallo. Valga de ejemplo el Código de Procedimiento en lo Criminal vigente en la Capital Federal de acuerdo con sus disposiciones, toda sentencia dictada por un juez (unipersonal) es susceptible de ser recurrida ante un Tribunal colegiado (la Cámara de Apelación) que debe pronunciar fallo definitivo tanto sobre los hechos como sobre el derecho aplicable; y sin embargo, este tribunal colegiado, llamado a resolver en forma inapelable —salvo supuestos excepcionalísimos— carece por imperio de la ley de la oportunidad de reproducir en forma directa la prueba realizada ante el juez inferior.

"Pues bien, repárase ahora en el hecho de que en la mayoría de los procesos penales es fundamental la prueba de testigos así como esencial en todos ellos la consideración de la persona y de las manifestaciones del acusado, y resaltará con grado de evidencia esta paradojal conclusión: que los tribunales de superior jerarquía se encuentran en peores condiciones para captar la verdad de lo ocurrido que el juez de grado inferior cuya decisión deben precisamente controlar. Ello así, porque tienen que atenerse al contenido de frías actas, de papeles, sin contar con la posibilidad de alcanzar vivencia de pruebas que pueden ser decisivas para resolver el destino del acusado. Y en este punto es preciso no llamarse a engaño, porque la transcripción de las manifestaciones de un acusado de las declaraciones de los testigos nunca pueden alcanzar —por cuidadosa que sea— la fuerza de realidad, el grado de autenticidad, que tiene su audición directa. Las declaraciones escritas poco o nada pueden decirnos de la actitud psicológica de las personas, de condiciones físicas de su forma de reaccionar o de expresarse, ni tampoco de una serie de circunstancias imposibles de reproducir hasta para un Proust, pero cuya consideración resulta imprescindible para formar opinión acerca de la sinceridad, reticencia o mendacidad del declarante.

"Además, me decido por el juicio oral porque es preciso que el público confíe en la justicia penal; y esto se logrará en la medida que el público —especializado o lego— pueda ver y oír como los jueces desempeñan sus funciones. Una justicia administrada a puertas cerradas, sobre todo en materia penal, se expone a las suspicacias; una justicia de puertas abiertas permitirá, a quien lo quiera, verificar la capacidad —y por supuesto la eventual falta de idoneidad— de quienes desempeñan la delicada y responsable de juzgar a sus semejantes. ◆

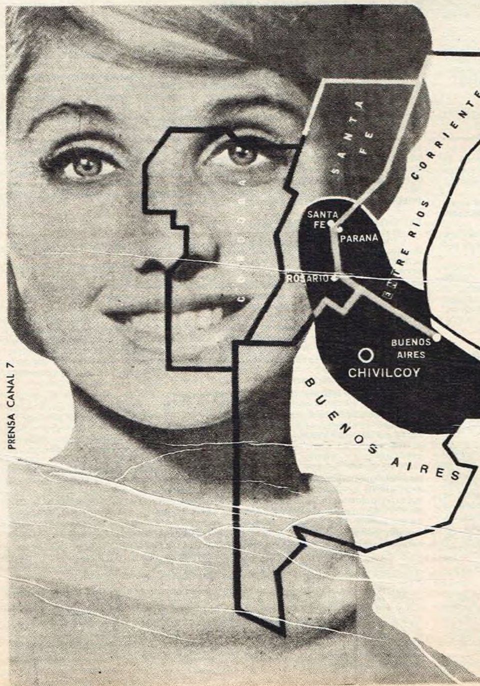


UNA NUEVA ESTACION REPETIDORA

al servicio de nuestra teleaudiencia en el país:

CHIVILCOY

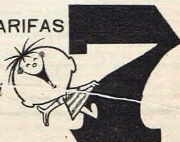




para telemultiplicar la difusión de la cultura, la educación y la promoción de ventas, cuyos auténticos resultados ya se conocen a través de

BUENOS AIRES
ROSARIO
SANTA FE
PARANA

y sus respectivas zonas de influencia. Este esfuerzo de Canal **7**, hace posible que toda su programación llegue a tan vasto e importante sector del país y supone para nuestros favorecedores haber logrado ampliar la recepción de sus mensajes publicitarios en una proporción que prácticamente significa una EFECTIVA REDUCCION DE NUESTRAS TARIFAS



PRENSA CANAL 7

RETORNO A LA ALEGRIA



Por JEAN COCTEAU
de la Academia Francesa

COMO toda obra de arte, una fiesta bien entendida no es otra cosa que una orgía, desprovista del sentido convencional que se da vulgarmente a este término. La orgía es el encuentro de una suma de aspiraciones que dejan de tener validez para reunirse en otro punto, en otro nivel donde nada puede ser explicado sino en términos de goce, éxtasis o apoteosis así obtenidas. Es claro que la combinación de un cierto número de excesos contradictorios, determina un equilibrio admirable en el que la intensidad serena no se encuentra amenazada más que por el desencadenamiento de los extremos que la componen.

La orgía propiamente dicha es, por el contrario, un desequilibrio donde el hombre trata de vencer la monotonía de un equilibrio ficticio, de sufrir esta regla que demuestra que el equilibrio engendra la inercia, es decir, la muerte, y que el desequilibrio, del que nacen los cambios, estimula las fuerzas motrices del alma.

HE hablado de un equilibrio ficticio, en el que el hombre se engaña y confunde con un orden aburrido, con ausencia de intrigas y choques, que caracteriza a la vida insípida. Busca entonces salir de este orden aparente para llegar al desorden. Pero el hombre llega así a la evidencia de que tal desorden, inevitablemente, lo enfrenta a verdaderos instintos, que él ignora, que no son normales y que identifica con seres monstruosos, contrarios a su naturaleza, y que la saciedad provoca en él vergüenza.

Así la fiesta que, al igual que la mayor parte de los vicios, exige la complicidad de un cierto número de individuos y el empleo de disfraces y accesorios, es descartada porque exalta en nosotros lo noble y porque pone en escena un ceremonial que la indiferencia de nuestra época desacredita, como más apta para excitar el deseo de pompa y de esplendor que perseguimos como perteneciente a algún paraíso perdido. Es porque el hombre busca en el disfraz, en la máscara que permite la fiesta, la transformación en otra cosa que no sea la parodia superficial, de los fenómenos de profundas metamorfosis mitológicas.

Es por eso, también, que se engaña disfrazándose a menudo con una máscara, volando hacia un sueño, hacia el consuelo de su nostalgia por no ser lo que sueña ser, y simular ser lo que no es. Su día siguiente al de la fiesta se parecerá, pues, al que sigue a una orgía y eso explica por qué, por ejemplo, la ciudad de Venecia, sometida a severas disciplinas, utilizaba cualquier pretexto con tal de obtener de su Dux, el permiso para desestimarlas en un Carnaval perpetuo.

NUESTRA época paga sus guerras y sus ruinas, soportando una insulsez y una capacidad impropias de esas grandes orgías suntuosas en las que el erotismo no entraba para nada. He aquí el motivo por qué una determinada juventud se decide por una desvergüenza fácil y por fiestecillas en las que los protagonistas se conforman con lo que Rivarol llamara "placeres de pobres" y que pueden —la costumbre conduce al hartazgo— llegar a descender hasta la "ruleta rusa" e incluso al crimen.

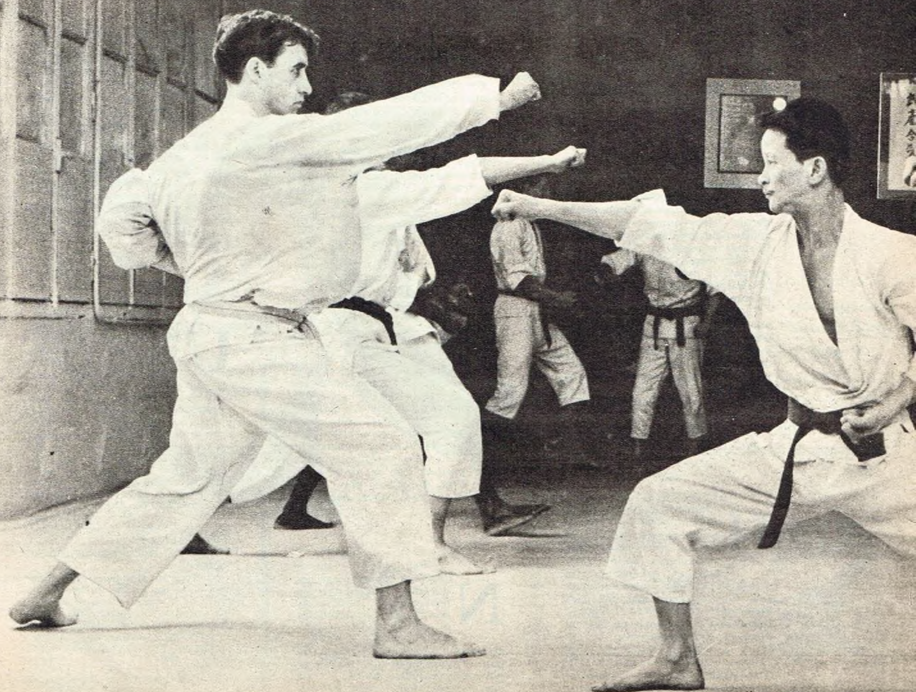
Una verdadera fiesta será entonces el ofrecimiento hecho a todos para alegrarse y gastar riquezas secretas, sin el temor de recibir la boletita de impuestos. En la actualidad los hombres temen confesarse alegría y fortuna; se reúnen para lamentarse y compadecerse mutuamente.

UNA fiesta, se me dirá es la orgía de los snobs. No lo niego. Claro que el snobismo ayuda al artista gracias a sus magníficos ciegos cuyo bastón blanco adivina los relieves de lo que hará, y conduce a los ciegos lejos de lo vulgar que se hace; y esto es así porque existe, entre los humildes, un deseo de mejoramiento, de elevarse por encima de su nivel.

Así como considero indigno de los aristócratas mistificar a Sancho Panza y a M. Jorrdain, apruebo esa necesidad de Mamamouchi, es decir, ese deseo de fiesta que exalta en los simples la oscura esperanza de abandonar una miseria a la que un nacimiento injusto los condena.

Vuelven los tiempos —yo los conocí— de las fiestas en las que la gente de mundo, actores y actrices sin empleo, sin teatro ni piezas, hallaban ocasión de distinguirse y de encumbrarse, sencilla y alegremente en la extremidad de si mismos. ◆

LA MUERTE EN EL GIMNASIO Y A MANO LIMPIA



Por **MAURICE DALLANT**

El milenario "karate", cuya práctica se remonta a los tiempos en que el hombre debía defenderse de las fieras sin más armas que sus propias manos y su astucia, gana adeptos fuera de Japón, país en el que se lo considera tan peligroso que se prohibieron exhibiciones y encuentros amistosos. No es un deporte y no desarrolla excesivamente los músculos, pero se instalan academias como ésta de París —la principal de Occidente—, en donde creciente cantidad de alumnos aprende la técnica de matar a mano limpia.



QUIZA constituya una forma de reacción, un "escape" dirían los médicos, contra ese moderno tormento que nos ha traído el siglo XX con su maquinismo, sus ruidos y, al final, su histeria, el hecho de que mucha gente busque refugio en las antiguas filosofías de Oriente.

Desde hace largo tiempo miles de "aficionados" practican el yoguismo mientras que en el mundo del arte y de las letras su vanguardia ha adoptado el budismo como credo. La influencia oriental en occidente se expresa en varias formas y, lo que ahora resulta más sorprendente, comienza a avanzar también con seguro paso en el campo de los deportes.

La mayoría de los europeos conoce o ha oído hablar del yudo o "jut-jitsu", sistema de ataque y defensa de origen japonés. Pero son muy pocos los que han oído hablar del sensacional "karate" que en los últimos años ganó y continúa ganando cada vez mayor número de adeptos.

QUE ES EL KARATE

Karate es una palabra compuesta que en japonés significa "manos" y "desnudas". Posee un equivalente en nuestro idioma, "a mano limpia", que no otra cosa es esta actividad considerada el más letal de los ataques que un hombre desprovisto de armas puede llevar contra otro. Tan peligroso es su práctica que ni aún en Japón se realiza jamás un match "amistoso", ni siquiera una exhibición, como ocurre muy a menudo con el boxeo o con otros deportes que son igualmente rudos.

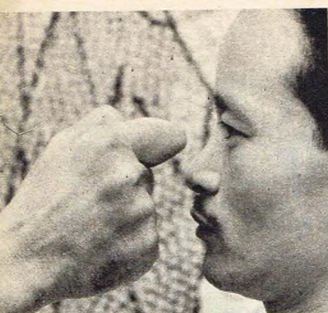
El karate tiene sus lejanas raíces en la China y es en cierta forma un derivado de un viejo deporte que se practicó en aquél país conocido con el nombre de "boxeo chino". Cuando el karate fue absorbido por el misticismo budista, recién entonces, lo adoptó el Japón.

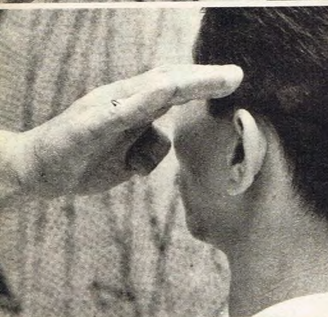
Hace algo así como dos mil años, cuando la "civilización" no había dado todavía las poderosas armas destructoras que hoy conoce la humanidad, los japoneses vieron amenazadas sus existencias por gran número de animales salvajes y debieron enfrentar el arduo problema de combatirlos. El dilema que se les presentaba era terrible porque si no mataban a las bestias, éstas concluían devorándolos. En esa época remota no se conocía la palabra "arma" pero el instinto aconsejaba defenderse. Los japoneses descubrieron que toda bestia tiene un punto vulnerable, digamos un "talón de Aquiles", comprobando también que para dominarlas era necesario encontrar y pegar duro en ese punto débil. El karate resultó en aquellos días el arma poderosa de defensa que instintivamente buscaba el pueblo japonés para abatir fieras.

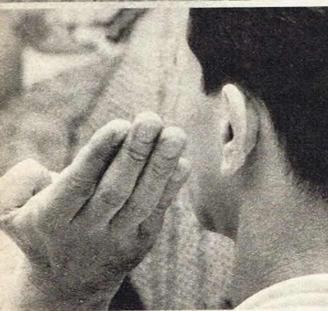
Correctamente practicado el karate no desarrolla excesivamente los músculos pero da una fortaleza física y una velocidad sencillamente extraordinarias. Una manera especial de apretar convierte las manos en tremendas garras. Cerrado el puño, sus golpes son también temibles y otro tanto ocurre con los codos y los pies diestramente utilizados. Basta un codazo certeramente aplicado para fracturar un tórax. Lo paradojal de este apabullante "deporte" es que su técnica consiste en una serie de movimientos que, para los que "no están en el asunto", les resulta una inofensiva exhibición de las clásicas danzas asiáticas.

EL PROFESOR HOANG NAM

Fascinado por todo lo que había oído acerca de esta actividad, el cronista visitó en París una de las principales academias de karate que existen en Europa, llamadas "Sigrand" y que dirige el profesor Hoang Nam, oriundo de Viet-Nam. El profesor Nam, que es un hombre de baja estatura, acogió muy cortésmente con su ancha son-









LA MUERTE EN EL GIMNASIO Y A MANO LIMPIA



Cuatro muestras de golpes "aniquilantes": ataque a los ojos, golpe en la sien, golpe a la carótida (que paraliza la circulación sanguínea) y el "pinchazo", similar al que se emplea en jut-jitsu.

Kiba-tachi (caballero acorazado): ejercicio para fortalecer los músculos de las piernas.

El profesor Mitsuke enfrenta a un alumno y muestra a los demás la manera de paralizarlo.

risa y nos extendió su mano. Viéndolo tan suave, tan cordial, con ese inofensivo aspecto que tiene cualquier hombre mundano, confidencialmente, el cronista le extendió también la suya y en ese mismo instante sufrió su primer "shock". Esa mano —¡esa mano que no olvida!— aprisionó su diestra hasta experimentar la poca envidiable sensación de que se la trituraban con un trozo de quebracho. Era un verdadero roble por lo dura.

Nam lo invitó a pasar al gimnasio donde en esos momentos un huésped de honor, "Maitre" Harda Mitsuke, estaba dictando una clase especial exclusivamente dedicada a maestros de la peligrosa actividad. Mitsuke, que acababa de llegar de Brasil, es considerado una verdadera autoridad, como lo prueba el hecho de estar clasificado en tercer término en el "ranking" mundial. Permanecerá un año en París antes de regresar al Japón. Es un hombre de aspecto sencillo, al parecer muy modesto.

UNA DEMOSTRACION

Cuando llegamos la clase recién comenzaba con una serie de ejercicios que en los primeros momentos me parecieron de ritmo lento, pero a medida que se repetían aumentaban gradualmente de velocidad hasta concluir convirtiéndose en algo realmente alucinador. Mitsuke ordenaba de pronto "parar" para corregir algún movimiento o la propia técnica. El cronista no es un experto pero tuvo la impresión de que sus indicaciones eran atinadas.

En un momento de descanso Mitsuke se acercó para conversar con el cronista y habló con entusiasmo del interés que el karate despierta actualmente en Occidente. Al preguntársele si esos ejercicios no suscitan un complejo de superioridad entre quienes lo practicaban, se apresuró a responder:

—¡En absoluto! Ocurre todo lo contrario. A algunos que recién comienzan les agrada lucir sus habilidades entre los amigos insinuando algún inofensivo "jab", pero cuando progresan y tienen la certeza de que pueden matar al adversario con un golpe ninguno querrá hacer demostraciones de ese tipo. Una persona entrenada jamás practicará seriamente el karate a menos —agregó sonriente— que las circunstancias se lo impongan.

Mitsuke explicó después el remoto origen del karate, que, según dijo, "se pierde en la niebla de los tiempos" y habló también de sus sorprendentes conexiones con la religión budista.

—Muchas personas creen y hasta es probable que usted mismo lo suponga —aña-



dió— que los que practican karate lo hacen con el natural afán de estar capacitados para defenderse y tener en sus "manos limpias" un arma de terrible poder ofensivo. No niego que algunos lo hagan con ese mero propósito pero la mayoría lo practica por motivos muy distintos. A medida que se penetra en el conocimiento del karate se descubren cosas que antes muy difícilmente se hubiesen imaginado. Esa actividad permite "leer" en la mente del que está enfrente. Se sabe qué piensa, qué planea, qué es, en definitiva, lo que se propone hacer. A veces resulta terrible conocer ciertas intenciones...

—"Les voy a demostrar ya mismo un ejemplo de lo que quiero decir. Todas estas personas que vemos en el gimnasio no son simples alumnos sino profesores, algunos de ellos capaces y experimentados. Yo puedo pedirles que traten de atacarme y de lastimarme si les es posible, pero ninguno conseguirá hacerme el menor daño, aunque se lo propongan, porque yo sé de antemano qué movimientos realizarán para agredirme y los neutralizaré a tiempo y hasta podría, inclusive, ponerlos en ridículo.

—"En Japón ni siquiera se juega al karate por considerarlo excesivamente peligroso. Un japonés sólo practicará esta actividad frente a un toro. La diferencia que existe entre una corrida en España y otra en Japón es que aquí el "torero" enfrenta a la bestia sin empuñar arma alguna, excepto sus manos, y mata, no con un certero estoque, sino con un rudo golpe entre los ojos del animal."

A esta altura de la charla los ejercicios parecen haber concluido en el gimnasio y comienza una sesión de "ataques".

Los movimientos se suceden con increíble velocidad y Nam va explicando las variantes. Todo resulta un poco desconcertante y otro poco incomprensible para quien no sea un iniciado, aunque compruebe si, la peligrosidad de los ejercicios.

—El entrenamiento comienza con la elemental toma de manos —explica el profesor Nam—. El principiante debe concentrar todas sus fuerzas sobre el dedo que aprisiona en la palma de su mano. Luego, gradualmente, aprenderá a coordinar otros músculos, particularmente los del estómago, que terminará siendo como de acero. Si usted, por ejemplo, me atacase lanzándome el más feroz de sus golpes, lo único que ocurría es que usted se lastimaría las manos.

—"A pesar de que tratamos de evitar todo lo que sea sensacionalismo, a muchos interesara ver una demostración de cómo «la mente domina la materia», —agregó con una sonrisa."

Mientras dos hombres sostenían un trozo de madera de aproximadamente dos centímetros de lado, uno de sus compañeros, con los pies desnudos, le asestó un golpe y lo partió en dos.

—Lo que termina de ver —explicó el profesor— no demuestra tanto la fortaleza de esta persona como su confianza, que es lo vital del asunto. Para poder destrozar esa madera, él debe estar seguro primeramente de que es capaz de hacerlo. De no ser así el fracaso coronará cualquier intento.

Una campana anuncia que la clase ha concluido y tan ameno y divertido ha sido todo que a mí me cuesta creer que he visto, cómo se practica "el arte de matar". Todo esto tiene algo de común con el ajedrez, donde se impone la mejor técnica, la concentración y la habilidad.

Altos o bajos, todos son iguales. Y mientras los muchachos se dirigen alegre y risueñamente hacia las duchas, nuestra impresión es que el karate, tal como se lo practica en el gimnasio, es un deporte saludable que vale la pena realizar.

En cuanto al profesor Nam a y "Maitre" Mitsuke el cronista no puede ocultar (¡no obstante aquélla mano...!) que son muchachos realmente encantadores. ◆



RECORDANDO A UN GRAN POETA

EL 22 DE FEBRERO de 1939 moría en Collioure, Antonio Machado; acababa de dejar su España destrozada por la guerra civil y había ingresado a Francia desnudo de bienes materiales. Era un exilado más. Pero con su muerte el mundo perdió un artista extraordinario.

"Poeta del corazón y la meditación" nunca dio la espalda a la vida para forjarse una personal, más atractiva para sí pero inútil para sus semejantes. Fiel a esta concepción no renunció jamás y prefirió expatriarse antes que claudicar de sus principios. Así pudo escribir: "No creo en una próxima era helada que excluya la actividad del poeta. Que el mundo del futuro deba ser, como lo supone Spengler, el de una civilización fría, puramente intelectualista y técnica, me parece una afirmación temeraria. La aspiración de las masas al poder y disfrute de los bienes del espíritu, no será necesariamente, como muchos lo suponen, una ola de barbarie que aniquilará y arruinará la cultura. No se ha probado de ningún modo que una difusión de la cultura entrañe su degradación. Podrá ocurrir mañana —nada es nuevo bajo el sol— un retorno a la objetividad, por una parte, a la fraternidad por otra. Se forma ya una nueva fe. El hombre nuevo comienza a desconfiar de esta soledad que fue causa de su desesperación y motivo de su orgullo."

Este es el hombre de quien escribiera Galo Hernández: "Antonio Machado es, ante todo, el ciudadano bueno y generoso que propaga el bien que siembra por el ejemplo; el hombre que, buscando la verdad, encuentra la poesía. Oscuro a veces, desolado como los escritores de su generación y siempre valiente, su poesía es un todo armonioso, resplandeciente de emoción".

Hace más de veinte años que Antonio Machado ha muerto pero cada año, en el día de su aniversario, la tumba que guarda sus cenizas aparece cubierta de ramos de olivo, almendro, romero y claveles, las flores preferidas del poeta. Machado vive no sólo en sus escritos sino también en el recuerdo de sus admiradores.

Interpretando este sentir, la editorial Ruedo Ibérico nacida en París en 1961 con el objeto de difundir sin limitaciones la literatura española actual, ha instituido dos premios literarios: el "Antonio Machado" de poesía y el "Ruedo Ibérico", de novela. Los miembros del jurado para el primero han sido el crítico José María Castellet, los poetas Gabriel Celaya, José Angel Valente, Antonio Pérez y Jaime Gil de Biedma; actuaron en este carácter para discernir el premio a la mejor novela, el editor Carlos Barral, el profesor de la Universidad de Berna, Eugenio de Nora y el de la Universidad de Buenos Aires, Manuel Lamana, los novelistas Juan Goytisolo, Antonio Ferres y Juan García Hortelano y el ensayista Manuel Tuñón de Lara.

Antes de dar a conocer el fallo, todos ellos se trasladaron al pueblo de Collioure para rendir homenaje al poeta. Frente a su tumba habló el presidente de la Asociación de Amigos de Machado, señor Paul Combeau, quien recordó los actos de 1959 en los que se leyeron mensajes de Casals, Aleixandre, Marañón y Menéndez Pidal, invitando a todos los españoles en un llamamiento firmado por 75 intelectuales a asociarse al homenaje haciéndose presentes en Segovia y Collioure. Finalizó con un poema de Jacqueline Schmidt-Lloansi, "Una pensée è Antonio Machado".

CUESTIONES DE FILOSOFIA

Aspectos de las Ciencias del Hombre

Un grupo de estudiosos jóvenes de nuestro medio ha emprendido la gran aventura editorial. Y han elegido el camino más fácil. Entregar al público una revista cuyo contenido versa sobre cuestiones filosóficas. Surge de inmediato la reflexión que ellos mismos se hacen en la presentación: "No cabe duda que hay tareas más importantes y más urgentes que sacar una revista de filosofía o que, en general, dedicarse a la cultura".

Pero el suyo no es un acto gratuito ni merece ser juzgado a la ligera y la justificación puede hallarse en sus palabras.

Porque —dicen— "es sobre el fondo de la sociedad global, en determinadas condiciones históricas, que se recortan la inmediatez y la urgencia. Y esto equivale a decir que nuestra acción —aun cuando ella posea de sí misma un esbozo de comprensión— requiere la clarificación de las condiciones en que se desenvuelve para mejor establecer sus instrumentos y los fines que se propone. La inmediatez, la jerarquización de las tareas cuando no pasa por el rodeo reflexivo que las piensa en el seno de la sociedad, se transforma en una abstracción muda, condenada de antemano al fracaso, cuando no en una acción que, al no acceder a su clarificación a través del conjunto de la vida social, se convierte en una acción que transcurre en los límites del pensamiento, en una gesticulación mágica que confunde los deseos con la realidad".

Y de su claro sentido de la realidad tenemos la prueba cuando afirman el deseo de elaborar una cultura autónoma, imposible de obtener a través de la cultura cosificada que se impone al hombre a través de la organización de las fuerzas sociales y de la propiedad de los medios de producción y, por ende, de los medios de difusión y educación. No se engañan al calificar el intento como de gran envergadura pues, cumplir este objetivo, supone una serie prácticamente infinita de estudios. Pero lo que se proponen es un objetivo parcializado que contribuya a la clarificación general. En el número 2-3 de Cuestiones de Filosofía se proponen ofrecer una aproximación a la problemática actual de las ciencias del hombre. No una síntesis enciclopédica ni una puesta al día de los conocimientos logrados en estos dominios sino el planteo de métodos y formas de aproximación del conocimiento del hombre y la interpretación que arrojan sobre su comportamiento.

Los temas muy variados abarcan campos tan amplios como el de la sociología, psicoanálisis, historia, economía y lingüística. Dos reportajes, uno a Claude Lévi-Strauss sobre la antropología actual y otro sobre planificación versus capitalismo con respuestas de Maurice Dobb, John Eaton, Paul M. Sweezy y Charles Bettelheim, más notas y comentarios de sumo interés, forman el contenido de este volumen que sobrepasa ampliamente las reflexiones clásicas sobre problemas filosóficos.

CLAUDIO, EL DIOS Y SU ESPOSA MESALINA

Por ROBERT GRAVES

Ediciones Siglo Veinte

Continuación de la novela "Yo, Claudio" que comentáramos oportunamente en esta misma sección, el presente libro retoma la historia del emperador Claudio ya en sus funciones de gobierno.

Robert Graves exhibe las mismas cualidades subrayadas en la novela anterior: un manejo a fondo de la documentación histórica, enriquecido por el aporte personal en el plano de la interpretación psicológica.

El drama de aquel hombre que, según palabras de Suetonio "era un semiidiota, que confundía las palabras y reía de una manera estúpida" pero que fuera fundamentalmente un observador agudo de la descomposición moral del imperio y que se viera de pronto llevado contra su voluntad al más alto puesto, ha sido presentado por el autor con mano segura y acierto singular.

La trayectoria de su gobierno, las intrigas palaciegas, el fasto de la corte, son otros tantos matices de una reconstrucción fidedigna, narrada con singular destreza literaria.

CARMEN DE PATAGONES Y LA GUARDIA GENERAL MITRE

Por J. EMMA NOZZI

Museo Histórico Regional, Carmen de Patagones.

Emma Nozzi, directora del Museo Histórico Regional Municipal Francisco de Viedma, de Carmen de Patagones, reseña, en vísperas del centenario de su erección, la historia del Fortín levantado por el coronel Julián Murga y que, durante muchos años fue el límite más austral y el único baluarte defensivo de la República frente a las incursiones indígenas del sur.

Escrito en forma amena y documentada, el trabajo es un interesantísimo aporte a la historia regional de la zona meridional de nuestro país.

LIBRERIA

TREINTA AÑOS DE HISTORIA ARGENTINA
Por JUAN JOSE REAL
Ediciones Actualidad

Gran parte del éxito de librería que logran los libros de historia política, se deben, en gran parte, a eso que se llaman "revelaciones". Cuando se trata de obras de la historia reciente, sus autores suelen traslucir la aspiración a decir aquello que nadie dijo. Intención que está impresa en esta obra que abarca desde la caída de Yrigoyen hasta la de Frondizi.

Aparece allí un Yrigoyen que, a fuer de nacionalista y democrático, busca y mantiene muy estrechos contactos con grupos obreros revolucionarios. Un Perón sin atisbos de totalitarismo, más bien conciliador con el adversario y aun con el enemigo, intentando siempre alianzas o acuerdos que fracasan por la acción de consuno de "izquierdas" y "derechas". Un Frondizi, en fin, a quien, si en un período no se retacea la crítica, es elevado luego a campeón de la unidad nacional, cuyo derrocamiento atribuye el autor, a la acción mancomunada de aquellos dos sectores de la política nacional. Por tratarse de un antiguo militante de las izquierdas, no deja de ser sorprendente la crítica que ensaya el autor a la obra económica y social del peronismo. Desde este punto de vista, novedoso en muchas partes, el libro contiene ciertas "revelaciones".

Autocrítico, en cuanto es cuasi autobiográfico, pareciera estar impregnado de sinceridad, cosa que pondrá a prueba la crítica. En cuanto a la objetividad de que hace gala en muchos capítulos, ella no alcanza a velar cierta inclinación hacia esa corriente que se ha dado en llamar "integracionismo".

Un libro, en fin, que ha de suscitar muy enconadas polémicas, muy especialmente en el campo de las izquierdas, que resultan ser el blanco de las críticas del autor.

HANS HELLMUT KIRST
SORGE, EL ESPIA DEL SIGLO
Ediciones Siglo Veinte

El espionaje está de moda. Más aún: el espionaje es uno de los previsibles subproductos de la guerra fría. Y entonces, si esa premisa es cierta, lógico es advertir el desusado incremento que la literatura referida a los espías y a su modo de actuar, ha tomado en nuestro tiempo. Sorge, el fabuloso espía alemán pro soviético, es uno de los héroes inconmovibles ya de la historia del espionaje. Y este libro de Kirst, por cierto, uno de los clásicos en este tipo de literatura que tanto tiene que ver, al fin, con la mejor novela policial. Sería mediatizar demasiado de todas maneras los valores reales de esta obra, si se insistiera en ese paralelismo. La figura de Sorge apasiona al lector desde la primera página no sólo por ser un espía en una historia de espionaje, sino y sobre todo, por la problemática que plantea la existencia de un virtual "héroe de nuestro tiempo" (idealista y solitario; habilísimo y desorbitado; bebedor e inescrupuloso) inmerso en uno de los momentos en que la historia del hombre llega a estar en la cresta de la ola. Sorge vivió como testigo y como actor momentos cumbres de la humanidad. La vida de Sorge ha sido fielmente interpretada y transcripta por Kirst.

EL PSICOANALISIS VIVIENTE
Por FITZ RIEMANN y colaboradores
Compañía General Fabril Editora

Obra en colaboración, "El psicoanálisis viviente", no se dirige especialmente al público interesado "profesionalmente" en la materia, sino a un sector considerablemente más vasto y su propósito está orientado a destacar la importancia histórica de Freud y el influjo que ejerciera en todos los campos científicos a través del psicoanálisis.

Es hoy unánimemente aceptado que esta disciplina con sus nuevos descubrimientos, métodos de investigación y concepciones y contribuciones de carácter práctico y terapéutico revoluciona la ciencia.

Y es precisamente propósito de los autores, demostrar que los impulsos creados por Freud se hallan en constante y vivo desarrollo. Esperan con ello —de acuerdo a sus palabras— poner coto al siguiente peligro: "que las observaciones y los descubrimientos fundamentales de un genio se conviertan en el acervo vulgarizado y mal interpretado de las generaciones venideras, acervo aprendido y aplicado, pero no "vivido" en su sentido más profundo".

La publicación fue dirigida por Fritz Riemann, quien es autor asimismo del artículo, "Freud, fundador de la psicoterapia"; sucesivamente se encuentran también los siguientes trabajos: "Freud y sus adversarios", de Walter Seitz; "Importancia de Freud para la medicina psicosomática", de Johannes Cremerius; "Importancia de Freud para la relación entre médico y paciente", de Siegfried Elhardt; "Psicoanálisis y antropología", de Hans Kilian; "Hacia una nueva comprensión del desarrollo psíquico del niño gracias a Freud", de Karl Klüwer; "Psicoanálisis y fe religiosa", de Rolf Klüwer; "Contribución esencial de Freud a la psicología", de Siegfried Langhans; "Significado general de Freud para la psiquiatría", de Paul Matussek, y de Hannes Schiefele, "Importancia de Freud para la consideración del arte".

Traducción de Irene Garfeldt-Klever de Leal.

COMO SE VIVIA AYER Y COMO SE VIVE HOY
Por ORESTES MESTORINO
Editorial Troquel

No es frecuente en esta época de excesiva verborragia, encontrar unas páginas como las de Orestes Mestorino donde la economía de las palabras no esté reñida con la sugestión del contenido.

Medio siglo de recuerdos desfilan ante el lector, nostálgicos a veces pero nunca tristes; Mestorino mira hacia adelante y descubre la riqueza de cada momento de la vida; no hay épocas mejores o peores para él porque, como dice al comienzo de su libro "al recordar algunos de los episodios que vi y oí al pasar durante los años de mi vida, no lo hago con el espíritu de analizar cuál de las dos épocas fue o es mejor".

Libro que es un documento vivo, escrito por quien fuera espectador directo de los acontecimientos, recorre todos los caminos de la existencia diaria; en la calle, en el hogar y, sobre todo, en la escuela, centro de las preocupaciones de Mestorino, maestro por excelencia.

OFICIO DESESPERADO, Roberto Jorge Santoro — EL TIEMPO Y EL FUEGO, Helena García de la Mata — A LO LARGO DEL CAMINO, P. Nacip Estofan — TIEMPO Y BARRIO, Amaranto Pineda

Cuatro libros de jóvenes poetas que cantan con voces puras al amor y a lo maravilloso. Sea a través de los recuerdos, de los problemas de soledad, de la magia de lo cotidiano todos expresan el asombro de vivir que, en definitiva, es la vida misma.

Es el suyo el mundo de lo espontáneo donde realidad e imaginación se entrecruzan, traduciéndose en imágenes fuertes que las unen y permiten el acceso a las zonas profundas del espíritu.



EL JARDIN



Cuento de
ALFREDO JULIO GRASSI
y F. W. SEYMOUR

Ilustración de
LUCHO OLIVERA

ERA ya muy tarde cuando el llamador de la puerta de la clínica para enfermos nerviosos dejó oír su voz estridente. Con una sensación que era mezcla de fatiga y expectación, el doctor Lars oyó los pasos de la enfermera de turno dirigiéndose hacia la sala de guardia por el largo corredor blanco. Hacía ya varios días que un pertinaz insomnio torturaba al médico, y el trabajo comenzaba a tornarse pesado, agobiador. Sin embargo siempre quedaba la esperanza de que llegara el caso esperado. Por eso continuaba en su puesto, estoicamente.

En el consultorio externo aguardaba el desconocido. Era un hombre de rostro pálido, desencajado, encerrado en un silencio hosco, sentado con el aire de quien no puede sostenerse en pie.

Lars comenzó con el interroga-

EL JARDIN

torio de práctica, para obtener tan sólo respuestas monosilábicas, desganadas. Hasta que de pronto cuando el reloj de pared del consultorio comenzó a dar las diez de la noche, el hombre pareció salir de un trance. Con un gemido se incorporó y se acercó al escritorio del médico.

—Me dijeron que usted puede ayudarme, doctor. Por eso vine. Pero temo que todo sea inútil. Ya se acerca la hora y siento sueño nuevamente... y no quiero dormir... ¡no puedo volver a soñar con "aquello"!

Con un aplomo totalmente falso, pues una excitación creciente amenazaba transparentarse en su voz, el médico se echó hacia atrás en su sillón y esbozó una sonrisa profesional:

—¡Tranquilícese! —dijo con voz clara—. Trate de coordinar sus ideas y dígame por qué no quiere dormir... ¿qué es lo que sueña?...

¿Por qué? ¿Por qué un hombre no puede dormir? ¿Por qué "no quiere" hacerlo?

—Es por la pesadilla, doctor. Vuelve noche tras noche como insistencia aterradora, y en los momentos de vigilia su recuerdo se apodera de mi mente hasta tal punto que temo cerrar los ojos. Pero es inútil. Pese a todo, al caer la noche me precipito en un sopor profundo, como si otra voluntad más fuerte se adueñara de la mía, y todo recomienza...

Lars se agitó en su asiento.

—¿Puede recordarlo en todos sus detalles?

—¡Es horrible!

El hombre había inclinado su cuerpo hacia adelante y se advertía la enorme vena azul que cruzaba su cuello.

—No consigo olvidar el menor detalle... Comienza siempre igual. La puerta se abre al cerrar yo los ojos, y me hallo transportado a otras dimensiones, otros mundos con diferente sentido del espacio y el tiempo... es una puerta vieja, de hierro forjado, con cristales de colores adornándola en filigranas rojas, verdes, amarillas... que conozco perfectamente pese a divisarlas por sólo una fracción de segundo. Una angustia inconcebible me domina apenas entro y la puerta se cierra a mis espaldas, y el terror profundiza sus hálitos en mi espíritu. No sé por qué tengo miedo; tal vez por lo que voy a hacer. El jardín está totalmente abandonado. Malezas y yuyos crecen a lo largo de sus canteros, ahogando manojos de flores que se han vuelto salvajes. En el centro, una fuente de piedra llena de agua verduzca, con vegetación podrida que produce borbotones de gases en la turbia superficie. Una palmera degenerada que ha ido perdiendo poco a poco su forma jónica para caer y convertirse en una planta rastrera, llena de brotes malignos que hacen más horrible su aspecto casi humano de miseria física, se arrastra junto a la fuente proyectando en ella su forma enfermiza. Sobre el lugar revolotean docenes de pájaros enormes, oscuros. Pero son mudos, ni cantan ni gritan. Solamente planean y miran. Yo sigo caminando, adentrándome en el espantoso lugar. Y los pájaros revolotean, silenciosos como el agua estancada y la sombra torturada de la palmera enferma. Sin apresurarme, con paso vacilante, presintiendo ya el horror que me aguarda, camino entre las hierbas, que ondulan como cabellos de mujer. Lo que hace al abandonado jardín tan escalofriante no es ni el silencio ni la total ruina. Es el presentimiento, que crispa los nervios y los pone tensos como las cuerdas de un violín satánico. De pronto, algo se mueve bajo mis pies. Es un tortuga artística y de mirada miope que avanza lentamente. Entonces veo, los pies apuntando hacia el cielo, calzados con gruesos zapatos deportivos, los pantalones claros manchados con algo oscuro que no es barro... y más allá, siguiendo una línea tétricamente horizontal, el cuerpo. Hojas marchitas forman un rojizo sudario que cubre el rostro. Impelido por una fuerza incontenible, imposible de definir, ansiando huir pero sin poderlo hacer, sigo adelante. Necesito saber, averiguar la identidad del muerto oculto en el jardín abandonado. Pero no lo logro. Todo se oscurece y lo único que capto es un torbellino de hojas secas que giran, giran sin cesar. Y chacales gigantescos que cruzan un firmamento negro, aullando enloquecidos. Entonces despierto, cubierto por una transpiración fría, enterrado, haciendo esfuerzos para saber dónde me hallo, sin comprender con seguridad cuál es mi vida real y dónde termina el sueño para dar paso a la verdad tangible y la cordura... —el hombre se interrumpió un instante. Su voz se había tornado aguda—. Me deslizo por la cuesta viscosa de la locura, doctor... ¡nadie puede salvarme!

Lars parpadeó y dejó de lado la estilográfica de oro con que tomara algunas notas.

—Nosotros lo ayudaremos —dijo con acento cordial—. Tendré que internarlo, naturalmente... pero antes una última pregunta. ¿Cómo interpreta usted la repetición constante de su pesadilla?

El rostro del hombre se tornó lívido.

—No es una pesadilla, doctor... a veces creo que es un presagio. Lo único que me falta es llegar a la cabeza y saber...

—¿Sí? —el médico hizo un gesto para alentarlo a hablar—. ¿Qué cosa?

—Me falta saber quién es el muerto del jardín abandonado, doctor... temo estar a punto de convertirme en un asesino... ¡qué sé yo!

Consultando su reloj, Lars se puso de pie y se dirigió hacia la puerta.

—Venga —invitó el hombre—. Vamos a hablar con la recepcionista para que le den una habitación. Esta noche tomará un sedante y no soñará... mañana comenzaremos con su tratamiento.

El hombre siguió al médico con la cabeza gacha arrastrando los pies. Pero al llegar a la galería interior de la clínica se detuvo bruscamente y sus ojos adquirieron la misma mirada vidriosa que tuviera mientras narraba su sueño. Con una mano larga y pálida señaló hacia adelante.

—¿Qué es eso? —inquirió.

Lars miró. Una vieja puerta de hierro, con cristales de colores, resaltaba sobre la blanca pared.

—Un patio interno —contestó—. Desde que esta casona se convirtió en clínica está clausurado.

El hombre nada dijo. Con movimientos convulsivos se acercó a la puerta y la abrió sin dificultad alguna. El médico frunció el ceño y lo siguió sin hablar.

Con pasos desesperadamente lentos, el hombre penetró en el patio interior de la clínica. En realidad no era tal patio, sino un viejo jardín cubierto por malezas y hojarasca. Sus rosales se habían convertido en algo agresivo y salvaje, que luchaba por la vida contra las altas hierbas. En el centro, junto a una fuente de piedra deteriorada, llena de agua verduzca mezclada con restos de vegetación podrida, algo, que en otra época debió ser una palmera, se arrastraba angustiosamente.

El ambiente era depresivo, y cuando una tortuga anquilosada pasó junto a su pierna, el hombre se sobresaltó. Con ojos tremendamente abiertos se volvió hacia el médico.

—¿Comprende lo que quise decirle? —susurró con voz helada—. No era un sueño... Y ahora lo sé... lo sé... ¡Ahora sé quién era el muerto del jardín abandonado! ¡Ya no volveré a soñar!

La afilada navaja se abrió, y su hoja brilló un instante bajo la fría luz de la luna otoñal.

El grito fue espantoso. Luego hubo un intenso silencio.

* * *

Y así lo encontraron, con la ensangrentada navaja abierta, parado junto al cadáver, los ojos vidriosos y una sonrisa inexpresiva en sus labios.

—¡Cielos! —exclamó la horrorizada enfermera—. ¡Doctor Lars! ¿Qué ha hecho?

Lars se volvió hacia ella y señaló los botines de golf que calzaba el muerto.

—Terminé con su pesadilla y con la mía... ahora podré volver a dormir tranquilo, sin temor a seguir soñando con su llegada... —su sonrisa se transformó en algo horroroso—. Ya nunca volveremos a soñar, señorita... ¡porque ahora él y yo sabemos quién es el muerto del jardín abandonado!

Las nubes, como negros chacales siniestros, ocultaron nuevamente el rostro otoñal de la luna. ◆

LA TELEGRILLA

PROBLEMA Nº 271

A	Gata, morronga	36	14	49	40	96	
B	Criba para limpiar el trigo en la era	81	38	9	111		
C	Pez marino de cuerpo aplastado	25	54	77	1		
D	Máquina para tejer	90	68	28	104	48	
E	Inflamación del iris del ojo	30	118	73	58	91	7
F	Rehusar, decir que no	20	35	88	112	60	
G	Dícese de la línea arqueada, no recta	46	72	3	31	106	
H	Uno de los cinco sentidos corporales	108	10	86	61	75	22
I	Zuro, marlo, mazorca desgranada	79	27	102	105	94	
J	Falta de memoria, cesación del recuerdo	47	114	5	63	11	103
K	Aureola que se pone a las imágenes	43	89	65	24	18	
L	Detrás, a las espaldas de uno	99	29	80	119	62	
M	Felicidad, suerte feliz	8	69	39	21	101	
N	Cachorro del oso	93	13	50	98	82	32
Ñ	Revés, parte posterior	74	110	55	15	44	
O	Recién hecha, que acaba de fabricarse	57	34	84	95	4	
P	Ligero, de poco peso	53	26	92	78		
Q	En tiempo o lugar anterior	41	97	17	64	107	
R	Juego de naipes	100	76	33	59	109	16
S	Altitud con relación al nivel del mar	37	51	2	87	67	115
T	Pensamiento, potencia intelectual	23	56	116	83	42	
U	Bebida que se hace de la pita o maguey	66	19	113	71	45	6
V	Me abstuve de comer o beber	52	85	117	70	12	

COMO en los crucigramas, llene con la palabra correspondiente a cada definición las líneas horizontales del cuadro A. Traslade luego al cuadro B cada letra de la palabra obtenida a la casilla que lleva el mismo número. Al mismo tiempo, completada una palabra en el cuadro B, por deducción, podrá trasladar las letras al cuadro A, guiado por las pequeñas letras colocadas al lado de los números, y que correspondan a las letras antepuestas a cada definición. La primera columna del cuadro A, completada y leída de arriba abajo, indicará el nombre de un escritor y título de una de sus obras. En el cuadro B se leerá el párrafo completo de la misma obra.

CUADRO A

CUADRO B

1 C	■	2 S	3 G	4 O	5 J	6 U	7 E	■	8 M
9 B	10 H	■	11 J	12 V	13 N	14 A	15 Ñ	16 R	17 Q
18 K	■	19 U	20 F	■	21 M	22 H	23 T	24 K	25 C
26 P	■	27 I	28 D	29 L	30 E	31 G	32 N	■	33 R
34 O	35 F	■	36 A	37 S	38 B	39 M	40 A	41 Q	■
42 T	43 K	■	44 Ñ	45 U	■	46 G	47 J	48 D	49 A
50 N	51 S	■	52 V	■	53 P	54 C	■	55 Ñ	56 T
57 O	58 E	59 R	60 F	61 H	■	62 L	63 J	64 Q	65 K
66 U	67 S	68 D	■	69 M	70 V	71 U	72 G	73 E	74 Ñ
75 H	76 R	■	77 C	■	78 P	79 I	80 L	81 B	82 N
83 T	84 O	■	85 V	■	86 H	87 S	88 F	89 K	90 D
91 E	92 P	93 N	■	94 I	95 O	96 A	97 Q	98 N	99 L
■	100 R	101 M	102 I	103 J	■	104 D	■	105 I	106 G
107 Q	108 H	■	109 R	110 Ñ	■	111 B	112 F	■	113 U
114 J	115 S	116 T	117 V	118 E	119 L	■	■	■	■

Solución de la Telegrilla Nº 270

NATHAN: "CAMINO DE LA ABUNDANCIA"

"A medida que la civilización progresa hacia fases de desarrollo más alto veremos con más lucidez los conceptos y fines básicos en el terreno social, político y económico."

CUADRO A: A) néctar; B) ayes; C) toque; D) hogaza; E) alce; F) nivoso; G) cellos; H) adrede; I) memos; J) islam; K) ninfas; L) occiso; M) dicaz; N) esposo; Ñ) licor; O) arder; P) alcor; Q) bocoy; R) útiles; S) novel; T) dicte; U) Apeles; V) nimios; X) cafre; Y) inciso; Z) amplio.

LA SOLUCION EN EL PROXIMO NUMERO

HEMOS VISTO



por ERNESTO SCHOO

DESVENTURAS DE UN SANTO

la leyenda dorada

En realidad, no se sabe muy bien si el productor - director Edward Dmytryk toma en serio o no a su personaje de San José de Cupertino. Tampoco se sabe si Maximilian Schell intenta actuar bien o trazar una "macchietta". Lo positivo es que este relato, de aparente buena fe, es justamente lo que menos puede excitar el celo religioso de una etapa de civilización tan escéptica como la nuestra. "El cántico de Bernardita", "Monsieur Vincent" o "El cielo sobre el pantano", serían ejemplos de cómo afrontar en nuestro tiempo la difícil tarea de narrar cinematográficamente la vida de un santo. La película que comentamos no pasa de la más dulzona hagiografía catequística, y se inserta, más bien, en la línea de esas beatas biografías fílmicas en que suelen complacerse dudosos realizadores mexicanos y españoles, que apelan, no a la piedad fuerte, sino a la sensiblería.

Si, por otra parte, se pensó en un público infantil, no es improbable que por éste sea bien recibida esta modestísima realización filmada en hermosos escenarios naturales, en Italia. Aun así, la secuencia final, casi caricaturesca, corre el riesgo de escandalizar hasta a los más superficiales feligreses. Actúan bien Leo Padovani y Akim Tamiroff.

APARAJITO

la adolescencia de Apu

"Aparajito" (o sea, "Los invictos") es la segunda parte de la trilogía —iniciada con "Pather Panchali" y clausurada con "Apur Sansar"— que el director hindú Satyajit Ray consagró a una caudalosa novela de su compatriota Bibhutiohusan Banerji, historia de una familia a lo largo de aproximadamente tres décadas. Asistimos ahora a la segunda infancia y la adolescencia de Apu, inolvidable protagonista de "Pather Panchali" y, paralelamente, al proceso de destrucción de su hogar paterno. La familia está radicada en Benarés, hacia 1920: el padre sigue siendo el mismo bohemio, lírico e irreal, con paraguas bajo el brazo y fervorosa devoción por la literatura: la madre lucha siempre, denodadamente, por mantener un decoro imposible; Apu, nostálgico de los juegos con su hermana Durga, que ha muerto, va al colegio y se transforma en un adolescente estudioso.

Ray utiliza la más simple de las líneas narrativas y se mantiene constantemente dentro de una estricta economía de medios fílmicos, sin permitirse el menor alarde. No obstante, como en los mejores poetas del intimismo, como en Chejov —con quien tiene muchos puntos de contacto—, esa misma morosidad del desarrollo de los personajes,



ese mismo fluir aparentemente monótono de la existencia cotidiana, encierra una portentosa riqueza de observación, una corriente subterránea de calor humano a la que es imposible resistirse. El espectador es así conducido a las cumbres de la más alta poesía, en un solo impulso; y cuando la película termina, la sensación de que algo inefable le ha iluminado su propia vida, le ha enseñado el heroísmo y la belleza que pueden alentar en los simples gestos de todos los días. Al mismo tiempo, "Aparajito" desarrolla un sutil proceso de observación social, sin proponérselo obviamente: las condiciones de vida en la India de los años veinte, la aceptación reticente de modalidades occidentales, en unos casos, y, en otros, la adaptación inmediata; caracteres dibujados con un solo y potente trazo, como el del director de la escuela, que implican, a la vez, toda una conducta; como en "Pather Panchali", la presencia del tren, como símbolo de una existencia distinta de la tradicionalmente patriarcal y, a la vez, como expresión concreta de un territorio inmenso y virginal.

No obstante, no deja de advertirse en "Aparajito" un nivel de calidad menos sostenido que en su predecesora. La narración se fragmenta, a menudo innecesariamente, y por momentos se siente la necesidad de que el relato se haga más vivaz, menos demorado. Sin embargo, no debe juzgarse definitivamente esta obra sin la perspectiva de las otras dos, a las que sirve de nexo. Quienes han visto la tercera parte de la trilogía, "El mundo de Apu", afirman que allí vuelve Ray a encontrar el tono admirable de "Pather Panchali"; pero dicen también que no se sostendría el conjunto de la obra, ni podría explicarse bien el tránsito de la infancia a la juventud del protagonista, sin esta segunda etapa, algo menos valiosa pero no por eso innecesaria. La interpretación es de homogénea calidad, y la música está ubicada en forma ejemplar.

LA CONQUISTA DEL OESTE

"¡go west, young man!"

Los aficionados al cine se preguntaron, desde hace tiempo, qué ocurriría con la utilización del cinerama como medio de expresión dramática. La respuesta está aquí; y aunque no pueda considerársela definitiva, no cabe duda que la experiencia es interesantísima. Como no podía ser menos, ha sido necesaria la presencia de equipos colosales para concretar esta empresa: tres directores de renombre —el primero, John Ford,

cuyo estilo se advierte en algunas secuencias (no, precisamente, en las más espectaculares); y luego, Henry Hathaway y George Marshall—; un reparto estruendoso: Carroll Baker, Lee J. Cobb, Hnry Fonda, Carolyn Jones, Karl Malden, Gregory Peck, George Peppard, Robert Preston, Debbie Reynolds, James Stewart, Eli Wallach, John Wayne y Richard Widmark, en los papeles principales; y miles de extras, centenares de técnicos, dos mil búfalos y otras menudencias.

Naturalmente, "La conquista del Oeste" no se propone ser más que un vasto y deslumbrante espectáculo en tecnicolor, y, en tal sentido, su eficacia es indiscutible. Resultaría obvio, por ello, reparar en las considerables debilidades de la trama (la consabida cabalgata de una familia norteamericana a través de medio siglo), en las imperfecciones técnicas todavía visibles (las divisiones entre las tres gigantescas pantallas aún se advierten, si bien, a menudo, la composición del cuadro las disimula bastante),



en la imposibilidad de profundizar los caracteres o imprimir un verdadero vuelo épico a lo que no es, en suma, más que una suerte de colosal parque de diversiones montado para asombro —primero— y deleite —luego— del espectador. La estrepitosa música de Alfred Newman refuerza la impresión de asistir a una demostración circense, dinámica, colorida y resuelta con trazos de brocha gorda, lo que quizá sea inevitable en un caso semejante. Lo que importa, en último lugar, es la demostración de las grandes posibilidades que el sistema posee como vehículo de una acción dramática, por supuesto espectacular; la irresistible trepidación con que está realizada la secuencia clave desde el punto de vista de la dinámica visual, la del asalto al tren, dirigida por Henry Hathaway, y que parecería algo así como un homenaje al célebre antepasado de todos los "westerns", "El robo del expreso"; y, en fin, la comprobación de que Henry Fonda puede arriesgarse a proponer una composición interior de su personaje de Jethro Stuart, el cazador de búfalos, y salir triunfante, en un elenco donde los hombres tienen predominio. Según se anuncia, los públicos del interior tendrán muy pronto ocasión de ver cinerama, pues se estarían haciendo las instalaciones adecuadas en Rosario y Córdoba.

EL AMOR LLAMA DOS VECES

intrascendente y divertida

En manos de un artesano cualquiera de Hollywood, "El amor llamó dos veces" no habría tenido más importancia que la de una pompa de jabón, quizá menos aún, porque la tendencia melodramática del guión hubiera sido subrayada innecesariamente. En manos de nuestro reciente huésped, Vincent Minelli, el tratamiento del tema adquiere cierto "cachet" muy particular, evidenciado en la discreción de los toques emotivos, en la agudeza y el cronometraje exacto de los pasajes de comedia y, sobre todo, en una suerte de gracia muy particular, leve y hasta poética, para disimular las arrugas del folletín y transformarlo en una comedia deliciosa. También se aprecia la conducción de Minnelli en el esplendor visual de la película, aunque, como suele suceder en las obras de la Metro, el mal gusto de los decoradores amenace ahogar cualquier posible refinamiento; pero el director salva los escollos con suficiente elegancia.

Tom Corbett (Glenn Ford) es un hombre de negocios en el umbral de la madurez; atractivo para las damas, y en buena posición económica, ha enviudado y queda a cargo de un hijo de ocho años, Jerry (Ronny Howard). Lo que va a suceder durante las dos horas siguientes, y con quién terminará Tom por casarse de nuevo, es cosa que el espectador avezado —y, sobre todo, la espectadora— se sabe de memoria desde un principio. Lo que no obsta para que uno se divierta con las impertinencias y agudezas del terrible Jerry (que ya tiene elegida su candidata de entre las aspirantes a segunda señora Corbett), y se enternezca con sus diálogos, llenos de verosímil picardía y muy humanos, con el padre. Curiosamente, la película hace pensar también en las diferencias que separan a una educación hiperprotectora y sexualmente recelosa, de la franca y magnífica camaradería entre padre e hijo que puede ejercerse en una sociedad menos prejuiciada. Naturalmente que todo tiene su pro y su contra, y no ha de discutirse aquí ese problema, pero es un hecho que (se nos ocurre) no ha de dejar indiferentes a los padres que vean "El amor llamó dos veces".

En escenarios lujosos y detestables, uniformemente acaramelados en tonos pastel por la fotografía de Milton Krasner, se mueven con soltura los intérpretes: Glenn Ford, que alcanza momentos de insólita comunicatividad emocional, el simpatiquísimo Ronny Howard, y las damiselas de turno, de entre las que se destaca, increíblemente, Stelle Stevens (la sensacional rubia de "La canción del pecado"), en una composición muy graciosa. Es digna de señalarse, por su incisiva ironía, la secuencia del despertar de Manhattan, que abre la película.

DESVAN DEL CRITICO

UNA CIERTA CRISPACION se advirtió en los rostros de quienes asistieron a la disertación del sociólogo JOSE LUIS DE IMAZ, durante la asamblea de teóricos en el último Festival de Mar del Plata. Las cifras que el estudioso proporcionó acerca de la vigencia del cine nacional en el público de la Capital Federal y Gran Buenos Aires, hicieron perder el sueño a más de un desaprensivo. Es alarmante la escasísima proporción de espectadores (apenas el 18 por ciento) que, a través de los datos de un encuesta, asegura concurrir a películas argentinas. No es menos alarmante el ínfimo porcentaje de personas de clase media alta y cultivada que se interesa por el cine local. Mientras tanto, lo mismo que en otros órdenes de la vida nacional, las querellas de campanario siguen acaparando las energías de la gente de nuestro cine, sin advertir que sólo un movimiento total y homogéneo podrá salvarlos del desastre.

DINO DE LAURENTIIS se llevó la sorpresa de su vida al enterarse de que su archicolosal proyecto de filmar "La Biblia" (doce horas de proyección, reparto multiestelar, etc.) estaba ya registrado en beneficio de... la Pía Sociedad de San Pablo, una congregación religiosa que posee la característica de actuar en el mundo, y que hace ya tiempo tenía decidido llevar a la pantalla partes del Antiguo y el Nuevo Testamento. Hasta la fecha, han sido estériles los esfuerzos del productor por convencer a los venerables paulinos que le cedan los derechos; ni siquiera los ha conmovido el hecho de que el papel de Eva sería confiado a "la actriz más cara del mundo", Elizabeth Taylor. "Puesto que hace tres mil años que se lee la Biblia —habría dicho De Laurentiis—, sería absurdo que mi película no se proyectara por lo menos durante un siglo".

"EL PERSEGUIDOR", realización local de *Osías Wilenski* sobre un cuento de Julio Cortázar, aguarda turno de estreno. El director nos confía sus intenciones: "Elegí el cuento de Cortázar porque plantea algo que a mí me preocupa desde hace mucho tiempo: la realidad de la realidad. También lo elegí porque me gusta el jazz. Vacilé entre varios actores para el protagonista; un día vino Sergio Renán y me convenció que él debía hacerlo. No me arrepiento de haberlo contratado: su labor es excelente. He modificado varias veces el final, y todavía no estoy muy seguro; tengo tiempo de darle más tijeretazos. Ahora conseguí distribuidor, y estoy contento".

VEA Y LEA PAGINA 65

LOS LIBROS QUE VIVEN

HAROLDO CONTI



SUDESTE

COMPAÑIA GENERAL FABRIL EDITORA

PREMIADA en el concurso de Fabril Editora 1962, la novela de Haroldo Conti tiene méritos suficientes como para calificársela de muy representativa.

En el escaso panorama literario de nuestro país, escaso en el número y valores, "Sudeste" sobresale netamente con su personaje peculiar: el Boga.

Hombre del río, el Boga acepta su destino con una indiferencia que tiene algo de inhumana pero que, por lo mismo, lo transforma en un símbolo del drama existencial.

Y esto es, precisamente, lo más admirable del libro de Haroldo Conti; el trasfondo filosófico que no se expresa en palabras o pensamientos oscuros, sino a través de la asunción simple de su trayectoria por parte del protagonista, un hombre simple que nada sabe racionalmente de altas especulaciones. El Boga siente y vive de acuerdo a su sentir. También habrá de morir idéntico a sí mismo.

Pero además, Conti es un poeta que canta a la naturaleza. Ese lento remar bajo el sol del verano está descripto con una riqueza casi lujuriosa, en párrafos que merecen por sí solos el honor de una antología.

Resulta reconfortante, sin duda, la lectura de novelas como "Sudeste", porque anuncia la aparición de un gran valor dentro de nuestra literatura.

SINTESIS

ENTRE el Pajarito y el río abierto, curvándose bruscamente hacia el norte, primero más y más angosto, casi hasta la mitad, luego abriéndose y contoneándose suavemente hasta la desembocadura, serpea, oculto en las primeras islas, el arroyo Anguilas. Después de la última curva, el río abierto aparece de pronto, rizado por el viento. A pesar de su inmensidad, allí las aguas son muy poco profundas. Desde la desembocadura del San Antonio hasta la desembocadura del Luján es todo un banco.

Las últimas cartas señalan la desembocadura del Anguilas con la silueta de un pez, para indicar que allí abunda la pesca, pero esto es bien relativo. Si durante la semana, por las noches, algunos pescadores atraviesan allí sus redes, se debe más bien al hecho de que se trata de un paraje muy poco frecuentado durante ese tiempo.

•

Trabajó con el viejo casi hasta la primavera. Hacía nueve años que el viejo vivía en el Anguilas y siete que procuraba vivir del junco. En el 48 había bajado con un bote. Hizo dos viajes. Uno con las cosas y otro con la vieja y Urbano, el perro y dos o tres gallinitas. Ocuparon una de las tres chozas vacías, la más próxima a la desembocadura.

Todo el mundo sabe que el junco, cuanto más se corta, más crece. Cuando cortan muchos y estos muchos cortan demasiado, la plaza se abarrota y nadie da gran cosa por un galpón repleto de juncos. No existe nada más maldito ni miserable. Y, por desgracia, en estas islas parece vivir gente que no sabe hacer otra cosa.

El anteaño había sucedido algo por el estilo, de manera que al año siguiente, el pasado, nadie cortó junto, al menos nadie intentó venderlo. Tampoco cortó el viejo y casi se muere de hambre.

De manera que al año siguiente, este último del viejo, el junco repuntó un poco. No bien comenzó el corte, apareció el Boga y estuvieron trabajando juntos hasta ahora, al borde de la primavera.

El viejo se levantaba antes que el Boga, en el crepúsculo del alba. Él lo oía rondar por la casa hasta que sus pasos lentos y pesados crecían en dirección a su cuarto. Descargaba un puntapié sobre la puerta, y se volvía. Esta era la única expresión de su autoridad como patrón y el Boga lo tomaba por eso, porque en otro sentido resultaba perfectamente inútil. Lo sabían los dos. Él estaba despierto desde mucho antes y veía crecer la luna a través de las rendijas de la puerta y, en un punto, la luz y el puntapié coincidían.

Pero esa mañana, no mucho antes de la primavera, la luz rebasó ese punto sin que se oyera el puntapié ni los pasos siquiera, lentos y pesados, de viejo, creciendo hasta su cuarto. Oyó el avión de las siete y media y se levantó. Permaneció de pie en la penumbra, sintiendo que el silencio crecía desde el piso y anegaba el cuarto. Entonces salió al pasillo, alisándose el cabello con las manos.

El viejo estaba allí, en el otro extremo, sentado en la silla de juncos, con una manta sobre las piernas. Miraba hacia el río.

El Boga salió solo a cortar juncos y regresó al atardecer. La vieja había salido de las sombras y estaba inclinada delante de la cocina. El Boga la tocó en un hombro y le hizo un ademán señalando al viejo que continuaba sentado en el mismo lugar.

—Dice que se va a morir —dijo la vieja encogiéndose de hombros.

El Boga se encogió de hombros a su vez y salió al pasillo. Parecía de lo más divertido.

—Viejo, ¿por qué no se deja de j....? —dijo, encarándolo con una risita que le brotaba desde muy adentro.

—Yo me muero, hijo... lo creas o no.

El Boga alzó los hombros.

—Como quiera.

Al día siguiente llevó los juncos a San Fernando. Esto era cosa del viejo, pero como ahora estaba ocupado en morirse tenía por fuerza que hacerlo él. Ahora hacía todo él solo, lo del viejo y lo de él, con lo que se complicaban demasiado las cosas.

A los pocos días apareció el Bastos. Era de esperar. Era el único amigo que tenía el viejo, aunque en apariencia parecían odiarse a muerte. No había vez que no terminasen discutiendo como energúmenos y en una ocasión el viejo le disparó las dos cargas de la escopeta muy por encima de la cabeza.

—¿Qué está haciendo éste ahí sentado? —preguntó el Bastos a la vieja.

—Dice que se está muriendo.

El Bastos observó al viejo y frunció el ceño. Parecía más bien preocupado.

—Es capaz de hacerlo —dijo al fin, rascándose detrás de la oreja.

•

Al principio se interesó un poco, pero a medida que progresaban los días dejó de preguntar por el junco. Ahora estaba todavía más flaco y más amarillo. El viejo Bastos venía más a menudo pero evitaba, en lo posible, discutir con él. Él también fue advirtiendo que el viejo no los escuchaba. El viejo era ahora un ser lejano.

—Ya tenemos aquí la primavera —dijo el viejo Bastos, por decir algo.

En otro tiempo se habría alegrado, pero ahora estaban tan mustios que el suceso parecía destinado al resto del mundo, no a ellos.

Sin embargo, el Boga sintió un sobresalto en lo más profundo de su corazón. Efectivamente, era la primavera. En octubre termina la pesca de invierno. Es el momento del patí. La luz tendría otro color sobre el río, sobre los bancos.

El viejo murió en el comienzo mismo del verano. Como si hubiera estado demorando el momento, nada más que a la espera de ese tiempo.

•

El río cambia. A veces es duro y amargo, pero otras veces parece hecho a la medida del

hombre. El comienzo del verano coincidió con aquella gran bajante de diciembre, que duró cinco días.

Al sexto día amaneció todo inundado. En la madrugada, se levantó el sudeste y comenzó a entrar el agua a una velocidad increíble.

Lo primero que hizo el Boga fue echarse al agua y sacarse la mugre de encima. Creyó oír voces en dirección del río, hasta que descubrió más allá del banco, la figura imprecisa de un barco que avanzaba con todas las velas desplegadas. La verdad que era la primera vez que veía un barco así en ese paraje, de manera que el agua debía estar muy alta. Parecía un gran pájaro ejecutando suaves y majestuosas viradas. Por la forma, creyó reconocer al "Pintarrojo", un queche aparejado a la antigua.

Él quedó como deslumbrado, contemplándolo largo rato en silencio hasta que lo vio alejarse y desaparecer sobre un borde de luz.

●

Bien podía ser considerado como una señal.

Ese mismo día fue hasta la choza del viejo Bastos y cuando regresó metió todas sus cosas en una bolsa de lona embreada.

El viejo llegó a la mañana siguiente, bien temprano, con el bote repleto de cachivaches. Se quedaría con la vieja. Entre los dos vaciaron el bote y ubicaron las cosas del Boga. El perro seguía todos sus movimientos, gimiendo y ladrando a ratos. Él se irguió dos o tres veces y lo miró con fastidio. Aquellos ojos mansos y suplicantes lo turbaban un poco. Cuando tuvo todo listo llamó al perro y lo ató a uno de los parantes de la casa. Y, en mitad de la mañana, partió.

El Bastos y la vieja oyeran el chirrido de los toletes, y, al comienzo, hasta los golpes de las palas, alejándose en dirección a la desembocadura, pero ni se asomaron siquiera. El perro bayo, en cambio, aullaba con desesperación. Los violentos tirones de la cuerda ahogaban en parte sus aullidos, lo que los hacía más desesperados, como si lo estuvieran estrangulando. Remaba lenta y acompasadamente, a la manera de los viejos. Tenía mucho camino por delante.

No se detendría hasta haber cruzado el Paraná, por lo menos.

●

Dos días después llegó a Punta Morán, mucho después de la media tarde. Se había demorado un tiempo en la boca del Ancho y tuvo que achicar el agua del bote en dos oportunidades. Además no se había propuesto llegar a ninguna hora y, pensándolo bien, le alegraba llegar a ésta, tan próximo al atardecer. Era como penetrar en un templo o algo por el estilo.

Hasta cierto momento, desde el amanecer, tuvo rondando en torno de sus oídos, como si se tratara de un círculo de abejas, el infatigable rumor del agua y del viento. Eso era el río abierto, y mientras durase ese zumbido se sentiría distante y como apartado de la costa, por más cerca que pareciera. Pero de pronto cesó y penetró en aquella calma, y por un segundo fue lejano, infinitamente lejano, el río abierto, que brillaba detrás de la popa formado, al parecer, por un agua distinta.

El está ahí, inmóvil en medio de la calma. Ha soltado los remos y tiene los pies metidos en el agua hasta los tobillos. Aquí ya anochece. No así en el río abierto que acaba de abandonar.

Habría sido una locura desembarcar a estas horas y tratar de acampar en la costa. Las nubes de mosquitos lo enloquecen a uno. Lo mejor es fondear un poco apartado, calculando que un cambio de viento no arrime el bote a los camalotes. Esto es lo que hizo. Y vació el agua una vez más, antes de encender el Primus y tomar unos mates con un poco de galleta. Luego encarnó y arrojó dos líneas, una por banda. Se envolvió en la lona y se deslizó al fondo del bote. Acaso habría sido mejor que fondeara un poco más adentro en un sitio más reparado. Pero quería amanecer allí, ni un poco antes, ni un poco después. En la mañana todo es distinto y parece realmente que uno llegara del mar a unas islas que muchas veces ha soñado.

Abrió los ojos y a través del olor de la lona, percibió el olor del río, al amanecer. El agua estaba ahora quieta y brillante, aquí dentro, y había vuelto a aparecer esa línea divisoria entre el río abierto y la desembocadura.

Remó hacia la entrada y enfiló hacia una de las playas. Ahora veía los juncales a ambos lados. Sintió sobre el rostro el viento húmedo. Este viento y el rumor del agua formaban en torno de él un cerco o una esfera. Oyó el roce de la arena sobre el fondo del bote y unos metros más allá varó por completo. Ése era el lugar. Se subió sobre el asiento y lo observó con cierta complacencia. No era un hombre de alegrarse por nada, pero aquello lo alegraba. El rumor, el viento y esta playa todavía en la mañana, asomada al río abierto.

Se arremangó los pantalones, saltó al agua y arrastró al bote lo más que pudo. Esta iba a ser su primera acampada en forma.

Si quería seguir adelante, tenía que arreglar el bote. Pensándolo bien es una cosa agradable tomarse, en un sitio como éste, todo el tiempo que se quiera para arreglar un bote.

Lo primero que hizo fue encender el fuego. Esto de encender el fuego tiene un sentido especial para un solitario. Mientras se cocinaba la comida salió a echar un vistazo y cuando estuvo de vuelta tenía una idea bastante clara de cómo iba a encarar las cosas. Armaría un cobertizo y después se dedicaría por completo al asunto del bote. Tenía grandes proyectos con respecto a este bote. Primero pensó en una simple reparación de emergencia, pero poco a poco había ido elaborando un proyecto bastatne más ambicioso. Claro que eso le llevaría su tiempo. Pero, en cierto modo, él era el tiempo.

Ahora, para salir del paso, dejaría listo cuanto antes lo más indispensable. Después haría el resto sin apuro, más bien como un pasatiempo.

A medida que adelantaba en el bote le fue entrando el deseo de construirse allí mismo, algún día, un verdadero barco. Al principio fue una simple ocurrencia, pero luego le pareció que estaba perdiendo el tiempo y que en toda su vida no había querido hacer otra cosa. Esto de ahora más bien lo detenía, era una excusa, un burdo simulacro. Por último comenzó a fastidiarse de este trabajo y su ansiedad por un barco se confundió con su ansia por partir. Todo era una misma y única cosa. De manera que terminó y partió, como si con partir, al mismo tiempo, de alguna extraña manera, comenzase también su barco. Como si detrás de todos aquellos ríos que pensaba recorrer lo aguardase su barco y no hubiese forma de llegar a él sino a través de todo eso. Sin embargo, alcanzó a terminar el timón.

Y partió.

●

El hombre remontó los ríos casi hasta la mitad del verano y luego regresó aquí, en mucho menos tiempo, para la mitad misma, en la plenitud. En realidad, no fue muy lejos, si se piensa que recorrió unos 90 kilómetros. Pero para el hombre, en su bote, fue lo que se dice un gran viaje.

Subió todo este tiempo sin ninguna prisa, demorándose a veces dos o tres días en un mismo sitio. Iba hacia el norte, detrás del dorado, detrás de los peces en general, pero sobre todo detrás del dorado, como si realmente los peces y el rey de estos peces corrieran delante de él y fuera preciso darles alcance. Él no advirtió hasta qué punto ese pez en particular, se había convertido para él en un ser fabuloso. Todavía después que lo hubo pescado varias veces, no estaba muy seguro de haberlo hecho plenamente, como si lo que hubiese pescado no fuera en realidad el pez, sino un simulacro de pez. Y en cierto modo no era el pez. Lo mejor de él terminaba cuando lo sacaba del agua. Y aun un poco antes.

En realidad, si es que existía alguna forma de hacerlo, este hombre lo hubiese querido apresar en el corazón del agua, en la plenitud de sus medios, no disminuido, en el momento mismo en que el dorado es apenas un resplandor amarillo, un pliegue de oro en el agua oscura. Pero eso no podía ser, naturalmente. Acaso, en el fondo, este hombre hubiese querido fundirse con el pez, ser de alguna manera el pez. Varias veces y en distintos puntos libró la misma lucha, pero ésta no hizo más que reavivar su deseo. ¡Qué hubiese dado por retener lo indecible ese instante único en que el dorado brotaba del agua y él tenía la intensa seguridad de que ya estaba vencido!... Pero, una vez en el bote, parecía desilusionado, como si no hubiese hecho las cosas bien y el pez no fuera el pez, sino un racimo de oro envejecido.

En parte fue por esto que siguió pescando con la misma intensidad, pero no con el mismo entusiasmo. Y después, al tiempo, decayó también la intensidad. No fue cosa de un día para otro, sino un fastidio progresivo. Por último, cerca del norte, pescaba nada más que para comer.

Subía con el río y, por supuesto, con el dorado. El calor aumentaba no sólo por el tiempo, el verano que madura, sino también por la dirección que llevaba, hacia el origen de este tiempo.

Poco a poco, esta vida lo hizo a la idea de que él marchaba y vivía con el verano y el río, de acuerdo con ellos por entero, verano y río él mismo.

Cuando decayó el interés por la pesca y su interés podía estar todavía en otra parte y no por entero en vagar lánguidamente sobre el río, dedicó algún tiempo a construir la vela que había proyectado. Adelantó bastante pero no llegó a terminar sino mucho después, antes del regreso, en los desplayados del Ñancay, cuando salió de pronto de ese sopor del estío y quiso regresar a Morán para la mitad del verano. A ese paraje, y en cualquier tiempo, llegan vientos que soplan con fuerza desde el río y arbolan violenta mar de rompientes. Los vientos poseen raras virtudes y suelen ser muy personales.

Este viento le recordó el río abierto y le trajo su nostalgia. No hay uno de estos tipos que resista ese olor del río.

●

Ahora los días son más largos que nunca, y si no fuera por este viento que viene del río, uno reventaría de calor. El Boga se interesa de nuevo por la pesca, pero no con el mismo entusiasmo de antes. Ahora sabe de manera definitiva que no puede pescar el dorado. No puede, al menos en la forma que él lo quisiera. Y eso lo entristece un poco. Pronto partirá hacia el norte, si es que todavía está ahí, si es que estuvo alguna vez, y ojalá que no hubiese bajado nunca este gran pez del verano.

Encontró la choza como la había dejado y ésa fue la primera vez que tuvo la sensación de que regresaba a alguna parte.

Anduvo por el río en lo que quedaba del verano. Ahora el bote tenía una pequeña vela.

Hacía tiempo que había perdido la cuenta de los días pero, de cualquier forma, advirtió con toda claridad que se aproximaba el fin del verano. No era cuestión de fecha, sino un signo y después otro.

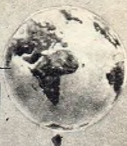
El mismo día que encendió lo que podía ser el primer fuego del invierno, sucedió algo bastante curioso. Aparecieron el perro y el Cabecita. Tal vez no fuera el Cabecita, pero él lo llamó así porque se parecía al tonto aquel que un día dijeron que se había ahogado en el río. Podía ser el Cabecita. El río es muy grande. Uno no puede saber todo lo que hace el río.

Y ya nunca tuvo que preocuparse por el fuego. El hombrecito se encargaba de encenderlo todas las tardes.

Una mañana de abril salió como siempre a pescar. Estaba casi en la mitad del Bajo y entonces vio lo que vio. Parecía un barco. Era, en realidad un barco, sólo que resultaba muy raro verlo allí. Parecía un enorme pájaro herido o algo por el estilo. ¿Cómo había llegado hasta allí? Realmente era muy raro verlo allí, ni del todo en el agua, ni del todo en la tierra, pero más que nada muy triste.

Aparte de eso había algo más, que fue lo que verdaderamente lo sobresaltó. No era tan sólo el hecho de que estuviera ahí ese barco. Fue el el presentimiento o una sospecha o lo

VEA y LEA EL MUNDO



HEROE

La oportunísima toma del fotógrafo Bernard Connon permitió rescatar del animato a Ernest Edward, bombero de Chicago, Estados Unidos, que en el incendio de un edificio de inquilinato de dicha ciudad salvó la vida de un niño de 4 años, Charles Franklin, que en la foto aparece, inconsciente, semiasfixiado, bajo el brazo derecho del temerario servidor público. El niño se recuperó poco después. Premiada por su realismo, esta fotografía es una de las más difundidas fuera y dentro de los Estados Unidos, en los últimos tiempos. Ella ha hecho posible, en nombre de Ernest Edward, el bombero, rendir homenaje a la abnegación de un ignorado héroe civil.

que sea —algo además— cuando lo vio por primera vez, en el primer instante, brotando increíblemente de la línea brumosa de la costa. No era hombre de ver más de lo que tenía por delante. Pero había andado demasiado tiempo solo.

Empuñó los remos sin apartar los ojos del barco. Luego comenzó a remar con fuerza, no atropelladamente, sino a fondo, empleando todo el cuerpo.

Ahí estaba el barco.

Lo vio emerger y palpitar un tiempo en la niebla como si fuera a desvanecerse, hasta que por fin quedó fijo en la mañana.

Era un cúter de líneas antiguas, con una esbeltez especial y ese aire melancólico que desaparece por entero alrededor del 30. Ahora estaba hecho una verdadera ruina; le faltaba toda la arboladura y, por supuesto, no quedaba un solo herraje. Se acercó a la popa y leyó por fin el nombre. Leyó con dificultad porque era un nombre raro: "A...le...lu...ya". No le decía nada, pero le resultó bonito y un nombre adecuado para un barco de ese tipo. "Aleluya". Tal vez, si hubiera sido capaz, habría inventado un nombre por el estilo.

Y fue entonces cuando sintió aquello de una manera especial. Como una nostalgia y un recelo y una piedad a la vez. Pensándolo bien recién ahora, en este punto, podía dar por terminado aquel largo paseo del verano que desde el Anguilas lo llevó hasta Ñancay, y por fin lo trajo hasta aquí, hasta el "Aleluya". Sí, era esto lo que estuvo buscando todo ese tiempo. El verano había madurado en él ese manso y terco deseo de un barco y luego trajo al barco mismo.

Y así fue como el Boga, el tonto y el perro, se establecieron en viejo y abatido "Aleluya".

•

Los días se suceden. El verano parecía ahora muy lejos. Entraron de lleno en el invierno. Y fue como si atravesaran un largo y desolado valle sumido en las penumbras.

Los meses pasaron. Agosto fue extraño. Agosto es siempre un extraño. Inclusive llegó en la figura de un extraño.

Volvieron antes del oscurecer, como de costumbre, y ahí estaba, tendido en la cucheta de estribor. Se sujetaba el vientre con una mano. Las junturas de los dedos estaban enrojecidas y brotaba sangre por debajo. Estaba reventado.

De esta manera, con los primeros indicios del cambio, el hombre llegó al "Aleluya" y se quedó ahí. Era el mes extraño de agosto, entre dos tiempos y dos luces.

No creyó que se fuera a quedar. Quizás él tuviera cierto derecho, con relación al barco. Pero no estaba dispuesto a discutirlo. Llegado el caso, podía marcharse él. No había nada que lo retuviera. Ni tenía orgullo. En cuanto al "Aleluya", no lo quería así, con ése arriba. Generalmente, cuando le fastidiaba algo, se marchaba. Había aguantado muchas cosas últimamente. ¿Con qué motivo? Las cosas se enredaban y no hacía nada para evitarlo. Ahora estaba fastidiado y pensó que bastaba, para arreglarlo, con que una de esas tardes no volviera al barco.

Pero es el caso que volvió al barco y se quedó allí, viendo cómo se enredaban las cosas. No estaba decidido a partir. No estaba decidido a nada. El tiempo iba a decidir por él. O, tal vez, el hombre.

Septiembre decidió por todos.

Otro hombre llegó de la costa. Llegó con un bote medio podrido y después de hablar con el primer hombre lo hizo pedazos y le prendió fuego. Parecía conocer al hombre, pero el encuentro había sido casual. Venía huyendo de la costa y tropezó con el hombre y el barco. De esa manera el grupito alcanzaba ahora a cuatro. Cuatro vagos que no tenían nada en común, cada uno con su historia y que el río había terminado por juntar.





¡SALUD!

Su Alteza, el príncipe Vsevolode, zar de Rusia en el destierro, asiste a la ceremonia de inauguración del primer bar exclusivo de vodka, en el News Arts Theatre Club de Londres. El mayor de los sobrevivientes de la familia Romanoff fue especialmente invitado para servirse la copa inicial, y a él le siguieron los 15.000 socios del Theatre Club, asiduos bebedores del "capitalizado" licor de las estepas.



DESASTRE NACIONAL

El presidente Sukarno, de Indonesia, calificó de "desastre nacional" la catástrofe producida por la erupción volcánica del Monte Agung, en la hasta entonces paradisíaca isla Bali, en el Pacífico. La espesa nube de humo que brota del cráter del volcán alcanza al templo Besakín, situado a seis kilómetros del Agung y comprendido en la denominada "zona de peligro". Según se informó oficialmente, hasta fines de marzo la furia del volcán había producido más de 1.100 muertes.



ATACADO

El "Floridian", moderno vapor de carga de bandera norteamericana, llega a Miami de regreso de Puerto Rico, al día siguiente de haber sido ametrallado a unas 20 millas de la costa cubana, en aguas internacionales, por dos aviones "Mig" de origen ruso. En la otra foto Curtis Oslon, capitán del "Floridian" relata a los periodistas los detalles del sorpresivo ataque, perpetrado el 28 de marzo.





Pasaron el verano recorriendo la costa sin volver al barco. Vendían en un astillero lo que robaban en otro. El hombre tenía razón en que se podía vivir de eso y es lo que estuvieron haciendo por un tiempo.

El Boga era tan hábil como la Rubia, el hombre que llegó más tarde al "Aleluya". Pero no estaba en todo eso. Era como un espectador. Se veía hacer y veía hacer a los demás desde una increíble y fatigada distancia. El río lo había arrastrado. El verano. Algún día iba a terminar.

Terminó el día que el hombre decidió hacer otra cosa. Los hizo remar toda la noche hasta llegar al Arroyón; se detuvieron en la parte más ancha. El hombre y el Boga tendieron un cabo de acero de una orilla a otra, dejándolo flojo, de manera que corría pegado al fondo. El hombre se internó entre los árboles y preparó cuidadosamente nueve cocteles Molotov. Parecía muy entretenido.

El Boga se enteró que esperaban a alguien en especial. La verdad que él ni siquiera sabía en qué estaba metido. El hombre tenía algo dentro de la cabeza y él estaba ahora complicado con esa idea.

El barco llegó muy tarde, cuando ya habían perdido toda esperanza. Lo detuvieron con el cable y el hombre mató a los dos que iban en él. Había sido todo completamente rápido. El hombre estaba todavía disparando y la Rubia y el Cabecita se habían puesto de pie. Entonces sucedió aquello. Oyeron el bramido intenso de un motor saliendo de la curva y una luz enceguecedora brotó desde el medio del río. Oyó los disparos y sintió que algo lo golpeaba en un hombro y en medio del vientre y en alguna otra parte, y cayó y se apretó contra el suelo. Una granizada de balas pasó sobre su cabeza y sintió que la Rubia golpeaba contra la tierra. El Cabecita echó a correr seguido por el perro. La luz los siguió y vio brincar al hombrecito en medio de la luz, con un estremecimiento convulsivo. El perro se volvió y ladró a la luz y una ráfaga lo levantó un poco del suelo y cayó cerca de él. Alcanzó a ver todavía al hombre, su rostro endurecido por la ira, pero, aún así, frío e impasible. Vació la pistola en dirección a la luz, aguantando el resplandor, y cuando trataba de introducir otro cargador lo vio revolverse como si lo picaran un millón de avispas y cayó golpeando contra un árbol.

Algo después oyó el ronquido de la lancha y comprendió que saldrían al Canal Honda porque el ruido pasó por delante de él, se amortiguó en la curva y se fue apagando hacia el Norte.

•

Debió haberse quedado dormido, pues cuando abrió los ojos vio la zanja iluminada a trechos. La mitad de su cuerpo quedaba al sol. Lo estaba cubriendo el agua. Hizo un esfuerzo y se apoyó en los codos. Sintió que se le vaciaban las entrañas. Ahora veía la mancha oscura en el vientre y un hilo de sangre que se diluía lentamente. Era mejor hacerlo todo de una vez ya que estaba sufriendo. Miró hacia adelante y vio brillar el río. El bote estaba todavía en la entrada. Con infinito trabajo llegó hasta él y se tumbó en la embarcación.

Se encaramó en el asiento y, empujando con una mano contra una de las paredes, salió al río y a la mañana resplandeciente sobre el río.

El agua no traía mucha fuerza, pero él sintió que iba a empujar por un buen rato. Apenas salió de la zanja comenzó a arrastrarlo, recostándolo sobre la orilla.

Vio un brazo del Cabecita, colgando hacia el agua, y parte de la cabeza que asomaba entre los yuyos. Pero eso fue todo lo que vio. Ahí debían de estar los tres y el perro, pegados al suelo, como si durmieran. Y él se había "abierto" por fin, aunque un poco tarde.

•

El agua lo ayudó a avanzar casi todo el tiempo, porque una vez en el Paraná lo tomó la bajante y, remando más bien para aguantar el bote, la misma corriente lo ayudó a cruzar, lo metió en El Sueco y lo arrastró, a través de él, hacia el Bajo del Temor.

El sol y la fiebre terminaron por embotarlo. Le parecía avanzar con la cabeza metida en una nube de fuego. Se adormeció muchas veces, pero el dolor lo punzaba invariablemente y lo despertaba. Todo su cuerpo se concentraba entonces en ese dolor y se reducía nada más que a eso. Con todo, algo dentro de él se mantenía ajeno y lo miraba morir, más allá de todo padecimiento, como si la muerte no fuera a alcanzarlo.

Al rebasar la isla Nueva, el viento y aquel olor parecido al del mar lo despejaron un poco. El dolor ya no lo atormentaba, pero comprendió con extraña lucidez que iba a morir antes de que terminara el día. El río brillaba intensamente en la plenitud del verano y él se estaba muriendo en esa espléndida soledad.

Un barquito estaba cruzando el río en dirección a Las Víboras. Estaba mirándolo cuando se quedó adormecido.

Debió pasar un buen rato, porque despertó y tenía adelante la entrada de El Sueco. El calor era todavía intenso, pero el sol había comenzado a declinar. Una vez dentro de El Sueco sintió el calor todavía con más fuerza, porque la isla Lucha frenaba el viento. El agua lo impulsó rápidamente a través del canal, hacia el Bajo. Era el mismo camino que había hecho tantas veces, bajando con la curva trémula de la relinga entre él y la costa. Ahora, sin el trasmallo, bajaba más rápidamente. El sol había secado los cigarrillos y los fósforos pero ya no tenía deseos de fumar. No estaba seguro de poder hacerlo.

Al entrar en El Sueco, se pegó demasiado a la costa por temor a que el agua lo sacase al Bajo mucho más allá de la altura del Chaná. Los juncos terminaron por cerrarle el paso y quedó demorado un tiempo en mitad del canal.

Esperó sin impaciencia a que el agua lo sacara de allí. No tenía fuerzas para mover los remos entre los juncos. De manera que se quedó contemplando el río a través de aquella cortina. Era una tarde espléndida. "Me gustaría tener aparejado el bote y salir al río —pensó—. Es una tarde de ésas..." "¿Qué iba a ser del bote —pensó inmediatamente después—. ¿Cómo iría a terminar?" Todavía podía tirar otro año, y quizá dos. Uno nunca sabe.

El agua, en lugar de sacarlo, le metió todavía más adentro. Entonces se tumbó sobre la borda de estribor y, alargando la mano, se asió a los juncos. Poco a poco fue saliendo de ahí. Se sentía terriblemente cansado y vacío.

La entrada del canal quedó atrás. Trató de incorporarse y de empuñar nuevamente los remos. Ahora sentía un poco de frío y pensó que aquello no podía ser normal. "No hace frío a esta hora, en este tiempo... Me estoy yendo."

Todavía le quedaba el Bajo por delante, y para alcanzar la boca del Chaná había que forzar la corriente.

Tal vez su deseo fue más obstinado que la muerte. Su deseo había porfiado con la muerte a través de todo aquel largo día. Y ahora estaba ahí. Extrañamente inmóvil en la última luz del día, vio la larga y agobiada silueta del "Aleluya".

●

No sentía ni el muslo, ni el hombro, ni el vientre, sino simplemente un infinito cansancio. Ahí estaba su cuerpo, tal vez ya muerto, y algo muy reducido de él palpitando débilmente detrás de un blando muro de silencio.

El bote golpeó suavemente contra el casco y alargó las manos en la penumbra, tratando de aferrarse a la borda. El cuerpo se tumbó siguiendo el movimiento de las manos, y quedó colgado. "Creo que no voy a poder seguir —pensó con serenidad—. No doy más..."

Tenía el rostro pegado al casco y sentía el olor del barco. "Está muerto de punta a punta —se dijo—. Tiene el río metido adentro."

Las manos comenzaron a aflojar.

Trató de izar el cuerpo antes de soltarse y entonces se reavivó el dolor. Tal vez era lo que

BAÑO DE LUNA

Recostada sobre una nada mullida piedra, Elke Sommer toma un baño de luna durante la filmación de la película yugoslava "Robinson 62", que —evidentemente— le permitirá lucir, como la ha venido haciendo hasta ahora, sus esculturales atractivos físicos. Elke, 22 años, nacida en Alemania, es ya una de las actrices "más" vistas de la pantalla y acaso la más digna sucesora al tambaleante trono de la Bardot.



EL PROTAGONISTA SE ABURRE

Desinteresado en absoluto de lo que ocurre en la pantalla de televisión, el pequeño Frank Freehan, de nueve semanas, bosteza en brazos de su madre. Sin embargo, un canal londinense está transmitiendo en el programa "La vida en sus manos", la película de la intervención cesárea que posibilitó su nacimiento. El tenso silencio con que los televidentes contemplaron la filmación (la expectación alcanzaba también a la familia Freehan) fue quebrado sólo cuando la banda de sonido registró el vagido del recién nacido y la declaración del médico de que la madre estaba fuera de peligro. La foto demuestra, de paso, que en los hogares sajones, los padres no ocultan a sus hijos los secretos de la naturaleza, y propenden a satisfacer su curiosidad sin recurrir a la cigüeña o al repollo.





BODA PRINCIPESCA

Una vez más el amor incursiona por terrenos tradicionalmente vedados a sus caprichosas veleidades. La noticia escueta informa que en una de las capillas del monasterio budista de Gangtok, capital de Sikkim, contrajeron enlace el príncipe de aquella región himalaya y la joven norteamericana Hope Cooke. La fotografía sorprende a la pareja la víspera de su boda, junto a una planta de orquídeas del jardín del palacio.



PRISIONERO DE SUS MILLONES

El rey Saud, soberano de Arabia Saudita y uno de los hombres más ricos del mundo, es ahora virtual prisionero en el fabuloso hotel Negresco, de Niza, en el que alquila un piso por la suma de mil libras esterlinas diarias (380 mil pesos argentinos). Saud vive allí con sus cuatro esposas oficiales, con dos docenas de "compañeritas" y sus once hijos. Tanto el rey como los demás miembros de su gobierno se sienten justamente amenazados por un pueblo descontento. Arabia Saudita tiene un presupuesto anual de 160 millones de libras esterlinas, de las cuales Saud y su familia, a cuyo servicio están dos mil personas, consumen 20 millones. Razón suficiente para despertar resentimiento y sentirse prisionero de su fortuna. En la otra foto, una de las tantas princesas de Arabia, con el rostro semicubierto con un pañuelo, llega a Niza para reunirse con el soberano.





necesitaba. El dolor le devolvió un poco de vida y, sosteniéndose de la borda, se puso de pie. Si lograba pararse sobre el asiento, la borda iba a quedar a la altura de la barriga y entonces no tendría más que tumbarse sobre ella y quedar colgando del barco. Primero puso un pie y después esperó un rato. Y luego, con el mismo meditado impulso, izó el otro y se echó sobre la borda. No trató de aguantar el golpe, de manera que fue como si se le reventaran las entrañas. Quedó colgando de la borda, como había pensado, y sintió que el bote se deslizaba debajo de sus pies y que la sangre le corría con una tibieza pringona por las piernas.

Lenta y empeñosamente, sin pensar en nada, ni siquiera en el dolor, todavía vivo y exasperado, como si se tratara simplemente de probar a fondo hasta agotarla y consumirla, toda su porfiada capacidad de aguante, logró izar el resto del cuerpo y quedar tendido en la cubierta.

"Ahora sí... —pensó con un amago de sonrisa—. Ahora sí, viejo..."

Ya no sentía ningún dolor, pero el cuerpo le pesaba increíblemente. Trató de sentarse y todo lo que consiguió fue golpear ruidosamente con la cabeza sobre la cubierta. Pero era lento y porfiado, y después de dos o tres veces terminó por sentarse. Ahora estaba sentado sobre la cubierta, con la espalda apoyada contra la carroza, y tenía el río por delante.

El viento sopló desde el río. Aquella brisa húmeda y furtiva, semejante al roce de una sombra.

El barco se quejó débilmente.

Estaba entrando la noche.

Ahora no sentía el cuerpo para nada, ni siquiera como un peso, sino más bien al barco. El y el barco, este triste "Aleluya", eran ahora una misma cosa que muere con el día. Las viejas maderas y las viejas historias se quejaron a través de él.

Miró al río anochecido con sus grandes ojos de pez moribundo.

Quedaba algo de luz sobre el río abierto, pero en torno del barco era ya de noche.

"El largo Fourcade debe haber pasado hace una hora", pensó.

Volvió a soplar el viento.

Ya no podía ver el poco de luz que había observado a lo lejos, un rato antes, pero seguía frente a la noche con sus grandes ojos de pez moribundo desmesuradamente abiertos. ◆

SOLUCION DE LOS ENTRETENIMIENTOS DE LA PAGINA 74

1. La solución en el próximo número. 2. La figura de la derecha. 3. Dalia, Gardenia, Camelia, Crisantemo. 4. A la cifra de 5219 se suman 22, 30 y 73. El total se divide por 4 y a la cantidad resultante (1336), que es el total reunido por el vencedor, se restan los números conocidos (22, 30 y 73) para obtener los totales de los otros contendientes. 5. Astronauta.

20	1	12
3	11	19
10	21	2

Solución del problema del número anterior

La posición inicial era la siguiente numerando las monedas y siendo la segunda y la cuarta de cinco pesos):

1 2 3 4 5

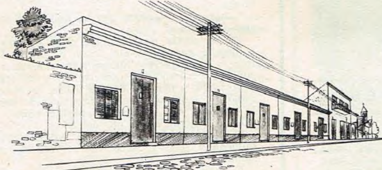
1er. movimiento .... 3 4 5 – – 1 2
2do. movimiento .... – – 5 – – 1 2 3 4
3er. movimiento .... – – 5 2 3 1 – – 4
4to. movimiento .... – – – – 3 1 5 2 4

ENTRETENIMIENTOS

1 PROBLEMA: Los vecinos

En el pequeño pueblo de Los Sauces, las cinco casas más importantes de la calle principal, ubicadas todas de un mismo lado, en línea recta, y una junto a otra, están ocupadas por cinco familias distintas. La familia de los Albinos habita al lado de la de los Bautista, pero no al lado de la de los Cortínez, quienes están al lado de los Dolmes, pero no al lado de los Estévez, los cuales, a su vez, están al lado de los Bautista, pero no al lado de los Dolmes.

¿En qué orden están ubicadas las cinco casas?



2 CUADRADO MAGICO

Coloque en los casilleros vacíos los números 1, 2, 3, 10, 11, 12, 19, 20 y 21 de manera tal que la suma de los mismos, horizontal, vertical o diagonalmente, resulte siempre igual a 33.

3 DESCIFRE ESTO: Flores

ALIDA — — — — —

ENDIGARA — — — — — — — —

MICAELA — — — — — — —

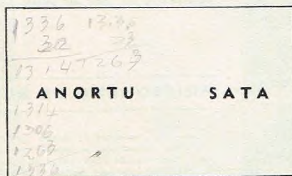
MECTANORIS — — — — — — — — — —

4 LAS ELECCIONES

En la última elección hubo 5219 votos en total. Los candidatos eran cuatro y nadie votó en blanco. El vencedor sobrepasó a sus contendientes por 22, 30 y 73 votos, pero ninguno sabía exactamente el número de votos que había recaudado. ¿Puede usted, con un simple cálculo, hallar esas cifras?

5 LA TARJETA

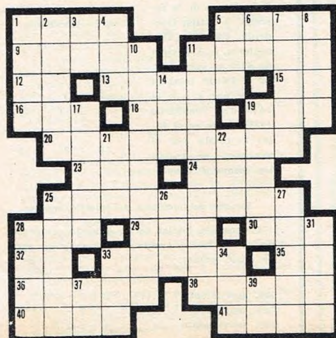
Reordenando las letras del nombre que aparece en la tarjeta, usted podrá conocer la ocupación del señor Sata.



LAS SOLUCIONES EN LA PAGINA ANTERIOR

PALABRAS CRUZADAS

PROBLEMA Nº 411



HORIZONTALES

1. Composición musical para una sola voz.
5. Alero de tejado.
9. Enrejado que sirve de puerta.
11. Ardid, artimaña.
12. Partícula privativa.
13. Isla pequeña junto a otra mayor.
15. Suspiro, quejido.
16. Artículo determinado, plural.
18. Río de España que pasa por Gerona.
19. Nombre de mujer.
20. Que mueve a llanto.
23. Nave.
24. Irritación, enojo.
25. Lugar en que se tienen las aves de corral.
28. Títulos de dignidad en algunos Estados.
29. Composición poética de estilo elevado.
30. Organo de la visión.
32. Existe.
33. Plaza pública en las ciudades griegas.
35. Lengua provenzal.
36. Acometo, embisto.
38. Cada una de las membranas externas de los peces.
40. Piedra llana y de poco grosor.
41. Novillo que no pasa de los dos años.

VERTICALES

1. Firma de garantía al pie de un documento.
2. Relativo a los riñones.
3. Dirigirse de un lugar a otro.
4. Pimiento.
5. Anillo, argolla.
6. Dativo del pronombre de tercera persona, singular.
7. Conjunto de cosas atadas.
8. Línea, señal larga y estrecha.
10. El que profesa la astrología.
11. Concluirá, acabará.
14. Me enteré de lo escrito pasando la vista.
17. Recuperar la salud.
19. Planta aristoloquiácea de olor nauseabundo.
21. Oxido de calcio.
22. Haga oración.
25. Expendo el dinero en algo.
26. Muy distraído.
27. Sandalia que usan los indios americanos.
28. Parte de la medida que cubre el pie.
31. Dícese de ciertas peras muy delicadas.
33. En este sitio o lugar.
34. Cerveza ligera de origen inglés.
37. Moneda de cobre de los romanos.
39. Terminación de infinitivo.

(La solución en el próximo número)



(Solución del problema del número anterior)













